

二次元ドリーム文庫 18

# ハレムキャッスル Harem Castle

小説 竹内けん

挿絵 Hiviki N





*Illustration : Hiviki N*



小説 竹内けん

挿絵 Hiviki N

# INTRODUCCIÓN DE PERSONAJES



## Gloriana

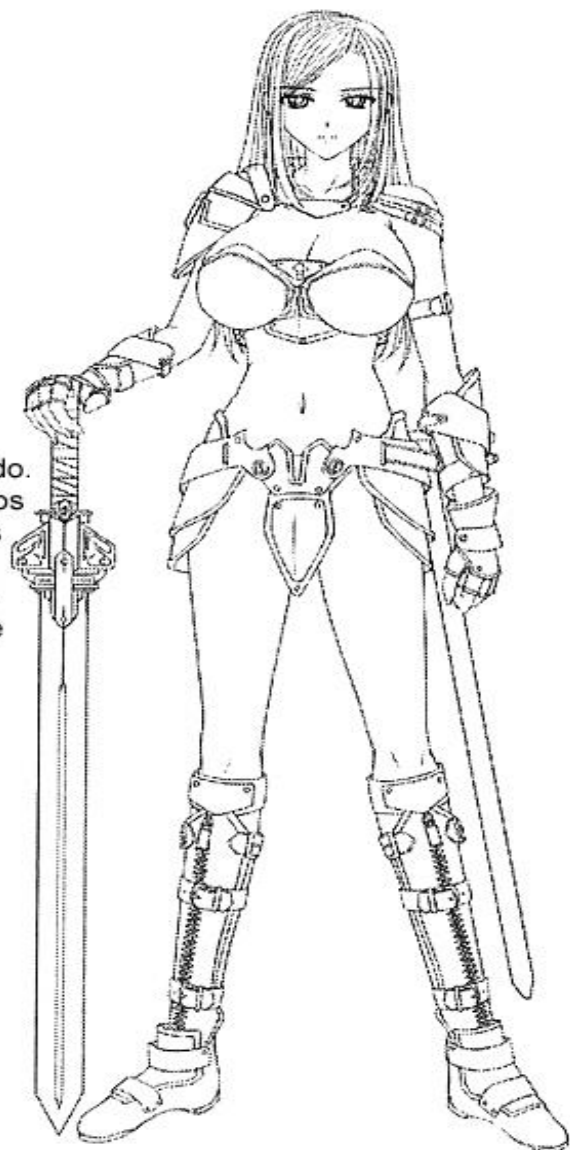
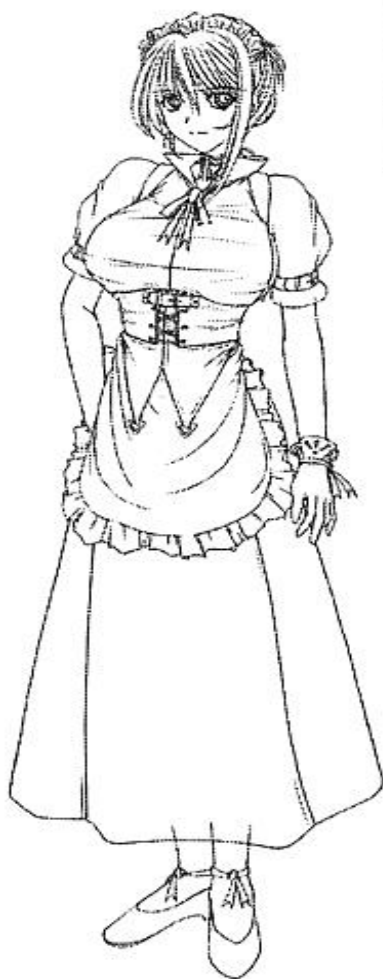
Una belleza elegante que se convirtió en reina a través de su familia noble. Una viuda con un cuerpo maduro y fértil.

## Félix

Un aprendiz de caballero que sueña con convertirse en caballero del reino. Entrena bajo las órdenes de Úrsula.

## Úrsula

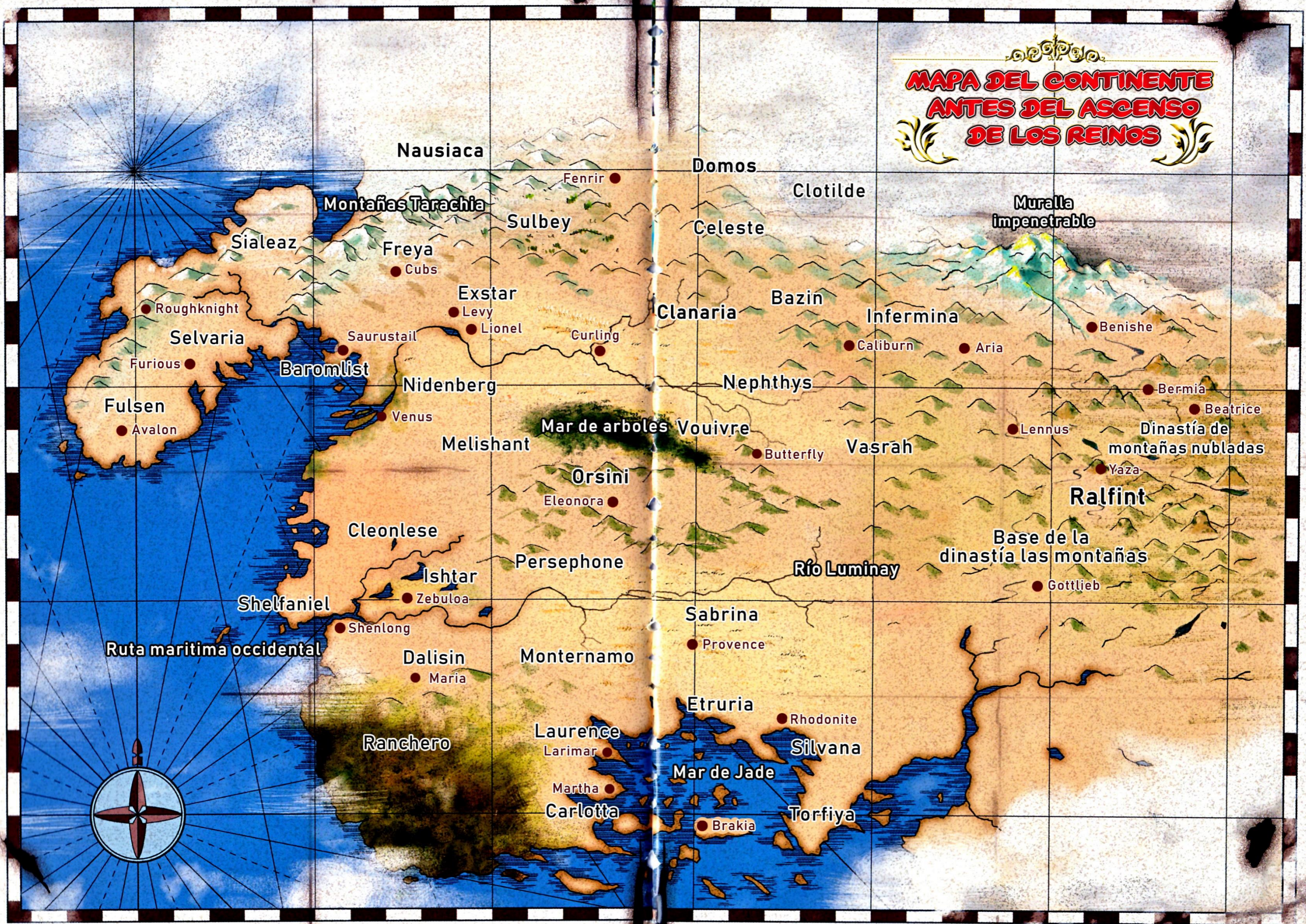
Una digna caballero que viste una compleja armadura de color plateado. Capitana de la orden de los caballeros. Tiene grandes tetas mientras que su cuerpo es alto y firme. Su amigo de la infancia y jefe es Félix.



## Louise

La jefa de sirvientas que sirven a Gloriana. Siempre tranquila, dueña de una belleza e inteligente.

**MAPA DEL CONTINENTE  
ANTES DEL ASCENSO  
DE LOS REINOS**



## Capítulo 1 - Adiós, mis días lejanos

— ¡Ven a mí más fuerte!

Con ese grito agudo, una espada de madera giró como un molino de viento y voló hacia el claro cielo azul.

El Reino de Ishtar era una de las ciudades-estado fortaleza en el lado oeste del continente y este era un campo de entrenamiento en las afueras de la capital real.

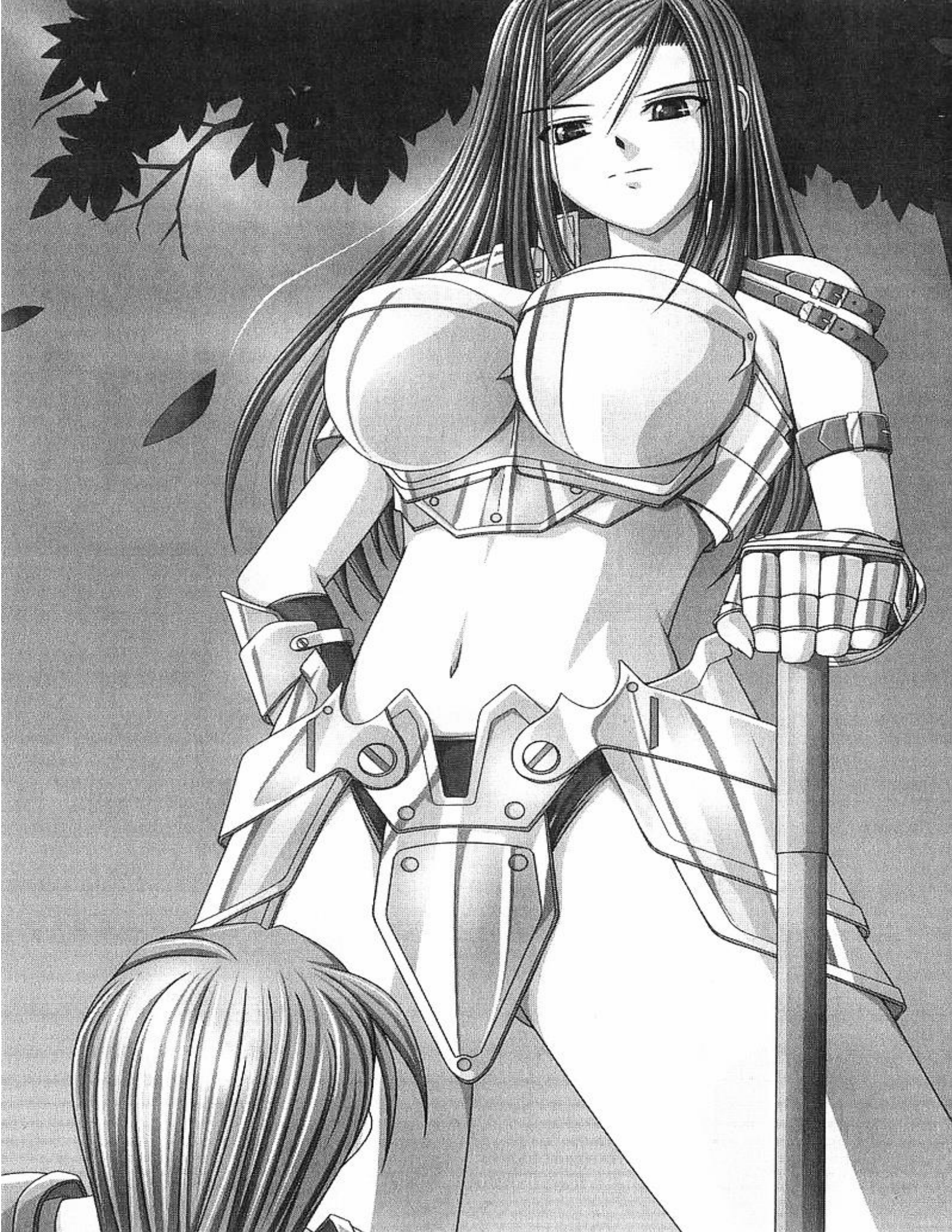
Después de caer sobre su trasero, un aprendiz de caballero vio volar su arma perdida.

Una vez que lo vio aterrizar con un trozo seco, levantó la vista con vacilación y encontró a una mujer de pelo largo, castaño oscuro y ojos de color similar. No dejó ni una sola abertura mientras estaba de pie con una espada de madera en una mano.

Era increíblemente alta para ser mujer. Largas botas de plata abrazaban sus suaves piernas, una sencilla armadura de plata en la cintura cubría sus caderas, una armadura de plata en el pecho envolvía su pecho y unos guantes de plata protegían sus manos.

Sus tensos brazos, muslos y estómago quedaron audazmente expuestos por su revelador equipo de combate, pero las áreas aparentemente indefensas estaban protegidas por joyas mágicas, lo que significaba que la armadura no tenía debilidades reales.

Esta mezcla de belleza funcional y belleza estética era la forma ideal del tipo de caballero femenino luchador ligero. Parecía un sable de buen carácter y el apodo de Diosa de la Guerra de Plata le quedaba perfecto.



Sin embargo, su feroz expresión parecía fuera de lugar en un rostro delicado con un prominente puente de la nariz y largos ojos cortados.

— ¡Félix! ¡Nunca sueltes tu arma en el campo de batalla! ¡Ni siquiera sé qué decir de ti viendo cómo se va! ¿¡Quieres morir!?! ¡Ponte de pie!

El nombre del caballero enfadado era Úrsula y el chico era su sirviente.

Un aprendiz de caballero actuaría como sirviente de su líder. Mientras cuidaban a ese caballero, aprendían a serlo a través de la vida cotidiana del maestro. Fue muy parecido a una relación tradicional entre maestro y aprendiz.

Actualmente, Félix estaba recibiendo entrenamiento personal de esta hermosa y digna maestra.

El aprendiz estaba desarmado cuando se puso de pie apresuradamente, pero su feroz maestra aun así envió su espada de madera hacia él.

La diferencia de fuerza era clara como el día. Y el chico tenía aún menos posibilidades sin su arma. Sin embargo, no mostró signos de contenerse.

El delgado chico hizo todo lo que pudo para esquivar, pero la espada lo golpeó y lo derribó. Luego ella le pisoteó la cara.

— ¡No tienes un respiro! ¡El enemigo en el campo de batalla no será tan amable como yo!

La humillación de tener su pie en la mejilla llevó al chico a dejar de lado la pierna de antílope y a levantarse. Pero su cuerpo se negó a escuchar.

Un aluvión aún menos misericordioso le alcanzó. La pobre criatura perseguida por una tigresa volvió a caer y, por casualidad, estaba al alcance de su espada de madera perdida.

Acorralado, soltó un desesperado estallido de fuerza. Apenas respiraba, pero se levantó con su arma e hizo su mejor ataque.

— ¡Waaaaahhh!



Las espadas de madera chocaron entre sí y el chico delgado fue arrojado de nuevo al suelo.

Finalmente, su fuerza se agotó.

Sus recuerdos se cortaron brevemente. Lo siguiente que supo fue que tenía una visión al revés de la mujer digna que le miraba con preocupación.

- ¿Estás bien?
- ... Sí.

A menudo no tenía la oportunidad de mirar su cara desde entre el escote de sus grandes senos, así que fue una nueva experiencia para él. Dada la suave sensación en la parte posterior de su cabeza, adivinó que estaba descansando sobre su regazo.

Esa almohada definitiva se sentía bien, pero ella también había sudado durante su intenso entrenamiento. Estaba extrañamente feliz de estar rodeado por el olor refrescante de su cuerpo.

- ¿Qué pasa?

El aprendiz se había despertado, pero aún tenía una mirada distante en sus ojos, así que, en marcado contraste con lo anterior, la maestra sonrió amablemente y se frotó la mejilla.

- Me estaba dando cuenta de lo increíblemente hermosa que eres, Urs.
- Qué-... No seas tonto.

Cuando el aprendiz de caballero pronunció sus pensamientos, las cejas de la intrépida dama se levantaron, mostrando una pizca de vergüenza.

- Y tienes que dirigirte a mí como 'caballero líder' ahora mismo.
- Lo siento.

Úrsula era unos diez años mayor que él y se conocían desde hacía mucho tiempo, ya que ambos pertenecían a familias de caballeros reales.

Cuando era hija única, Félix pensaba en ella como en una hermana mayor y la llamaba cariñosamente Urs. Ella le devolvió el favor llamándolo Feli boy. Incluso después de convertirse en caballeros y aprendices, utilizaron esos nombres de mascotas cuando estaban solos.

— ¡Está bien! Suena como si estuvieras bien.

La Diosa de la Guerra de la Plata puso sus manos debajo de sus brazos y lo puso en pie.

Una vez que estaban uno frente al otro, ella se agachó a la altura de sus ojos.

Su rostro tenía una belleza transparente como si estuviera hecho de cristal, por lo que el corazón del adolescente comenzó a latir con naturalidad cuando se acercó tanto.

Úrsula sonrió de tan cerca que sus narices casi se tocaron.

— El último golpe fue bueno. Trata de seguir haciendo eso.

Ella le despeinó el pelo.

— Tomemos un pequeño descanso. Ve a lavarte la cara.

— ¡Gracias!

Ahora que tenía permiso, el maltratado chico giró sus pies inestables hacia el arroyo que corría por el campo de entrenamiento.

Era primavera temprana, así que la luz del sol se sentía cálida y suave. Los halcones volaban por el cielo, pequeños peces nadaban por el arroyo, y las ranas se paraban en las pequeñas rocas.

— Ay, ay. Urs realmente no se reprime.

No tenía marcas, rasguños o moretones incluso después de recibir una paliza tan dura, así que Úrsula probablemente lo había curado con una joya mágica mientras estaba inconsciente.

Probablemente se había estado conteniendo lo suficiente para asegurarse de que nunca sufriera heridas demasiado graves como para que se curara una joya mágica.

Aun así, sus músculos gritaban después de haber sido empujados a sus límites.

Metió una mano en el agua fría, se lavó la cara y la secó con una toalla que había llevado encima. Despreocupadamente miró a la distancia y vio un lujoso carruaje de oro sobre blanco.

Preguntándose qué era esto, apoyó su cuerpo exhausto en un árbol y disfrutó del aroma floral que llevaba la brisa. Mientras miraba, dos mujeres salieron del carruaje.

Una llevaba un vestido rojo oscuro y la otra un vestido azul oscuro que era casi negro.

La de rojo parecía estar a cargo porque la otra se quedó medio paso atrás.

Sin embargo, tampoco era la capitana del carruaje. Después de todo, ambas llevaban decoraciones de pelo blanco y delantales con volantes. En otras palabras, llevaban trajes de sirvienta estereotipados.

Probablemente tenían negocios con el líder del caballero. Con la intención de guiarlos hasta el cuartel, Félix puso en pie su cuerpo cansado.

Caminaron derecho y se detuvieron frente al chico y la mujer de rojo hizo una pregunta cortés.

- ¿Eres Félix, hijo de la familia Gilbert?
- Ah, sí. Ese soy yo.

El chico nunca se había imaginado que tendrían negocios con él, por lo que su voz se hizo un poco más aguda.

Las dos intercambiaron una mirada silenciosa y asintieron. La mujer del vestido negro se volvió hacia el carruaje, levantó ambas manos y formó un círculo sobre su cabeza.

Eso probablemente significaba que habían tenido éxito. Alguien se quedó en el carruaje y probablemente era el amo de la mujer. El amo había enviado sirvientes

para hacer el trabajo de campo, por lo que tenían que estar muy arriba, incluso en las clases altas.

La criada del vestido rojo miró al chico con sus ojos rojos. La mujer tenía una atmósfera única.

Tenía veintitantos años, el pelo plateado y los ojos rojos. Era alta para ser mujer, su espalda estaba perfectamente lisa, y su pelo plateado opaco estaba perfectamente contenido dentro de su gorro de sirvienta. Félix dudaba de que una hebra se saliera de lugar en una ráfaga de viento.

Su ropa estaba perfectamente almidonada, sin arrugas y de aspecto muy noble.

Sus mangas abultadas eran cortas para principios de verano y la camisa de vestir blanca visible en su pecho estaba cerrada con una elegante corbata de cinta.

Su ropa, peinado y postura tenían una belleza intelectual impecable. Su apariencia era suficiente para saber que podía manejar cualquier tarea. Se sentía más como una hábil funcionaria civil que como una criada.

Félix se dio cuenta instintivamente de que no quería sacar su lado malo.

Desagradarla podría no exponerlo al peligro directo de la violencia, pero sabía que sería eliminado de una manera más astuta.

No había hecho nada malo, pero aun así se sentía incómodo frente a ella. Su mirada bajó naturalmente.

Ella era alta, así que su mirada cayó naturalmente a los pechos justo delante de él.

(¡S-Son enormes!)

Llevaba su uniforme de criada impecablemente, pero el pecho se hinchó lo suficiente como para casi desequilibrar todo lo demás. La ropa no era demasiado pequeña para ella, pero sus pechos estaban tan apretados que fueron empujados hacia afuera hacia la izquierda y la derecha. Casi parecía como si estuviera escondiendo dos melones grandes dentro de su camisa.

No pudo evitar compararlos con su rostro, porque parecían estar tan en desacuerdo con su aura aterradora y su belleza intelectual.

Y una vez que su enfoque se volvió en esa dirección, se dio cuenta de que ella tenía una cintura delgada y caderas gordas. Como mujer trabajadora, probablemente estaba tratando de ocultar su sexualidad, pero ese lado de ella había madurado hasta el punto de que simplemente no se podía ocultar.

Ya sea que él se enfocara en su atmósfera o en sus enormes senos, ella claramente no era una persona común y corriente.

Y una vez que Félix vio el emblema de "arce de siete hojas" cosido en su delantal blanco, todo empezó a tener sentido.

Ese era el emblema del Reino de Ishtar, así que era una doncella real. Tenía sentido que esas criadas fueran mucho más refinadas.

Eran las élites elegidas de entre todas las demás doncellas. Y la mujer tenía que ser muy consciente de ello.

El hijo de una familia de caballeros reales contaba como un noble, pero no recibía rango en la corte, así que la posición social de esta mujer estaba muy por encima de la de Félix.

— Sí... puedo ver el parecido.

La doncella del vestido rojo oscuro asintió y la doncella del vestido casi negro que estaba detrás de ella miró con curiosidad la cara del chico y de repente dio un grito.

— ¡E-Es tan lindo!

Félix dio un paso atrás reflexivo.

La mujer del vestido azul oscuro probablemente no tenía todavía veinte años. Era joven y carecía de la dignidad de la doncella del vestido rojo.

Cualquiera hubiera creído que sus rasgos faciales eran hermosos, pero tenía una expresión relajada que hacía pensar a Félix que tenía un tornillo suelto.

La gorra de sirvienta sentada sobre su cabeza apenas contenía su pelo, por lo que el largo y pálido pelo castaño ondeaba con el viento.

Empezando con su delgada piel blanca, carecía de color en general y tenía una limpidez que recordaba a un sauce. La hinchazón en el pecho era grande para su edad, pero no destacaba mucho junto a los enormes senos de la mujer mayor.

— Hee hee hee. Parece una chica. Mira esas mejillas sonrosadas ♪

Una sonrisa cubrió la cara de la criada y ella tocó el cabello del chico.

Incluso como aprendiz de caballero, Félix era lo suficientemente joven como para que su complexión aún no se hubiera completado, por lo que sus músculos no sobresalían, era delgado y tenía un aspecto andrógino a pesar de ser bastante alto.

Esto hizo un trabajo asombroso al estimular los instintos maternales y el deseo sexual de las mujeres mayores. Era el tipo de chico del que querían ocuparse en más de un sentido.

— Ohhhh, creo que esto es amor a primera vista ♪

La doncella descuidada despeinó su cabello mientras parecía que estaba a punto de empezar a babear.

— Sasha. Eso es de mala educación.

La mujer del vestido rojo oscuro la regañó en silencio, por lo que la mujer llamada Sasha echó hacia atrás su mano.

— Ahora inclínate.

— Mis disculpas.

Sorprendentemente, Sasha se arrodilló e inclinó la cabeza hacia Félix.

A pesar de la confusión del chico, la atemorizante mujer mayor también se arrodilló en el suelo y se disculpó cortésmente.

— Lo siento mucho. Si ella te enfureció, por favor, siéntete libre de ejecutarla.

— ¿Eh? ¿Ejecutarla por eso? P-Por favor, tranquilícese.

Las doncellas reales pueden haber tenido algunos prejuicios sobre los caballeros y los aprendices de caballeros.

Nadie ejecutaría a alguien por eso, especialmente un aprendiz de caballero que nunca había estado en batalla o que había matado a alguien.

— Le agradezco sinceramente su perdón.

La criada del vestido rojo se levantó y también la del vestido negro. Sorprendentemente, Sasha tenía lágrimas en los ojos.

— Tú también eres un buen chico. Estoy tan feliz ♪

La joven doncella estaba tan encantada que abrazó al chico.

Debido a su diferencia de altura, la cara de Félix estaba enterrada entre los pechos de Sasha.

Félix entró en pánico mientras la carne como un budín presionaba suavemente sobre sus mejillas y trató de escapar, pero las delgadas manos que sostenían la parte posterior de su cabeza eran inesperadamente fuertes.

— E-espera. Por favor, deja de hacer eso.

Esta fue, por supuesto, su primera vez enterrando su cara en los pechos de una mujer.

Cuando era hijo único, nunca había tenido mucho contacto con las chicas, así que simplemente agitó las manos, sin saber dónde tocarla para quitársela.

O puede haber sido que el olor lechoso que llenaba sus fosas nasales y el calor confortable que cubría su cara le habían dejado demasiado débil para hacer algo.

Pero entonces escuchó la voz de la mujer que menos quería ver enterrada en los pechos de una hermosa mujer.

— Félix, ¿por qué estás jugando?

La insinuación de desagrado tras el tono digno de la voz le dijo exactamente quién era.

— ¡Espera, caballero líder! ¡Esto no es lo que parece!

A punto de asfixiarse en esos suaves pechos, Félix puso una excusa desesperada e intentó alejarse de Sasha.

— Ahn ♪ No me toques tan fuerte, pequeño pervertido ♪

Esa dulce voz de arriba le indicaba que le había agarrado los pechos en su apuro.

— ¡Wah! Lo siento.

— Hee hee hee. Eres tan lindo ♪ Puedes jugar con mis tetas todo lo que quieras.  
Adelante. Acarícialas ♪

— ¿Acariciar? No puedo hacerlo. Acabamos de conocernos y...

Temeroso de un regaño de su maestra, pero también de perderse en la sensación del cuerpo de esta mujer, su mente no hizo más que girar en círculos frenéticos. Todo el tiempo, dejó su cara enterrada entre los pechos de ella y nunca le quitó las manos apretando esos pechos.

— ...

Félix escuchó un fuerte chasquido de la lengua y una furiosa figura se posó sobre él. La figura agarró la parte trasera de su cuello y lo arrancó de los brazos de la joven doncella.

— ¡Wah!



El trasero del aprendiz de caballero cayó sobre la hierba verde.

Puso una mueca de dolor y levantó la vista para ver exactamente a quién esperaba que le protegiera.

— Urs.

Se levantó mientras la líder caballero de pelo castaño oscuro le escondía silenciosamente detrás de ella.

Subconscientemente, Félix se aferró a la espantosa pero confiable cintura de la caballería femenina. Úrsula no encontró ninguna falla en eso mientras dirigía sus agudos ojos hacia las intrusas desconocidas.

— ¿Qué necesitan las criadas reales en el campo de entrenamiento?

La burla de la linda figura de su hermano menor la había llenado de la silenciosa ira de una tigresa.

Félix sabía que detrás de su bello rostro yacía una feroz guerrera. Atacaría fácilmente a cualquiera que la traicionase, aunque fuese una doncella real. Y puede que no se detenga en un mero puño.

Sasha se acobardó, pero la doncella solemnemente intelectual no lo hizo.

— Disculpe, pero ¿quién eres?

La voz de la caballería femenina había sido dura y hostil, pero la de la doncella real era igual de fría.

Ni siquiera se habían presentado y estaba claro que nunca se llevarían bien.

— Soy la Comandante Úrsula de los Dragones Rugientes, doceavo pelotón de los Caballeros de la Real Defensa de la Capital. El caballero aprendiz Félix es mi aprendiz.

— ¿Oh? Así que eres la Santa Caballera Úrsula. A menudo oigo tu nombre.

— Basta de sutilezas. Yo di mi nombre, así que tú da el tuyo.

La irritada caballero femenina contrastaba con la doncella de vestido rojo que se agarraba al borde de la falda y hacía una elegante reverencia.

— Mis disculpas. Soy Louise Kriemhild, criada de Su Alteza Real Gloriana.

La mujer caballero ya parecía bastante escéptica, pero claramente frunció el ceño.

— ¿Kriemhild?

El aprendiz notó la reacción de su maestra, así que la miró con curiosidad.

— Esa es la familia original de la Reina Gloriana.

Ella no habría hecho a su propia hermana su sirvienta, así que esta sirvienta era probablemente un vasallo de confianza traído de su familia.

El rey Logenheim había muerto de una larga enfermedad el otro día, por lo que aparentemente hubo muchas luchas internas para ver quién tomaría el trono a continuación.

Una facción apoyó a la reina Gloriana, la esposa del rey y un miembro de la respetada familia Kriemhild. Otra facción apoyó a Hilmedes, el hermano menor del rey y un orgulloso guerrero.

Úrsula era conocida como miembro de una de las familias de caballeros del Reino de Ishtar. Era hábil y había sido bendecida con muchas grandes hazañas en la batalla, por lo que había sido colocada como líder de un grupo de caballeros a una velocidad sin precedentes, especialmente para una mujer. Sin embargo, sólo estaba a cargo de veinticinco caballeros, por lo que no estaba en posición de decir nada sobre los asuntos de sucesión.

Sin embargo, como guerrera, su corazón apoyaba a un compañero guerrero como el príncipe Hilmedes sobre una mujer que sólo tenía su belleza.

- ¿Qué negocios tienen aquí las doncellas de la Reina? Nadie aquí ayudará en sus luchas políticas internas.

Era una guerrera y la doncella una figura civil, pero ambas eran una de las mujeres más capaces del reino. Ambos se habían dado cuenta inmediatamente de que nunca se llevarían bien con la otra. El comentario abiertamente hostil de Úrsula produjo una fría sonrisa de Louise.

- ¿De qué estás hablando? El Reino de Ishtar es un monolito sólido. Nunca encontrarás ninguna lucha política interna aquí. Se acaba de decidir que la reina Gloriana será la séptima monarca del reino.
- ¿Ah? ¿Es eso cierto?

La criada de la reina parecía segura. La reina Gloriana debe haber ganado el apoyo del primer ministro Canberra.

Los ojos de Úrsula se abrieron de par en par y Louise continuó cortésmente.

- Y durante la coronación de la nueva reina, un aprendiz de caballero ofrecerá una espada a la reina y será oficialmente nombrado caballero. A Félix se le dará ese papel.

La expresión de la talentosa mujer desafió sin palabras a Úrsula a encontrar algo malo en eso y la silenciosa mujer sin refinar finalmente se sonrojó y se inclinó profundamente.

- Es un honor que un miembro de mi unidad sea elegido para un papel tan importante. Como maestra de Félix, permítame darle las gracias en su lugar.

Esto no tenía nada que ver con sus sentimientos personales hacia o en contra de la sirvienta. Úrsula encarnaba la lealtad de su familia que había servido a la familia real

durante generaciones, por lo que estaba honestamente encantada de que un caballero que había entrenado personalmente hubiera sido elegido para tal honor.

Mientras la hembra temblaba de emoción, la expresión de la capaz doncella permaneció fría.

— Le daremos los detalles en una fecha posterior... Vamos, Sasha.

Después de instar a su subordinada que todavía le estaba dando al hermoso chico una mirada de nostalgia, Louise regresó a su carruaje.

— Ser nombrado caballero en la coronación de la nueva reina te honrará a ti y a cada uno de tus descendientes.

Para la ceremonia de coronación de la reina, Félix primero le ofrecería una espada a la nueva reina y juraría su eterna lealtad. Entonces se le concedería el título de caballero.

Si cumplía su papel sin problemas, la reina lo recordaría, lo que podría acelerar su ascenso en las filas. Incluso su familia y todos sus parientes se beneficiarían, por lo que era un verdadero motivo de celebración.

El mes que faltaba para la coronación parecía una tormenta.

La líder caballero Úrsula, por supuesto, estaba encantada porque era la maestra de Félix y siempre lo había guiado como una hermana mayor.

Era la noche antes de la coronación.

Para Félix y sus parientes, fue caballero antes de su nombramiento.

Convertirse en caballero era ofrecer la propia vida al reino.

Antes, era costumbre visitar una catedral donde el agua bendita se hervía a vapor para lavar la suciedad del mundo común. El líder del caballero también le lavaría la espalda al aprendiz del caballero.

Fue el momento final compartido entre el maestro y el aprendiz, que mantenía un vínculo que, en cierto modo, era más profundo que el que existía entre el padre y el hijo. Al desnudarse, se podía ver el crecimiento del aprendiz.

— Me voy a bañar con Urs...

Simplemente imaginando que enrojecía las mejillas de Félix como los tomates.

Era estándar que los caballeros masculinos se desnudaran mientras las damas llevaban ropa de baño, así que sabía que Úrsula usaría una toalla o ropa ligera.

Aun así, él estaría solo con ella en un espacio pequeño y cerrado.

Aunque llevara una toalla alrededor del pecho, ¿quién podría decir que nada haría que se le cayera?

Este era un rito sagrado, por lo que sabía intelectualmente que no pasaría nada fuera de lo común. Aun así, una extraña sensación de expectación hizo que su corazón se acelerara.

Después de desnudarse, entró en el baño de la catedral para ver que Úrsula ya estaba allí.

— Llegas tarde. Eso es inaceptable para alguien que está a punto de convertirse en un verdadero caballero.

— Lo siento.

Cogido desprevenido, el chico se inclinó frenéticamente y se cubrió la entrepierna con las manos.

Vacilantemente levantó la vista. El vapor llenó el baño de piedra y la mujer a la que había mirado desde pequeño se quedó allí con la mano izquierda sobre la cadera.

— ...

Suspiró ligeramente.

Sabía que se desilusionaría, pero Úrsula llevaba un traje de baño gris oscuro.

Tenía forma de leotardo. La ropa ajustada no tenía mangas, sus brazos blancos se extendían desde los hombros redondos, y la línea alta de las piernas se elevaba hasta el hueso de la cadera, dejando sus muslos expuestos hasta la base. Era revelador, pero a las damas les gustaba relajarse con ese traje ligero. En otras palabras, estas eran sus ropas casuales.

Si ella hubiera estado usando una toalla, siempre podría haberse caído, pero él ni siquiera podía esperar eso aquí.

— ¿Hm? ¿Qué pasa?

La hermosa joven inclinó la cabeza porque no tenía forma de conocer el complicado corazón del chico.

— No es nada.

— Entonces deja de quedarte ahí y entra. ¿No tienes frío?

Mientras se burlaba de sí mismo por tener sueños tan ridículos, Félix decidió que sería estúpido seguir escondiendo su desnudez y se acercó al líder del caballero.

La mujer caballero miró hacia la entrepierna del chico y se sonrojó un poco, pero pronto miró hacia otro lado como si no hubiera pasado nada.

Félix era ajeno a esa pequeña vergüenza en su cara. Después de todo, acercarse le había dado una visión más clara de Úrsula. Como resultado, se dio cuenta de que su imaginación le había faltado mucho.

No estaba vestida -ni desnudada- como él se había imaginado, pero su traje seguía siendo bastante extremo.

Las mujeres caballeros usaban el traje para relajarse después de quitarse la armadura después del entrenamiento, por lo que dejaba muy poco a la imaginación. El cuello bajo que mostraba su escote y la pierna alta que exponía sus huesos de la cadera eran lo suficientemente sexys por sí solos.

Cada vez que Félix visitaba el área de descanso de las caballeras, este atuendo revelador le dejaba sin saber dónde buscar.

Además de eso, el equipo claramente no había sido hecho para mojarse.

(P-Puedo ver a través de esta.)

La tela estaba empapada en el vapor del baño, por lo que brillaba con una luz suave y húmeda y estaba enyesada en su esbelto pero completo cuerpo.

No sólo podía ver las curvas completas de sus pechos en forma de cuenco, sino que también podía ver los pezones que sobresalían del pico. Cuando miró la línea de las piernas en forma de V, pudo ver su anagrama del pubis. Al tensar aún más sus ojos, podía incluso ver el denso vello púbico.

Tenía una personalidad masculina y no había ni un solo rumor sobre esa valiente mujer caballero, así que probablemente tenía poca experiencia con el sexo opuesto. Aun así, no había considerado cómo haría sentir a este adolescente. En este caso, el descuido fue un crimen.

Ya sea que ella haya notado su mirada ansiosa sobre ella o no, ella se volvió indiferente, se agachó y metió una mano en la bañera para mezclarla.

— Calenté el agua perfectamente, pero si tardas más, puede que se enfríe.

La parte de atrás de su traje de baño estaba abierta de par en par. El triángulo invertido de su espalda comenzó con sus anchos hombros y contenía los contornos de sus omóplatos y columna vertebral. La piel lisa e inmaculada casi parecía mármol con sangre fluyendo por debajo.

La fina tela envolvía su delgada cintura y su trasero regordete en forma de lágrima. Las hermosas líneas de sus piernas constituían la mitad del cuerpo que ella exponía libremente al chico.

Ese chico había caído por la espalda fría que vio durante el entrenamiento, pero ahora esa espalda estaba agachada frente a él para comprobar la temperatura del agua. Como resultado, ella puso su trasero justo delante de su cara.

Ese trasero se hinchó rápidamente de su delgada cintura. La carne era firme y apretada, pero todavía tenía una gordura femenina. Además, más de la mitad sobresalía de la tela encogida.

(Wow, parece un pastel de arroz recién hecho. Es tan apretado y bonito.)

Úrsula comenzó a usar un poco de magia simple para calentar el agua mientras la mezclaba con una mano. Todo el tiempo

Félix pasó saliva y miró intensamente su hermoso trasero.

La tela parecía estar envolviendo una ciruela blanca y, cuando miró dentro de la grieta de la culata visible a través de esa tela, hizo un descubrimiento chocante.

E-Espera. ¿Esto es montar en su entrepierna?

Puede haber tenido un pubis alto porque su monte de Venus se hinchó hasta el punto de que parecía estar escondiendo un huevo allí. El paño húmedo se había enyesado allí y puede haberse encogido por la humedad porque se podía ver una abertura vertical en él.

Cuando Félix miró el montículo hinchado, estaba bastante seguro de que podía ver la forma de sus labios a través del delgado material.

Parecía como si dos labios estuvieran apretados en la tela. La vista era extrañamente cruda por ser parte del cuerpo generalmente duro de Úrsula.

Félix estaba tan excitado que pensó que le sangraría la nariz, pero no había ni una gota de sangre en la nariz. En vez de eso, se reunió en un punto mucho más bajo de su cuerpo.

Le rogó a su pene que no creciera erecto, pero esa fue una causa perdida en esta situación.

— Bueno, eso debería bastar. Entra.

A instancias de Úrsula, Félix se apresuró a entrar en el baño.

Se envolvió los brazos alrededor de las rodillas y mantuvo la erección entre las piernas para que ella no se diera cuenta.

Tanto si era consciente del valiente esfuerzo del chico como si no, la mujer caballero colocó sus manos en el borde del baño y habló con él.

— El agua se siente bien, ¿no?

— ... Sí.

— Tómame tu tiempo. Esta es una oportunidad única en la vida para que tu líder caballero cuide de ti.

— ... Cierto.



La maestra se comportaba con normalidad, pero el aprendiz estaba terriblemente distraído.

La expresión de Úrsula era tan rígida y seria como siempre, pero su cuerpo sólo estaba oculto por una sola capa de tela. Para empeorar las cosas, la humedad había dejado esa tela casi transparente. Estaba pegada a las curvas de sus hermosos senos e incluso las protuberancias de sus pezones eran visibles.

La sangre del chico inocente estaba hirviendo y su pulso sonaba fuerte en sus oídos.

— Supongo que yo también entraré... Gh.

Úrsula se levantó para entrar en la bañera, pero luego gimió y se detuvo.

— ¿Q-que pasa?

— Esta ropa fue una mala elección. Nunca antes había usado ropa en el baño, así que no sabía lo que hacía. Mi amo también era una mujer, así que no tenía que ponerme nada entonces. Nunca pensé que se encogería tanto.

Félix se asomó donde Úrsula tenía las manos en el borde del baño. Todavía estaba agachada y se había congelado en su lugar con las rodillas abiertas.

Las delgadas correas de los hombros se clavaban en sus clavículas y su amplio pecho parecía que estaba a punto de reventar de su ropa. Se había formado una línea en la tela que conectaba los dos pezones que decoraban los picos. No podía ver dónde le estaba clavando la tela en la entrepierna, pero su ropa se había encogido una cantidad sorprendente y realmente parecía dolorosa.

— ¿Estás bien?

— E-Está un poco apretado. No puedo moverme así.

La bella mujer con una sola capa de ropa transparente se quedó agachada y temblando de angustia, pero finalmente se agarró de los hombros y se quitó las correas que sostenían la ropa de baño.

Sus pechos se liberaron de sus ataduras, así que ella frenéticamente empujó la tela hacia arriba sobre ellos.

El chico sorprendido se cubrió la cara con las manos, pero se aseguró de mirar cuidadosamente entre los dedos.

El breve vistazo a sus pezones reveló que eran de color rosa brillante y que eran tan erectos como su expresión era tranquila.

Tan digno caballero como era ella, sus mejillas estaban algo sonrojadas. Aun así, parecía haber decidido no preocuparse por ello. El aprendiz de caballero no tenía ni idea de dónde mirar, pero entró en la bañera a pesar de todo.

- Relájate, Feli boy. Nos conocemos desde hace mucho tiempo. Cuando eras niño, tu padre me hizo bañarte un par de veces, ¿recuerdas?
- ... Sí.

Eso era cierto, pero había sido hace cinco o seis años. Obviamente no lo habían hecho desde que se había convertido en un aprendiz de caballero.

El baño era pequeño, así que la mujer caballero presionó su hombro derecho contra el izquierdo del chico y apoyó su cabeza en él.

- Tienes una suerte increíble de ser nombrado caballero durante la ceremonia de coronación. La suerte es una parte importante de ser un caballero.
- ... Cierto.

Félix se había convertido en algo así como un gato prestado. Su ansiedad y excitación le impedían decir mucho de cualquier cosa.

Cuando miró casualmente al agua, hizo otro descubrimiento sorprendente.

Después de absorber el agua del baño, su ropa había ido más allá de ser transparente. Su cuerpo era tan perfectamente visible que la delgada tela bien podría no haber existido.

No sólo eso, sino que parecía haber bajado la guardia después de entrar en la bañera. Sin las correas de los hombros, el pecho había flotado lejos de su piel. Desde su ángulo hacia arriba, tenía una vista perfecta de los senos que se hinchaban justo debajo de las clavículas.

El adolescente se dio cuenta de que no sabían dónde miraba el otro cuando se sentaba hombro con hombro así. Arrojó su orgullo como un caballero y rudamente observó su cuerpo.

Desde sus primeros recuerdos, había admirado y respetado a esta mujer y su cuerpo desnudo e indefenso estaba sentado a su lado. Era natural que se viera.

Sus brazos y piernas eran largos y delgados. Siempre había sabido que sus pechos eran bastante grandes por lo delgado que era el resto de su cuerpo, pero verlos desnudos era otra cosa completamente distinta.

Los pechos de las mujeres aparentemente flotaban en el agua porque los suyos se balanceaban suavemente en la superficie.

Esos senos apoyados por sus músculos tenían la belleza estética perfecta de los hemisferios lisos. Las areolas parecían pétalos de flores rosas colocados en la parte superior y el pezón estaba erguido desde allí.

No eran tan grandes como la doncella del vestido de color rojo oscuro llamada Louise, pero probablemente eran más grandes que la doncella del vestido azul oscuro llamada Sasha. Sin embargo, el tamaño no lo era todo. Félix concluyó sin fundamento que las de Úrsula eran las mejores del mundo cuando se consideraba la forma y el color de la piel.

Tenía la personalidad estereotípica de una mujer caballero y la apariencia que le correspondía, pero Félix se dio cuenta ahora de que estaba bendecida con curvas femeninas como la suave hinchazón debajo del ombligo.

Miró aún más bajo y vio pelo oscuro y aplanado en el hueco entre sus largas piernas.

Era la combinación perfecta de valor y belleza. No es de extrañar que las mujeres caballeros más jóvenes admiraran a Úrsula como su ideal.

— Haaah...

Úrsula dio un cálido suspiro con la cabeza apoyada en su hombro.

Sorprendido, Félix miró y se dio cuenta de que las dignas mejillas de la digna mujer caballero estaban sonrojadas y los ojos marrón oscuro estaban húmedos.

Nunca antes había visto esa mirada en su cara y se veía increíblemente erótica. Cuando sus ojos se encontraron, de repente se levantó del baño. Su entrepierna

cubierta de tela apareció justo delante de su nariz. Podía ver fácilmente el pelo oscuro a través del fino material.

— Creo que es suficiente.

Ella miró hacia otro lado y se pasó el pelo por encima de la oreja mientras murmuraba una excusa obvia, pero el inocente chico no sospechó nada.

No tenía ni idea de cuánto tiempo habían pasado juntos en el baño. Podrían haber sido unos pocos segundos y podría haber sido un tiempo increíblemente largo.

— Te lavaré la espalda, así que ven aquí.

Después de salir del baño, la líder de los caballeros preparó un pequeño taburete de madera e instó al aprendiz de caballero a que se acercara.

— ¿Qué pasa? No hay necesidad de ser tímido.

— Es verdad.

Durante mucho tiempo se le había enseñado a no desobedecer a su líder caballero.

Al darse cuenta de que era patético que un hombre dudara cuando la mujer estaba tan segura de sí misma, Félix construyó su determinación y se puso de pie.

Retrasado por la resistencia del agua, su erección se produjo un breve instante después.

Le dio una palmada en la parte inferior del estómago y rebotó divertidamente.

Úrsula tuvo que haberlo visto, pero lo dejó pasar sin comentarios. Una vez que se sentó en el taburete con la espalda girada, ella comenzó a lavarle la espalda.

— Qué espalda tan delgada. Necesitas comer más.

— ... Ciertamente.

— Pero tienes unos músculos muy flexibles. Ya veo. Así que el pequeño Feli boy ha crecido.

Hablaba emocionalmente como si fuera su madre o su hermana mayor.

- Te convertirás en un verdadero caballero mañana y me dejarás. Es un poco triste. Esto puede ser lo que es para un padre despedir a su hijo.

El caballero sentimental abrazó a su protegido por detrás.

(S-Sus tetas están presionando mi espalda.)

Su atención se desplazó completamente hacia su espalda. Tenía sus sospechas de que la ropa de baño se le había caído de los pechos antes del abrazo.

No sintió la tela. A través del jabón resbaladizo, sintió la suave piel de una mujer pegada a su espalda.

También podía sentir las dos fresas endurecidas en el centro.

Úrsula estaba sexualmente indefensa frente a Félix. Lo más probable es que ella no lo viera como un miembro del sexo opuesto. Ni siquiera había considerado lo que le pasaría a un adolescente si lo hacía.

— ...

La tensión hizo que algunas partes del cuerpo del chico se endurecieran y la mujer caballero finalmente terminara el abrazo.

- Está bien, mira hacia adelante esta vez.
- ¿Eh? No tienes que hacer eso.
- No seas tímido. Tengo que lavar cada parte de tu cuerpo para que renazcas.

El chico avergonzado se resistió, pero no era rival para su exigente superior. Ella le dio la vuelta por la fuerza.

Estaban uno frente al otro a corta distancia. Sus rodillas estaban en el camino del otro, así que Félix se vio obligado a abrir sus piernas y Úrsula colocó sus muslos cerrados entre ellos.

Naturalmente, la palpitante erección del chico se mantuvo alta en su campo de visión.

Úrsula la miró, pero la ignoró para lavarle el cuello, los hombros, las axilas, el pecho, el estómago y las piernas. Ella pudo haber decidido que era demasiada molestia porque no hizo ningún intento de ocultar su pecho expuesto. Eso significaba que sus pechos desnudos y sus pezones erectos bailaban bien al alcance de la mano.

Mientras intentaba desesperadamente resistir la tentación de tocarlos, sus manos se detuvieron justo delante de su pene.

— ...

Ella miró silenciosamente al órgano reproductor con su habitual expresión rígida.

Estaba lo más erguido que podía estar y con tanta espuma goteando de la punta que casi parecía estar eyaculando.

Incapaz de soportar la vergüenza y el miedo de que ella le gritara o le despreciara, abrió la boca.

— Lo siento. Pero tú...

— No te preocupes por eso. Había oído que esto es natural para un chico.

Inesperadamente, Úrsula sonrió.

— Si esto se está poniendo difícil, significa que estás creciendo.

La líder de los caballeros tocó tranquilamente (o fingió estar tranquila) el pene del chico con ambas manos.

— U-Urs...

El chico se puso nervioso cuando sus cálidas manos rodearon este punto débil y una obvia mirada de burla entró en los ojos marrón oscuro de la bella joven.

La visión de túnel provocada por su excitación sexual había impedido que Félix se concentrara en nada más que en sí mismo, pero Úrsula lo había estado observando tanto como él a ella.

Hacía tiempo que se había dado cuenta de lo ansioso que estaba el chico por observar su cuerpo a través de su ropa mojada.

Para empezar, nada era tan obvio como la excitación de un chico. Su pene había estado dolorosamente erecto y palpitante.

Ella se habría sentido mal por enfadarse con él, así que había decidido casualmente mostrarle su cuerpo un poco. Además, el chico era tan puro como un cachorro y prácticamente la idolatraba, así que parte de ella había querido burlarse un poco de él.

— Eh heh heh. El pozo es tan duro como una roca. Pero las bolas son tan suaves y frías.

El pene de Félix no era especialmente grande ni pequeño. Era más o menos del tamaño adecuado para su edad, pero desde la perspectiva de una mujer adulta, todavía parecía infantil en lugar de actuar como un símbolo de hombría.

La caballero femenina no tenía rival cuando tenía un arma en sus manos, y esas mismas manos ahora apretaban y acariciaban el "arma" del chico para ver cómo se sentía.

Se sintió maravilloso tener sus suaves dedos envueltos alrededor de su pene enfurecido. Pero al mismo tiempo, sintió que algo se acumulaba y que estaba a punto de estallar.

— Increíble.





Úrsula encontró al chico irresistiblemente adorable mientras se retorció del toque burlón de sus manos. Un rubor rosado rodeó su cara y una locura entró en sus ojos.

Parte de ella pensó que esto era ir demasiado lejos, pero el chico todavía era joven. Se había sentido avergonzada cuando sus pensamientos se volvieron en una extraña dirección sexual, pero hizo todo lo posible para actuar con normalidad.

Los jóvenes vírgenes como Félix tendían a colocar a las mujeres en un pedestal.

En otras palabras, se dijeron a sí mismas que las chicas y las mujeres nunca sintieron lujuria y que no tenían ningún interés en las cosas sexuales. La apariencia y personalidad de Úrsula como una mujer guerrera digna y orgullosa puede haber contribuido a ese malentendido.

Pero cualquier criatura viva y saludable estaría interesada.

Puede que fuera un chico, pero este fue el primer pene que ella tocó. Estaba tan avergonzada que pensó que su cara iba a arder en llamas, pero este era un ritual importante para su adorable aprendiz. No podía contenerse.

Las calientes puntas de sus dedos se lavaron a fondo a lo largo de los bigaros del saco carnoso y por la parte inferior del tallo.

- Veo que el prepucio cubre la punta. Esta es aparentemente la prueba de que aún eres un chico. ¿Alguna vez lo has quitado?
- N-no...
- Entonces lo haré por ti. Asegúrate de agradecerme.

Úrsula estaba actuando en su sentido de la responsabilidad como su líder caballero. Sus mejillas estaban calientes y avergonzadas, pero sintió que tenía que lavar cada centímetro del cuerpo del chico aprendiz.

Mientras tanto, Félix intentaba desesperadamente contenerse. No sabía exactamente lo que le estaba pasando a su cuerpo, pero sus instintos le decían que no podía permitir que sucediera. Se sentía como si un dragón de fuego estuviera rabiando dentro de él. Sentía que iba a estallar en llamas, el sudor salía de todo su cuerpo y su mente se quedaba totalmente en blanco. Todo lo que podía hacer era soltar alientos cálidos y dejarse a merced de ella.

Sus dedos jabonosos despegaron el prepucio.

- ¡Ay! Detente, Urs...
- No te preocupes. Esta es una prueba que debes superar para convertirte en un hombre.

A pesar del doloroso grito del chico, la mujer caballero forzó la piel hacia abajo con un loco brillo en sus ojos.

- ¡¡Ahh, ahhhhhhhhhh!!
- ¿Duele? Ten paciencia. Te acostumbrarás con el tiempo.

Sus ojos brillaron mientras veía al chico llorar agonizantemente mientras la punta estaba expuesta.

- Mañana serás un hombre, así que tu prepucio también necesita saber su lugar.

Cuando la cabeza fue expuesta al mundo exterior por primera vez, tenía mucha pegajosidad blanca.

- Yo también tengo que limpiar esto.

Engañándose a sí misma al pensar que todo esto se trataba de su deber como su amo, la bella joven vertió agua tibia sobre el lugar más sensible del chico y lo lavó a fondo con las yemas de sus dedos. El hermoso color rosa de la cabeza del pene erecto fue revelado.

- Ahh, ahh... U-Urs... Ahh, ahh... Detente. Yo... yo voy a...
- ¿Qué pasa?
- ¡Voy a orinar!
- ¿Orinar?



Se estaba acercando a la mitad de sus veinte años, pero no se asociaba mucho con los hombres y trabajaba con su deseo sexual con un entrenamiento intenso, así que esto fue un gran fracaso para ella.

—¿!?

Su expresión cambió repentinamente como si estuviera poseída por algo.

La eyaculación del chico y el semen que le caía encima la habían hecho recobrar el sentido común.

Se dio cuenta de que claramente había ido demasiado lejos al bañarse con él en la bañera, mostrando su cuerpo a través de la ropa mojada y quitándose las correas de los hombros para desnudarse los senos. Por no hablar de abrazarlo por detrás y presionar los pechos de ella contra su espalda. Molestar a su pene y pelar el prepucio había sido un acto criminal.

— Lo siento. Todavía pensaba en ti cuando eras un niño.

Más que su cara blanca, todo su cuerpo se sentía como si fuera a estallar en llamas. Ella tardíamente cubrió su cuerpo expuesto con sus manos.

Sólo ahora pensaba en ellos como un hombre y una mujer.

— ¿Por qué te disculpas? Yo soy el que se orinó encima de ti... pero me sentí muy bien.

— Eso no fue orina. Era semen. Eso prueba que tu cuerpo ha crecido.

Úrsula se volvió con la mano izquierda sobre la entrepierna y el brazo derecho sobre el pecho.

Ni siquiera podía mirar el pene con el que había jugado tan fácilmente un momento antes.

La mirada audaz y digna de un caballero había desaparecido. Ella era simplemente una mujer.

Con la mente en blanco después de rociar su semen por todas partes, Félix pensó que una esperanza que había tenido durante mucho tiempo podría hacerse realidad.

- Urs. ¿Puedo pedir algo para celebrar mi nombramiento?
- ¿Qué es? Eres como un hermanito para mí. Haré todo lo que pueda.

El chico la miró extasiado mientras ella le respondía secamente.

- ¿Te acostarías conmigo?
- ¿Qué?

Los ojos de Úrsula se abrieron de par en par.

- ¿No es eso lo que la gente hace una vez que crecen?
- No me mires por eso. Ve a seducir a una chica que te guste. Y tú eres un noble de bajo nivel. Si le preguntas a una de tus criadas, ella te enseñará todo lo que necesitas saber.

La maestra no pudo ocultar la conmoción en su voz y el aprendiz le suplicó desesperadamente.

- Pero quiero tener sexo contigo.
- No te burles de mí. Sé que no soy atractiva.

Ella era completamente ajena a su propia belleza, por lo que tenía dificultades para creerle.

- Eres demasiado atractiva. Y tú me gustas. Se supone que tienes que tener sexo con alguien que te gusta, ¿no? Así que quiero hacerlo contigo.
- ...
- Lo siento.

Félix colgó la cabeza cuando ella le miró en silencio.

— No me mires así. Me duele el corazón.

Todavía enojada, Úrsula quitó las manos que cubrían su cuerpo, recogió un poco de agua de baño en un cubo de madera y se la derramó sobre la cabeza.

Después de lavar el fluido corporal ardiente del chico de su cuerpo, suspiró.

— Si eres tan insistente, lo pensaré. Pero no hoy. Te convertirás en caballero oficial mañana. Necesitas mantener un corazón puro esta noche.

Después de volver a lavar los fluidos del cuerpo del chico, Úrsula salió del baño con una expresión rígida.

— Félix, hijo de la familia Gilbert de los caballeros reales, ahora será nombrado caballero.

Después del anuncio del soldado ceremonial, Félix entró en los terrenos al aire libre de la coronación y fue vencido por la mayor dicha de su vida.

Llevaba una armadura nueva y un casco a juego, una espada colgaba de su cintura, y tenía una lanza en la mano. Lord Gilbert las había comprado todas a un comerciante llamado Muslan para ayudar a que su único hijo se viera lo mejor posible.

Un emblema de una bestia fantástica llamada pájaro de fuego brillaba en el pecho porque era el símbolo de la familia Gilbert.

No sólo fue nombrado caballero durante la coronación de la reina, sino que el caballero al que admiraba podría tomar su virginidad después.

No había recibido una respuesta definitiva, pero la actitud de Úrsula mientras le ayudaba a ponerse la armadura esa mañana había sido suficiente para que el chico virgen pensara erróneamente que las probabilidades eran buenas.

Se subió galantemente a un caballo de guerra, subió a la primera fila y bajó mientras una multitud de doscientas mil personas que lo observaba.

Mantuvo la cabeza baja mientras se acercaba al escenario y levantó su espada con ambas manos sin desenvainarla.

— Yo, Félix de la familia Gilbert, juro mi absoluta lealtad a Su Majestad la Reina. Esta espada nunca te traicionará. Si alguna vez rompo este voto, por favor, dímelo. Usaré esta misma espada para quitarme la vida.

La reina tomó la espada.

Normalmente, el voto de lealtad del caballero era realizado por el caballero ofreciendo la espada a su amo y haciendo que su amo lo tocara con la espada. Una alternativa era besar el anillo en la mano de su amo.

Pero un tipo diferente de voto de caballero estaba siendo usado para la ceremonia de coronación de la reina.

Louise estaba a cargo de la ceremonia y le había informado del voto especial y anticuado que se iba a usar.

La nueva reina levantó el pie descalzo hacia el caballero que hacía la reverencia.

Félix hizo lo que se le había dicho y besó el hermoso pie derecho en las puntas de los dedos de los pies, tobillos y talones durante treinta segundos cada uno. Luego repitió el proceso con el pie izquierdo de ella.

Una vez que la reina devolviera la espada, se acabaría.

— ¿Así que tú eres Félix?  
— ¿i!?

Una amable y dulce voz se deslizó placenteramente en sus oídos. No habría esperado menos de una hija de la familia Kriemhild que había sido elegida como esposa del rey que ahora era la monarca reinante.

Su maravillosa voz casi sonaba como la interpretación de un instrumento celestial.

Pero a Félix no le habían dicho que hablaría con él. Entró en pánico ante el inesperado giro de los acontecimientos y desesperadamente pensó en algo que decir mientras aún se inclinaba.

- Lo soy, Su Majestad.
- Heh heh heh. Levanta la cabeza y déjame ver tu cara.

Esta vez, realmente no sabía qué hacer.

No era más que el hijo de una de más de quinientas familias de caballeros, por lo que ver la cara de la reina de tan cerca sería irrespetuoso incluso durante su propia ceremonia de caballería. O eso le habían enseñado.

- No te preocupes. Sólo deseo ver tu cara.
- ...

Este era el deseo de la reina. Un simple aprendiz de caballero difícilmente podría rechazarla. No tenía ni idea de cómo sería criticado más tarde, pero reunió su determinación y levantó la vista.

Encontró una cara noble justo enfrente de él.

La reina Gloriana tenía treinta años y era una joven viuda.

Una ráfaga de viento sopló. Su precioso cabello rubio miel y el vestido de una antigua diosa revoloteaban detrás de ella.

El vestido estaba tan flojo que temía que explotara lo suficiente para que pudiera ver el interior.

Tal vez porque estaba siendo coronada en lugar de su marido, su delgado vestido estaba teñido de oscuro, pero eso no era suficiente para ocultar la sexualidad que desbordaba de su cuerpo femenino.

La piel visible desde abajo, el tejido negro era blanco lechoso y firme. Esta no era una belleza que dependiera de la juventud. Era una belleza adulta mantenida que sólo se encontraba en una mujer que se había sometido a los más grandes tratamientos de belleza y que usaba maquillaje de la más alta calidad.



Cualquiera que la viera decidiría naturalmente que moriría con gusto por ella. Era la personificación de la nobleza.

Félix no sabía cuánta destreza política tenía, pero era claramente carismática.

Por supuesto, la política mundana podría ser abordada por aquellos que trabajaban para ella, como el primer ministro Canberra.

Y como para mostrar quién controlaba este régimen, la nieta del primer ministro, una chica llamada Carol, sujetaba la espalda del vestido largo de la reina para asegurarse de que no se arrastrara detrás de ella cuando se movía.

La hermosa reina y la adorable chica hicieron un bonito cuadro juntos.

- Déjame preguntarte de nuevo. ¿Eres Félix de la familia Gilbert?
- ... Lo soy.

Félix se sintió honrado de que la reina supiera su nombre, pero no pudo ocultar su confusión.

Por alguna razón, los ojos morados de la encantadora reina estaban mojados de emoción.

- Ohh, por fin puedo conocerte.

Félix y la multitud se sorprendieron por la emotiva vibración de su voz.

Lentamente extendió una mano e instó al chico a subir al escenario.

Gloriana abrazó al sorprendido aprendiz de caballero e hizo un solemne anuncio.

- Permítanme presentarles a Félix, mi hijo.

## Capítulo 2 - El diablo de la santa madre

— Estoy segura de que te sorprendió lo repentino que fue.

Acababa de ser coronada, pero Gloriana actuó como si hubiera nacido reina. Habló con calma mientras estaba sentada cómodamente en una lujosa silla de terciopelo colocada un escalón más arriba que los demás.

"Sorprendido" no lo cubrió del todo. Félix había experimentado personalmente una conmoción devastadora.

El público había quedado alborotado tras el anuncio de la nueva reina en su propia ceremonia de coronación. La ceremonia había llegado a su fin, el chico llamado el nuevo príncipe heredero había sido rodeado por los caballeros de la guardia real, y había sido llevado dentro del palacio real.

Los techos eran altos y la alfombra roja era tan esponjosa que sus pies se hundían hasta los tobillos. La suave luz del sol de principios de verano llegaba desde la parte derecha de la gran sala. Este era el salón de audiencias.

Los altos funcionarios que apoyarían el nuevo régimen del Reino de Ishtar estaban alineados en ambos lados. El primer ministro Canberra, el Príncipe Hilmedes y el General Dexel se pararon allí, aún con su ropa más formal.

Es probable que se les haya informado con antelación. Como mínimo, no habían reaccionado tan notablemente como los nobles y otros de fuera. Sin embargo, las experiencias de vida del chico lo habían dejado abrumadoramente mal preparado para leer los estados mentales de esos adultos experimentados.

Félix obviamente estaba fuera de lugar aquí y lo sabía mejor que nadie.

Mientras los oficiales que representaban al reino lo observaban como a una extraña criatura, no podía evitar temblar sin ninguna razón real.

— ¿Qu-Qu-Qu-Qu-Qu-Qué está pasando?

Suprimió desesperadamente el impulso de excusarse y marcharse y usó su rígida lengua para hablar lo mejor que pudo.

— ¿Esto es algún tipo de entretenimiento planeado?

Gloriana frunció el ceño, sorprendida por la sugerencia del chico confundido.

- Esto no es un mero entretenimiento. ¿Realmente crees que diría tonterías en un evento tan importante?
- M-Mis disculpas. Por favor, encuentra en tu corazón el perdonarme.

Nunca se había imaginado que dudaría de las palabras de un rey. Había sido entrenado como caballero desde la infancia, así que bajó la cabeza hasta que su frente casi alcanzó el suelo.

- Heh heh. Bueno, entiendo cómo te debes sentir. Deberíamos explicárselo, pero sería mejor que el conde te lo dijera a ti en vez de a mí.
- Sí, Su Majestad.

Siguiendo las instrucciones de la tranquila reina, un anciano se adelantó. Parecía el estereotipo de un caballero testarudo, poco refinado y formal.

Este era el hombre que Félix había creído incuestionablemente que sería su padre durante toda su vida.

- Papá, ¿qué es esto?
- Déjame explicarte... príncipe heredero. Siempre te he dicho que soy tu padre. No siempre fue fácil, pero por favor perdóname por cualquier grosería que te haya mostrado.

El muchacho estaba a punto de aferrarse al hombre, pero el anciano caballero llevaba la máscara de un funcionario público.

- N-No seas tan formal... ¿Y-Y por qué te llamó conde?
- Tu padre adoptivo Lord Gilbert ha recibido el título de conde. Olvidé mencionarlo -explicó casualmente la reina- Es lo menos que puedo hacer por

criar a mi hijo para que sea un joven tan maravilloso. Además, difícilmente podríamos mantener las apariencias si el padre adoptivo del príncipe heredero no tuviera rango judicial.

— Ya veo...

Un caballero real sin rango en la corte se había convertido de repente en conde.

El sueño o la ambición de Félix para el futuro había sido lograr lo suficiente como caballero para ganar el puesto de barón. La barrera de esa posición aparentemente alta acababa de ser completamente destruida.

— Como Su Majestad la reina acaba de explicar, no eres mi hijo. Cuando era joven, el Rey Logenheid tuvo la amabilidad de mostrar su afecto por mi hija Marinca - una doncella real en su momento- y más tarde te dio a luz.

— ...

Félix miró asombrado al anciano que era su abuelo materno, no su padre.

Al hijo de un caballero real normal se le acababa de decir que era un príncipe y que incluso había sido nombrado príncipe heredero.

Muchos lo llamarían un golpe de fortuna inesperado, pero sintió que su posición en el mundo y sus esperanzas para el futuro se desmoronaban por debajo de él.

No podía pensar correctamente. Se quedó congelado en el lugar por esta realidad que se sintió como un mal sueño.

No era raro que reyes y nobles tuvieran hijos ilegítimos.

Para preservar el honor de una reina de una familia noble, también era común que los niños nacidos de antemano fueran mantenidos en secreto y entregados a un criado junto con una pequeña fortuna.

Y una vez que su hijo fue enviado lejos, el dolor de la mujer a menudo afectaba su recuperación del parto y ella moría.

(Ya veo. ¿Por eso mi madre murió joven?)

Se sentía como si estuviera pensando en otra persona por completo.

Pero el rey había muerto de una enfermedad antes de poder tener un hijo con la reina. Esa parte fue un poco inusual.

Eso explicaba por qué el hijo entregó a un retenedor que había sido llamado de nuevo. Se trataba de un caso inusual, pero al parecer no era totalmente desconocido.

Nada de esto le parecía real a Félix, pero desde la perspectiva de Lord Gilbert, la hija que había ofrecido a la familia real había sido devuelta desflorada y ahora el nieto que había criado como hijo estaba siendo llevado por la familia real. No pudo haber sido fácil para él.

— ¿Estás bien?

Cuando Lord Gilbert se puso inestable debido a la intensa emoción y preocupación, fue Úrsula, con su armadura de caballero formal, la que lo apoyó.

La visión de ahora provocada por la confusión del chico le había hecho pasar por alto completamente su enamoramiento por parte de su padre adoptivo.

Úrsula era muy conocida como una joven mujer caballero y las dos familias habían trabajado juntas durante mucho tiempo.

— Urs...

La mujer que había guiado al chico a su primer orgasmo la noche anterior no le dijo nada y sólo asintió con una mirada helada en sus ojos.

Lord Gilbert apartó las manos de la mujer que podría haberse convertido en su nieta y se inclinó hacia el chico de rostro pálido.

— Has sido presentado a la familia real a riesgo de tu propia vida. Pero nunca olvides que tienes una lanza que nunca te traicionará.

Al oír eso, Félix se dio cuenta de que su abuelo había hecho todo lo que podía después de darse cuenta de que la vida de Félix en el palacio real no sería una vida pacífica.

— Lord Gilbert, muchas gracias. Puedes irte.

— Sí, Su Majestad. Discúlpame.

Félix miró implorando mientras el hombre que él creía que era su padre abandonaba la habitación y mientras Úrsula lo seguía con preocupación.

Al darse cuenta de que el nuevo príncipe heredero necesitaba esperanza para el futuro mucho más que una despedida con su pasado, su madrastra continuó hablando.

- Permítanme presentarles a los otros aquí. Este es mi cuñado Hilmedes. Eso lo convierte en tu tío. Es el guerrero más grande de nuestro reino y un comandante militar invicto. Es la deidad guardiana del Reino de Ishtar.

El hombre era extremadamente alto y estaba hecho de acero. Tenía el pelo negro, una barba negra, una luz intensa en sus ojos, y parecía la masculinidad misma. Era la estatua de un guerrero tallado en el polvo de la batalla.

Su hermano mayor y esposo de Gloriana, el Rey Logenheid, había amado las artes, amado a su esposa y amado la paz. No había tenido una personalidad astuta, pero para bien o para mal, había sido una persona normal. Sólo había sido capaz de reinar durante quince años en esta época de guerra porque su hermano menor había estado librando sangrientas batallas en el frente.

Siempre que las tropas habían sido revisadas, su respeto y reverencia se habían dirigido hacia el hermano que estaba al lado del rey.

Era tan talentoso, si no más, talentoso y popular como la reina Gloriana, que sólo tenía su belleza.

La mayoría de la gente del reino había creído plenamente que Hilmedes sería el próximo rey.

No habían podido ocultar su sorpresa de que la Reina Gloriana había recibido el trono. Al mismo tiempo, habían alabado la falta de codicia de Hilmedes y sabían que el reinado de Gloriana sería pacífico con él a su lado. De hecho, algunos incluso susurraron que el reinado de Gloriana era una situación temporal que llevaba al reinado de Hilmedes.

Pero toda esa especulación se había desmoronado con la apariencia de Félix.

Es evidente que hubo una conspiración entre el viejo político real, el primer ministro Canberra, y la influyente familia noble de Kriemhild.

Si el trono hubiera ido al heroico Hilmedes, habría habido una reforma política a gran escala y el reino habría tomado un papel más activo en las muchas guerras del continente.

Como representante de los conservadores, el primer ministro Canberra no había querido eso. Y la familia Kriemhild había querido evitar una reducción de su influencia.

Los dos se habían puesto de acuerdo y le habían dado el trono a la reina Gloriana. Y ese truco de magia política había sido posible gracias al nombramiento del príncipe heredero secreto del rey Logenheid.

Por supuesto, Félix no tenía forma de entender todos esos tratos secretos de inmediato, pero su comprensión vendría poco a poco.

Como caballero del Reino de Ishtar, las mejillas del chico puro se sonrojaban cuando se enfrentaba a ese guerrero ideal al que todos admiraban.

- Es un honor estar ante usted. Trabajar contigo siempre ha sido mi sueño.
- ...

Hilmedes le hizo una reverencia silenciosa.

Félix se detuvo cuando sintió una mirada tan fría que pensó que le había cortado.

- Hahahahahahaha. No puedes hacer eso. El general es el que tiene que trabajar para Su Alteza. ¿No es cierto, Caballero General Dragón?

Un hombre de mediana edad con las mejillas rellenas y una figura impresionante.

Aliviada de que la atmósfera congelada se había descongelado, Gloriana presentó al general más allá de su cuñado.

- Este es el Caballero Tigre General Dexel. Será tu defensor.
- Me dedicaré a cumplir con mi deber.

Tenía una personalidad alegre y no parecía una mala persona, pero algunos pensaban que había recibido el rango de general por el respaldo político de la familia Kriemhild más que por sus logros.

Se rumoreaba que no tenía cualidades redentoras más allá de sus antecedentes limpios y su personalidad sociable. O tal vez su rival, el príncipe Hilmedes, era simplemente tan impresionante que no se veía impresionante por defecto. No tenía registros militares reales de importancia, pero era hábil para completar el papeleo. Aunque no tuvo grandes victorias, tampoco tuvo grandes pérdidas. Era un comandante fiable e inteligente.

Ese tipo de guerrero recibió la confianza del pueblo, pero no su apoyo fanático.

- Y esta es la hija del General Dexel, Louise. Ella ya estaba trabajando como nuestra criada, así que dejé a mi adorable hijo con ella.

Una mujer vestida con un uniforme de criada de color rojo oscuro se adelantó desde detrás de la reina en diagonal.

- Soy Louise. Mis disculpas por lo del otro día. Estoy deseando servirle.

Ella era la mujer intelectual que había venido a informarle que sería nombrado caballero como parte de la ceremonia de coronación de la reina. Se agarró de la falda e hizo una elegante reverencia sin sonreír.

El escenario de hoy aparentemente ya había sido planeado en ese entonces.

Y el maestro del carruaje debe haber sido Gloriana.

- Dexel te cuidará en público y Louise te cuidará en privado. Por favor, aprende a comportarte apropiadamente para una realeza.

La sorpresa de Félix ya había alcanzado el punto de saturación, así que incluso con las amables palabras de la reina, sólo podía quedarse allí como si hubiera sido alcanzado por un rayo.



- Su Majestad, ya es hora de su audiencia con los embajadores extranjeros.
- Oh, claro. Honestamente, no debería haberme convertido en reina. Estoy demasiado ocupado día tras día.

Después de que una secretaria le susurró, la reina se quejó y miró amablemente a su hijastro.

- Tengo asuntos que atender, pero al menos podemos cenar juntos para profundizar nuestros lazos.

Félix fue guiado desde la sala de audiencias por el General Dixel y su hija Louise.

- Su Majestad la reina entrará ahora.

Después de esa introducción, la nueva madrastra de Félix entró en la habitación.

Gloriana se había cambiado de su ropa de ceremonia y ahora llevaba un vestido de seda privado teñido de negro.

El atuendo tenía bordes dorados y dejaba sus hombros redondos audazmente expuestos. En su pelo dorado y en su pecho había un adorno de pelo y un broche que brillaba con grandes joyas. Parecía lista para asistir a una fiesta nocturna.

A pesar del hermoso atuendo, no parecía estar presumiendo. De hecho, se veía completamente natural en ella. Eso pudo haber sido un testamento para su educación.

- ¿Te dejé esperando mucho tiempo?
- No...

Félix había cambiado su armadura ceremonial por un simple traje de caballero. Había estado de pie educadamente para saludarla, pero estaba tan encantado con la belleza abrumadora de su precioso atuendo que se le había olvidado parpadear.

Esta era probablemente una habitación que la realeza usaba para charlas privadas. El mobiliario era magnífico, pero también era una habitación cómoda.

La reina estaba ocupada tan pronto después de su coronación y Félix estaba igual de ocupado después de ser nombrado príncipe heredero. La noche no tardó en llegar, ya que su guardaespaldas y su criada le habían enseñado lo básico de ser un rey.

Él consideró la posibilidad de sacar la silla para ella como etiqueta estándar cuando cenaba con una dama, pero una sirvienta ocupó el lugar que le correspondía.

Gloriana había dicho que los dos estaban comiendo solos, por lo que la realeza no debe haber contado a los sirvientes.

— Por favor, siéntate.

Una vez que recibió el permiso de la reina, Félix se sentó obedientemente al otro lado de la mesa de palo de rosa, aunque sintió que era inapropiado que lo hiciera.

Su ritmo cardíaco había aumentado notablemente.

Y eso se debió a algo más que a su nueva situación o a su confusión ante una mujer tan noble.

De cerca, la reina era lo suficientemente bella como para enamorarse. Sus rasgos perfectos lograron un equilibrio entre la belleza y el encanto sensual.

Como blanco del respeto, afecto y lealtad de la gente, ella parecía ordenada y madura a la luz del sol, pero su impresión de ella cambió ligeramente bajo la cortina de la noche. Su rostro amable y hermoso aún tenía la misma forma, pero algo era claramente diferente.

Su atractivo sexual había crecido.

Su vestido negro no podía ocultarlo. Estaba rebosante de las feromonas gruesas de una mujer madura.

La líder mujer caballero Ursula tenía una belleza digna y la doncella real Louise tenía una belleza intelectual, pero la belleza de Gloriana estaba en un nivel completamente diferente.

Cuando el rey Logenheid decidió que la quería como su reina, su hermano Hilmedes se había opuesto a la idea porque era "demasiado hermosa". Había temido que su belleza llevaría a la caída del reino. Félix no sabía si esa historia era cierta, pero entendía por qué Hilmedes estaba preocupado.

Se avergonzó de mirarla a la cara, así que bajó la mirada. Cuando naturalmente se encontró mirando su pecho, jadeó y pensó que se le saldrían los ojos de la cabeza.

El pecho del vestido se mantuvo audazmente abierto, dejando al descubierto las hermosas curvas de su escote. Los dos grandes y suaves montones blancos de carne y grasa estaban a punto de salir del vestido.

— ¿Hm? ¿Hay algo que te preocupa? No hay necesidad de contenerse. Puedes contarme cualquier cosa.

Tratando de relajar al chico que se había puesto rígido por la tensión, la reina sonrió a su manera, aunque su pecho expuesto era el problema.

Sintiendo que no era su lugar mirar su rostro imperial y sintiendo que sería grosero mirar su escote, el chico intentó encontrar un lugar donde mirar mientras hacía la pregunta que había preparado de antemano.

— Entiendo que viviré en el palacio real como el príncipe heredero. Pero, ¿podría volver a casa brevemente? Me gustaría recoger mis cosas...

Por supuesto, su motivo oculto era el deseo de ver a Úrsula. Aunque la charla sobre la posibilidad de tener relaciones sexuales era parte de ello, él sólo quería pedirle consejo.

— Pero a partir de hoy, el palacio real es tu hogar. No quiero que extrañes tu casa, así que te prohíbo que visites la residencia Gilbert. Si necesitas algo, díselo a Louise. Ella lo preparará todo.

Probablemente había esperado esa petición y su respuesta no mostraba ningún margen de compromiso.

Su sueño de que su virginidad fuera tomada por la mujer a la que miraba había entrado al alcance de su mano, pero ahora estaba hecho añicos.

— Más importante, ¿qué piensas de estas chicas?

Para alegrar a su hijo de aspecto deprimido, la reina hizo un gesto a las tres doncellas que estaban a su lado.

Sus ropas eran un poco diferentes a las de las doncellas normales del palacio real.

La gorra de criada blanca, el delantal blanco y el vestido negro eran todos normales, pero el pecho del vestido estaba bien abierto, las mangas eran cortas y la falda era una minifalda acampanada. Llevaban el delantal blanco encima.

Llevaban medias blancas con calcetines en las piernas expuestas. Con el uso liberal de volantes y cintas, se veían demasiado lindos y sexys para ser trabajadores.

- Escogí a estas chicas para que fueran tus criadas personales. Louise, preséntalas.
- Sí, Su Majestad. Ahora, déjame empezar. Yo, Louise Kriemhild, soy la criada principal.

Louise se adelantó con su vestido rojo mucho menos revelador con una falda larga. Luego presentó a las tres doncellas en los vestidos negros más reveladores con minifaldas.

- La de la derecha es Carol. Es la nieta del primer ministro Canberra.
- E-Encantada de conocerte...

La chica saludó a Félix con torpeza, pero con cortesía. Ella era un poco más baja que él, pero aun así parecía una niña pequeña.

Tenía el pelo rubio, los ojos azules y las mejillas de malvavisco, lo que hizo que Félix quisiera morderlos.

Su pelo esponjoso y rizado estaba atado a una trenza que claramente había sido hecha por su madre o una criada. Casi con toda seguridad había estado rodeada de mucho amor desde el momento en que nació.

Ella había actuado como ayudante de la Reina Gloriana durante la coronación y su adorable forma había deleitado los ojos de la gente del reino.

Parecía confundida por el repentino cambio de ambiente, así que sus grandes ojos azules estaban húmedos y su tensión era palpable.

- Encantado de conocerte también.
- Ah, sí... Haré lo mejor que pueda.

Sus mejillas se enrojecieron y dio una sonrisa de cara completa.

Era una sonrisa angelical. Todos a su alrededor entrecerraban los ojos mientras ella estimulaba su deseo de protegerla.

- Para continuar, la que está en el centro es Sasha. Es la hija de un noble del bosque.

Era la mayor de las tres. Ella estaba en la adolescencia y había crecido bastante bien. Era alta y delgada, pero sus pechos eran grandes para su edad.

Su pálido pelo castaño llegaba hasta la cintura. Su piel era blanca casi transparente, sus ojos eran de color marrón pálido, y todo su cuerpo parecía pálido en general.

Ella era definitivamente hermosa, pero Félix reconoció su expresión relajada que parecía tener un tornillo suelto.

Ella era la que había sostenido su cara en sus pechos el otro día.

- Hehehe. Encantado de verte otra vez ♪

Aparentemente, ella no había dejado la mejor impresión en el chico porque sus mejillas se endurecieron cuando ella lo saludó con una mirada de deleite sin sentido.

- La última es Magali. Es la hija de Muslan, un comerciante con el favor de la familia real.

Félix estaba familiarizado con el nombre de Muslan. Ese gran comerciante representaba al Reino de Ishtar.

— ¡Soy Magali! ¡Haré todo lo que pueda para cuidar de ti!

La chica que se presentó alegre y ruidosamente tenía más o menos la edad de Félix. Su pelo rojo estaba atado en una cola de caballo.

Era bajita y tenía un poco de cara de bebé, pero sus rasgos más notables eran los pechos grandes y de aspecto suave que le recordaban a Félix a los bollos recién cocinados al vapor. Su piel estaba un poco bronceada y tenía algo de carne en los huesos. Su cuerpo estaba bendecido con muchas curvas y tenía la mejor constitución de las tres.

— ¿Y bien? ¿Qué piensas de las chicas que elegí para ti? ¿Te gustan?

— S-Sí...

Félix estaba confundido, pero Gloriana siguió adelante a pesar de todo.

— Trabajen duro, ustedes tres.

— Sí, Su Majestad.

Carol respondió torpemente, Sasha suavemente, y Magali enérgicamente, tres respuestas diferentes.

— Ahora, vamos a comer.

La encantadora reina tocó la campana y las sirvientas trajeron la comida de otra habitación.

— Pensé que a los chicos le gusta la carne, así que mandé a preparar muchos platos de carne.

Los platos magníficamente decorados con oro contenían un cordero asado.

La reina tomó un tenedor de plata y un cuchillo grabado con patrones intrincados y comenzó a comer con una etiqueta impecable, pero Félix no lo hizo.

No podía comentar sobre el sabor de la comida, pero la vajilla sola tuvo que costar una fortuna.

Gloriana había estado rodeada de lujo toda su vida y ni siquiera lo consideraba un lujo, así que esto formaba parte de su vida cotidiana. Sin embargo, Félix lo veía todo como algo increíblemente elegante.

Cuando un maestro invitaba a un criado a cenar en el Reino de Ishtar, era costumbre regalar al invitado la vajilla utilizada. Estos platos y cubiertos hicieron que Félix quisiera llevárselos como una nueva reliquia familiar. Apenas podía pensar en comer.

- ¿Qué pasa? ¿No te gusta la carne?
- Alguien tan poco refinado como yo nunca podría usar una vajilla como ésta.
- Hehehe. Bien entonces. Pásame eso aquí.

La madrastra tomó el plato de su hijastro, usó su propio tenedor y cuchillo para cortar la carne y se la devolvió.

- Sólo lo haré hoy. Aprende tus modales en la mesa a partir de mañana.

Félix se encogió y Gloriana sonrió dulcemente con sus labios brillando por la grasa.

Esta carne había sido cortada con el tenedor y el cuchillo que la reina ya había usado, así que Félix se preguntó si comerla calificaría como un beso indirecto. Sin embargo, ahora apenas podía negarse a comerlo, así que se esforzó y se metió la carne en la boca.

Esta fue la primera vez que experimentó carne que parecía derretirse jugosamente en su boca, así que apenas sentía que había comido algo. Casi pareció desvanecerse en el instante en que se lo puso en la boca.

No había sentido hambre debido a su ansiedad, pero podía comer tanto como fuera necesario.

Viéndolo comer, la reina entrecerró los ojos y habló.

- Siempre quise un hijo como tú. Nunca fui bendecida con un hijo precioso, pero debo agradecer a Dios y a ese hombre por haberme quedado contigo.
- ...

Félix no sabía cómo responder.

- No supe de ti hasta hace muy poco. Ese hombre no me habló de ti hasta justo antes de morir. De hecho, todos en el palacio se aseguraron de que fuera el mayor secreto y que esas palabras nunca llegaran a mis oídos.

No era raro que una esposa o heredero legítimo detestara y matara a un hijo ilegítimo, por lo que era natural que el rey y sus criados estuvieran preocupados.

- Qué groseros. ¿Pensaron que era una mujer fría y sin corazón que te capturaría y devoraría?

Expresó su enojo apuñalando un trozo de carne con su tenedor de plata.

En vez de volverse loca de celos e intentar tontamente matar al hijo ilegítimo, ella había tenido la generosa intención de convertirlo en un criado para que pudiera formar una familia poderosa.

Mientras comían, la reina hizo una variedad de preguntas y el chico manso hizo lo mejor que pudo para responder. Al poco tiempo, habían terminado la cena que parecía modesta para la nueva reina reinante y lujosa para el nuevo príncipe heredero.

- Parece que disfrutaste tu comida. Yo también lo hice. Asegúrense de elogiar al cocinero.

Después de instruir a las doncellas para que transmitieran sus palabras de agradecimiento, la reina se puso de pie.



Su charla se trasladó a grandes sofás a ambos lados de una mesa baja.

Habiendo bebido una buena cantidad de alcohol, la reina se relajó en un sofá tan cómodo que parecía que sus caderas se hundirían dentro de él.

Cuando se estiró un poco, la parte inferior de su vestido se salió de su lugar. Sus piernas regordetas y las medias negras que las rodeaban estaban expuestas a la mitad del muslo. Las medias aparentemente terminaron en ese punto porque Félix vislumbró una piel blanca en la parte superior.

Louise puso dos tazas sobre la mesa. Uno era un vino tinto para la reina y el otro era agua fría con sabor a fruta para el príncipe heredero.

Las otras tres sirvientas despejaron la cena.

- Eso es suficiente para todos ustedes. Me gustaría tener una charla privada con el príncipe heredero. Por favor, salgan por el momento.
- ... Entendido.

Louise pareció brevemente que quería decir algo, pero se calló la lengua y salió de la habitación con las otras tres criadas.

Félix estaba solo en la habitación con la reina.

La presencia de la bella mujer ya era bastante abrumadora, pero esto no hizo más que aumentarla.

- Ahora que no hay nadie que nos vea, permíteme que me ponga más cómoda.

La reina colocó sus piernas cubiertas de medias en el sofá y se acostó de costado como si estuviera luciendo su cuerpo.

A partir de ese momento, Félix pudo imaginar cada línea de su cuerpo a través de su vestido negro. No sabía si era la diferencia entre una mujer de veinte y una de treinta o si era la diferencia entre un caballero y una reina, pero el cuerpo de esta mujer era muy diferente al de Úrsula.

El cuerpo de Úrsula había sido muy hermoso. Aunque tenía los pechos y las caderas grandes, su cuerpo había sido entrenado a fondo.

Gloriana, por otro lado, carecía de esa dureza. Tenía senos voluptuosos, un trasero regordete y muslos regordetes. Todos tenían la suavidad única de una mujer madura.

— Ven aquí.

El chico se sorprendió por su indefensión, pero la reina bastante borracha le pidió que se mudara a su sofá.

— No, um... no podría.  
— Sólo ven aquí. Quiero hablar en privado.

El príncipe tenía sus dudas, pero no podía desobedecer a la reina. Tenso por la ansiedad, se puso de pie y se sentó tan lejos en el extremo del sofá de la hermosa mujer que estaba a punto de resbalar.

— Hehehe. Te vas a caer si te sientas tan lejos en el borde. No me importa, así que ven aquí.  
— No, um... no podría.  
— No hay necesidad de tanta precaución.

De repente, unos brazos blancos rodearon el cuello del chico.

— ¡Wah!

El hombro izquierdo de Félix estaba envuelto por suaves masas de carne. En otras palabras, estaba enterrado en el escote de la reina.

Antes de que pudiera recuperarse del shock, ella lo acercó.

Lo siguiente que supo fue que el chico inocente estaba envuelto en los brazos de la brillante belleza.

Estaba sentado en su regazo, no en el sofá.

La impresionante reina lo sostuvo fuerte por detrás, como una niña sosteniendo amorosamente a un animal de peluche gigante. De hecho, incluso le envolvió las piernas alrededor de la cintura.

Era una pose tan atrevida que uno nunca esperaría de una reina tan refinada. Su falda negra se apartó del camino, exponiendo sus deslumbrantes y blancos muslos.

La sensación de suavidad en su espalda tenía que ser la de sus enormes pechos. Le habían dado el asiento más lujoso que se pueda imaginar.

Confundido y sorprendido, Félix trató de escapar, pero no pudo actuar con demasiada dureza ya que ella era la reina y su madrastra.

- U-um, por favor, suéltame.
- No. Debo mostrar mi amor maternal, así que quédate quieto un rato.

Félix no pudo escapar una vez que dijo eso. Y de repente apretó los labios contra la mejilla derecha de él.

- Hehehehe. Eres tan cálido.

El chico se quedó boquiabierto de obediencia, así que la reina le susurró al oído y lo sostuvo con fuerza como si estuviera disfrutando del calor de su hijastro.

No estaba seguro si eran flores de lirio o almizcle, pero el chico aprendiz de caballero estaba rodeado de un aroma más refinado que todo lo que había olido antes.

Sabía que este no podía ser su olor natural. Después de estar cubierta diariamente de aceites aromáticos, su piel suave y cuidadosamente cuidada desprendía el aroma sensual del perfume.

Casi se queda aturdido, pero su diligente personalidad le obligó a retener sus sentidos y miró con vacilación hacia atrás.

- ¿Q-Qué.... qu-qu-qué era lo que querías discutir en privado?

Sus ojos se encontraron con los de amatista.

Desde este punto de vista, su cara era increíblemente bonita.

No sólo sus rasgos estaban perfectamente formados, sino que su maquillaje también estaba perfectamente aplicado. Cada una de las grandes joyas en la decoración de su cabello y en los aretes probablemente podría comprar un pequeño castillo, sin embargo, esos lujosos artículos se veían perfectos en ella.

- Heeheehe. Eres muy impaciente. En ese caso, gira hacia aquí.
- No, um...

Ante su impresionante belleza, el chico se sonrojó y sus ojos deambularon.

Gloriana no pudo evitar sonreír ante lo lindo que era el chico avergonzado y esta vez le besó la mejilla izquierda.

- Ah...
- Esta es una discusión increíblemente importante, así que mírame a los ojos mientras hablamos.

Atraído por la encantadora reina, el chico giró naturalmente su cuerpo.

Ahora estaba frente a ella con las piernas a cada lado de la cintura.

Félix se regía por la ética de la caballeridad, por lo que no era del tipo de persona que actuara así con cualquier mujer, no sólo con la reina.

Pero se encontró incapaz de desobedecerla. Ser criado sin una madre puede haberle dejado con una debilidad por las mujeres mayores. Pensaba que había obedecido a Úrsula y a Louise porque le daban miedo, pero era la belleza de Gloriana la que le impedía desobedecer.

Su escote expuesto estaba justo delante de los ojos del chico.

Su piel blanca y lustrosa se hinchaba en dos colinas y se veían increíblemente suaves. Si no se hubiera reprimido conscientemente, habría enterrado su cara en ellos.

Además, esta posición presionaba el pene del chico contra la parte inferior del estómago de la mujer.

El hecho de que no pudiera desobedecerla no significaba que no sintiera vergüenza. Estaba increíblemente avergonzado.

Su cara enrojeció hasta las orejas y la reina sostuvo sus mejillas entre sus manos. Se miraban directamente a los ojos y él no podía escapar a su mirada.

Félix había sido encantado por la belleza de la reina, pero parecía que Gloriana también había sido encantada por el príncipe heredero.

— Oh, ¿qué se supone que debo hacer al respecto? Eres demasiado guapo. No puedo creer que mi hijo sea tan lindo.

La confundida reina hizo llover besos en la cara del príncipe heredero.

Los besos llegaron a sus labios, párpados, nariz, frente y a todas partes.

Sentía como si su cara estuviera cubierta de su saliva. Todo fue tan inesperado que su cerebro se adormeció mientras sus labios se movían sobre él. Casi pensó que ella se lo iba a comer y se sintió tan bien que él esperaba que lo hiciera.

Una vez que finalmente se calmó un poco, sus sensuales labios rojos se abrieron y cerraron lentamente unas cuantas veces.

— Sólo reinaré como reina por un corto tiempo. El trono te será dado en un futuro cercano.  
— ¡N-No puedes decirlo en serio!

Eso había sido bastante predecible, pero Félix no lo había previsto en lo más mínimo. Intentó ponerse de pie en estado de shock, pero se dio cuenta de que no podía.

Gloriana había envuelto sus brazos alrededor de la parte posterior de su cabeza y comenzó a asfixiarse en su amplio pecho.

Sasha también había enterrado su cara en sus pechos, pero ella había estado usando su uniforme de sirvienta. El traje de Gloriana dejó su pecho abierto, así que sintió su carne directamente en sus mejillas.

— Siempre quise tener un hijo, así que estoy increíblemente feliz de tener un hijo como tú.

Ella cariñosamente abrazó a Félix como una madre cariñosa sosteniendo a su hijo pequeño.

El chico tenía problemas para respirar con la cara enterrada en ese budín blando.

Agitó sus extremidades mientras intentaba desesperadamente tomar aire. El poco oxígeno que recibió contenía una amplia porción del aroma de su suave piel.

Parecía demasiado hermosa para sudar, pero él detectó un dulce aroma sudoroso.

Naturalmente, la reina no tenía intención de sofocar a su precioso sucesor, así que lo soltó justo antes de que se desmayara.

— Haa, haa, haa...

La reina miraba con amor mientras jadeaba en busca de aliento, desesperada por aire fresco.

Había escapado del infierno de la asfixia, pero no era completamente libre. Se sentó en el regazo de la reina, sus piernas estaban alrededor de su cintura, su entrepierna estaba presionada contra la parte inferior de su estómago, y sus pechos aún estaban presionados contra sus mejillas.

El doble puñetazo de la escandalosa confesión y la experiencia escandalosa había adormecido completamente su cerebro y ya no podía resistir más.

— Félix, tengo una petición. ¿Me dejarás fingir que soy tu madre por un momento?

— Supongo que...

Estaba confundido, pero estuvo de acuerdo.

— Llámame "mamá".

— ... No puedo

Criado sin madre, Félix nunca había llamado a nadie "mamá".

— ¿No llamarás a tu madrastra 'mamá'? Bueno, dicen que la sangre es más espesa que el agua. Es triste, pero supongo que es la realidad.

La encantadora mujer dio una mirada exagerada de tristeza y comenzó a sollozar.

— Por favor, no llores.

El chico puro era fácilmente engañado por las lágrimas descaradamente falsas de la mujer.

— Entonces, por favor, llámame "mamá".

Ella lo abrazó con fuerza, acercó su cara lo suficiente como para que sus narices casi se tocaran, y lo miró fijamente con sus ojos húmedos.

No pudo escapar y simplemente se miraron fijamente durante un rato.

Era cierto que esta mujer iba a ser su madre, así que su cerebro medio entumecido concluyó que sería correcto referirse a ella como tal.

— Ma... ma...

— Oh, estoy tan feliz.

La mujer hechicera miró exageradamente de alegría, lo abrazó y volvió a enterrar su rostro en su amplio pecho.

De nuevo sintió como su suave y derretida carne cubría toda su cara.

No importa lo que diga, esos senos voluptuosos se sintieron maravillosos en su cara. Disfrutó de la sensación en un estado de aturdimiento.

— E-Entonces...

Mientras el chico se perdía en la sensación de sus pechos, su madrastra le susurraba dulcemente al oído.

— ¿Podrías chuparme los pechos? No tendrás leche, por supuesto, pero siempre he soñado con amamantar a un niño.

Incluso en su aturdimiento, eso le pareció un poco exagerado, pero ella lo abrazó con fuerza para consolarlo.

— Eres mi hijo. Es natural que una madre amamante a su hijo.

A pesar de la confusión del chico, su encantadora madrastra le bajó el pecho del vestido.

Ella reveló dos pechos grandes que parecían estar hechos de leche condensada. Todavía eran pechos, pero se veían completamente diferentes a los de Úrsula.

Los pechos de la mujer caballero habían poseído cierta energía, pero los de la reina se veían increíblemente suaves. Los grumos de carne temblaban ligeramente, los pezones en la parte superior eran de color rosa pálido, y las areolas eran grandes.

Tenían un aroma lechoso, pero eso se debía a que Gloriana lavaba todo su cuerpo con leche de burra. La piel pulida por esa leche de la más alta calidad era mucho más elástica de lo que su edad sugeriría.

— Ahora, bebe la leche de tu mamá.

La reina pudo haber tenido una educación demasiado abrigada y negarse a recibirla aquí podría avergonzarla, así que Félix se sintió en conflicto cuando se enfrentó a esos pechos tan hermosos.

Habría mentido si hubiera dicho que no quería chuparlas.

Cuanto más los miraba, más artísticos le parecían. El término "tanque de leche" se ajusta perfectamente a ellos. Parecían tan llenos que le costaba creer que no saldría leche. Incluso pensó que podrían derretirse en su boca como la carne de la cena.



Atraído por esa carne de aspecto increíblemente delicioso, la cara de Félix se acercó más.

— Ahn.

La reina soltó un dulce grito.

Su pezón estaba temblando, así que el chico subconscientemente extendió sus manos para sostenerlo en su lugar. El pecho era tan suave como parecía.

— Aquí voy.

Con la cara roja, el hijo anunció cortésmente sus intenciones y la madre asintió dulcemente.

— Sí, adelante. Los pechos de una madre son para su querido hijo.

El pezón parecía una pálida flor de cerezo que adornaba el pico de la suave carne de sus manos. Se lo puso en la boca, con areola y todo.

— Ahh... Qué maravilloso.



Gloriana cerró los ojos en trance mientras sentía al chico inocente chupándole el pezón como si todavía anhelara la leche de su madre.

— Chupa más fuerte. Bebe mi leche.

Ambos sabían que no iba a haber ninguna, pero él chupaba más fuerte de todos modos.

Se perdió en la alegría femenina fundamental de amamantar a un niño.

El pezón creció notablemente dentro de su boca. Tal vez fue un instinto para un chico que ya había pasado la infancia, pero su lengua cubierta de saliva le lamió todo el pezón.

Sintió culpa en su corazón puro y su razón gritó que no debería estar haciendo esto, pero difícilmente podría resistirse con un pezón tan tierno en su boca.

Estaban uno frente al otro y la entrepierna del príncipe estaba presionada contra la parte inferior del estómago de la reina, para que ella pudiera sentir cómo crecía más y más erguido.

Despertando a sus instintos masculinos, el chico inconscientemente se presionó y frotó contra ella. Cuando la reina se dio cuenta, sus gemidos y demandas se volvieron aún más duros.

— Chupa aún más fuerte. Ahh, y muérdelos.

Incluso si la reina le hubiera preguntado, pensó que estaría mal morderle el pezón.

Pero no podía desobedecerla. Vacilantemente mordió con sus dientes delanteros y sintió una sensación sorprendentemente dura.

— Ahh, más fuerte... Muerde. Muerde.

A la reina no le había gustado su mordida de amor a medias. La forma en que la mujer medio loca expuso su blanca garganta y gimió fue increíblemente erótica.

Félix casi se asfixió mientras presionaba su cabeza contra el pecho de ella, por lo que mordió en su confusión.

— ¡Eeeeeeeeeee!

La reina dio un chillido estridente, su encantador cuerpo convulsionó por un momento, y soltó la cabeza del chico.

El chico no tenía ni idea de lo que acababa de suceder, pero la reina había llegado al clímax de su hijastro y sucesor chupándose el pecho.

— Haa, haa. Así que esta es la alegría de la maternidad.

Félix no tenía la capacidad de protestar por el comentario emocional de Gloriana. Estaba abrumado por su forma sensual.

— Siento que ahora estamos más cerca de ser un verdadera madre e hijo.

Pero el chico sólo recibió un pequeño descanso.

La mano de Gloriana corrió repentinamente hacia la parte inferior de su estómago. Intentó escapar cuando se dio cuenta de lo que ella estaba haciendo, pero estaba sentado en su regazo en el inestable sofá. Poco podía hacer para resistirse.

Casi parecía una doncella pura intentando resistirse a un viejo endurecido en la batalla. Sus pantalones y ropa interior fueron bajados en poco tiempo y la reina agarró su pene duro como una roca.

— Ara, qué chico tan travieso eres.

— L-Lo siento...

El chico estaba a punto de llorar cuando ella lo acostó boca arriba en el sofá y comenzó a acariciarle suavemente el pene mientras que el prepucio fluía de la punta.

— Estoy aliviada. Sería un verdadero problema si mi único hijo fuera impotente.

La madre encontró a su hijo demasiado guapo ya que su pureza infantil le hacía sentir culpable por el placer, por lo que ella jugaba con él amorosamente en su mano.

Cuando una mujer adulta tenía un pene joven en la mano, puede haber tenido un deseo natural de sacar el prepucio. Al igual que Úrsula, la delgada mano de Gloriana tiró amorosamente de esa piel.

— Ahh...

Incluso la sensación del aire era demasiado para esa sensible cabeza, así que el chico tembló lamentablemente al ser expuesto.

Pero la reina lasciva no iba a mostrar piedad. Sus ojos de amatista brillaban mientras exponía completamente ese objeto retorcido y atesorado.

La cabeza temblorosa estaba teñida tan roja que parecía hecha de sangre.

— Ahh, qué pene tan encantador. Nunca lo has usado, ¿verdad?

— N... o...

— Cuando es de la realeza, es un deber engendrar muchos hijos. Especialmente en tu caso. Si no dejas hijos, la familia real del Reino de Ishtar se extinguirá. Este pene necesita penetrar a un gran número de chicas. Y luego mostrarme un montón de nietos.

— ¿Un gran número?

Con su punto débil expuesto, el chico sólo podía respirar cálidos alientos y carecía de la fuerza de voluntad necesaria para resistir.

La viuda madura se mojó los labios seductoramente mientras miraba al chico que era suyo para hacer lo que quisiera.

— En esta era de guerra, nada es más confiable que la línea de sangre. Cuantos más hijos, mejor.

Susurró dulcemente mientras su suave y delicada mano acariciaba su pene erecto.

- Pero no conmigo. Puede que no seamos parientes de sangre, pero somos madre e hijo.
- ... Por supuesto. Pero.... no puedo soportar mucho más de esto.

El chico nunca se había masturbado antes, así que no sabía lo que le estaba pasando a su cuerpo. La noche anterior, había experimentado un tremendo placer cuando llegó al clímax en la mano de Úrsula, pero ahora estaba atrapado en el enloquecido mundo justo antes de esa cima. Su cara estaba enrojecida y casi parecía borracho. De hecho, puede que estuviera borracho por el encanto de la reina.

Su pene era más pequeño que el de un hombre adulto, pero estaba lo más erecto que podía estar y el prepucio fluía tan rápido que parecía estar mojándose.

La viuda no había experimentado a un hombre en más de un año a estas alturas, así que pasó saliva el tener este pene vivo en su mano.

Ella sabía más que él que burlarse un poco más de él causaría una gran erupción de líquido caliente.

- Hehehe. Me alegro de que te atraiga el cuerpo de esta anciana. Esta noche es una excepción, ¿de acuerdo?

Con una mirada lujuriosa, la reina se levantó el vestido. Expuso sus piernas regordetas envueltas en medias negras. Sus bragas también eran negras.

Eran una pieza de alta clase de lencería de peonía calada. La parte calada daba una vista de su vello púbico dorado que sólo aumentaba su sensación de lujo.

La reina parecía demasiado cachonda para resistirse mientras alcanzaba ambas manos hacia las bragas que llevaba sobre su ligero, pero luego se detuvo.

Ella frunció el ceño y agonizó sobre la decisión mientras se subía las bragas. La parte de la entrepierna apretada contra su abertura oculta. El material de seda se retorció, su dorado pelo se derramó por ambos lados, y una mancha creció y creció mientras el líquido se filtraba por dentro.

— Ahhhh... No, no debemos. Somos madre e hijo a partir de hoy.

A pesar de la lujuria en sus ojos, a la reina aún le quedaba una pizca de razón.

Se subió encima del chico sin quitarse las bragas.

Colocó el pene erecto entre sus piernas y apretó la parte interna de sus muslos alrededor.

Sólo existía una pieza de seda casi transparente entre el órgano sexual de la reina y el del príncipe. Y esa seda estaba empapada de jugos de amor de dentro y precum de fuera.

La reina presionó la cara del príncipe contra su pecho y rodó sobre su costado.

Félix se aferró a la reina mientras intentaba soportar este placer único que era diferente de una mano.

— Ahora, mi adorable niño. No hay necesidad de contenerse. Usa tus caderas.

Las manos de la reina acariciaron suavemente las caderas del chico.

— P-Por favor... d-deja de hacer eso.

— Está bien, está bien. No hay nada malo en ceder a los placeres de la carne.

La mirada de agonía en la cara del chico estimuló el lado sádico de la mujer.

No pudo resistirse más, así que empezó a mover sus propias caderas.

Con sus muslos gordos y elásticos rodeando la flecha, frotó la punta con esa suave y húmeda pieza de seda.

Ella frotó su sudor y sus jugos de amor sobre su vara que ya estaba cubierta de precucio, pero el chico no tenía la capacidad de pensar en esas cosas.

Simplemente sintió el placer. Se ahogaba en la sensación de la cabeza expuesta rozando sus muslos mojados. Se aferró a su cuerpo como un simio salvaje y empujó sus caderas como un loco.

— Hehehehehe.

Mientras abrazaba al encantador chico que ahora era sólo un animal salvaje, la reina lo aceptó todo con sus pechos rebotando.

El chico puede haber perdido todo el control de sí mismo, pero eso fue sólo porque estaba bajo el hechizo de esta seductora. La madrastra vio con amor la mirada enloquecida en los ojos de su hijo.

El joven pene bailaba mientras liberaba tanto precum que parecía estar eyaculando ya.

La reina no se habría quejado si el príncipe se hubiera entregado a sus instintos masculinos, se hubiera bajado las bragas y hubiera metido su excitación caliente dentro de ella. De hecho, casi parecía estar esperando que el chico hiciera precisamente eso.

Pero ese chico criado por el código de caballeridad tenía una personalidad sorprendentemente razonable.

Estaba lleno de culpa por hacerle esto a una mujer, y a su madrastra también, así que estaba reteniendo desesperadamente su eyaculación. Y esa pureza infantil sólo estimuló aún más el deseo de la mujer adulta de protegerlo.

Pero sus muslos se sintieron tan bien que no pudo detenerse. Mientras frotaba intensamente su pene contra ella, la presa finalmente se rompió.

— ¡Wah, wah, wah, wah, wah!

El último grito del chico fue seguido por un líquido caliente que roció la parte interna de los muslos y el trasero de la mujer.





— ¡Nnnnnnn~::~!

La reina apretó sus muslos alrededor del pene eyaculando.

Mientras la parte inferior del cuerpo de la mujer lasciva disfrutaba completamente de la eyaculación que parecía no terminar nunca, suspiró intoxicada.

— Oh, querido. Hiciste un gran lío, ¿no?

Ella se burló de él y miró hacia abajo para encontrar a Félix durmiendo con su cara enterrada en sus suaves pechos.

— Oh, te quedaste dormido. Supongo que estabas agotado después de todo lo que pasó hoy. Buenas noches, mi adorable hijito.

Ella besó suavemente la frente de su hijo.

Una chica virgen puede estar satisfecha con eso.

Pero para una viuda sexualmente frustrada que conocía los placeres de un hombre, esto era demasiado cruel.

Ante sus ojos había un chico encantador que se parecía a su difunto marido y el vivaz pene del chico. No sólo eso, sino que su parte inferior del cuerpo estaba cubierta de todo el semen caliente que había brotado de ese órgano.

— Incluso es lindo mientras duerme.

Mientras observaba la cara angelical del chico, sus manos llegaron naturalmente a la parte inferior de su cuerpo.

— Oh, hace tanto calor. Y mucho de eso.

El líquido caliente cubría tanto la parte interna de sus muslos como su trasero. Casi parecía que se había meado encima.

Cogió un poco en los dedos y lo puso delante de sus ojos.

— S-Sorprendente. Huele de maravilla. Como una flor de castaño. Ahhhh~

Sus fosas nasales estaban llenas de un olor masculino que casi se perdió. Dudó un momento, pero finalmente extendió la lengua y se lamió la punta húmeda de su dedo.

— Ahh, delicioso... Un sabor tan fuerte.

No era tanto su sentido del gusto como sus instintos como una mujer que lo deseaba. Quería chuparse cada dedo, pero su orgullo de reina la detuvo.

Le costó toda su fuerza de voluntad, pero se detuvo en la misma lamida. En vez de eso, se llevó sus manos cubiertas de semen a los senos y se frotó el semen en ellos.

— Ahhhh~

La gente del reino la aclamaba como una mujer santa, pero ella comenzó a masturbarse mientras se frotaba el semen de su hijastro por todo su cuerpo.

Una expresión vulgar decía que una viuda de treinta y tantos años nunca podría mantener su castidad. Siempre se volvía a casar o se buscaba un nuevo hombre al que follar.

Si era cierto o no, era correcto en lo que a Gloriana se refería.

Su cuerpo femenino gritaba en su deseo de tener un hombre, pero su orgullo como reina la reprimía.

Atada por esos dos deseos contradictorios, su cuerpo desprendía feromonas intensas.

Mientras vigilaba la cara dormida del chico encantador que quería, pero que se negaba a violar, esa dama supuestamente pura se masturbó como una loca.

Se decía que en el palacio real vivían innumerables tipos de monstruos. Un chico que había soñado con ser caballero y admiraba a una chica mayor de al lado había sido capturado por uno de esos monstruos.

## Capítulo 3 - Nueva vida

— Oh, Su Alteza, buenos días.

El palacio real conocido como el Palacio de la Plata tenía siete torres en total y la torre oriental era comúnmente conocida como la Torre del Amanecer.

A Félix se le había dado un estatus social digno del príncipe heredero.

El espacio para su vida personal estaba en el último piso de esa torre. Eso incluía una sala de estar, un estudio, un dormitorio y un comedor. Podía ver los alrededores del castillo desde el balcón. Su vista de la ciudad castillo de más de tres mil edificios y la aparentemente interminable extensión de tierra fértil más allá fue suficiente para lavar su corazón.

Generalmente sólo subía a la cima de la torre para dormir y el espacio vital era más que suficiente.

El cuarto de servicio estaba ubicado a sólo una pared de distancia y allí fue donde la criada principal Louise, Sasha, Magali y Carol lo esperaban. Su servicio no dejaba lugar a quejas.

Su vida privada era mucho más espléndida que su vida en una familia de caballeros reales.

El rápido cambio de entorno, por supuesto, le había dejado confundido, pero se había resignado al hecho de que simplemente tenía que lidiar con ello.

Era un chico delgado, pero la fuerza de su voluntad le sorprendió incluso a él. O quizás todo se sentía como un sueño y aún no lo había aceptado como real.

Después del día ocupado que siguió a la coronación de la reina y su nombramiento como nuevo príncipe heredero, su vida cotidiana finalmente comenzaba.

— Y-Yawwwn.

Fue una mañana refrescante, pero Félix se despertó con un sentimiento misterioso.

Sintió una corriente de aire en la parte inferior de su cuerpo. Y, sin embargo, se sintió cálido allí. Su hombría en particular se sentía como si estuviera envuelta en una toalla mojada y hacía cosquillas.

Confundido por esta nueva sensación, miró hacia abajo y se puso tenso.

Una hermosa muchacha con una expresión gentil pero que parecía tener un tornillo suelto tenía la cara enterrada en su entrepierna. Y la parte de abajo de su pijama había sido puesta de rodillas.

- U-um, ¿qué estás haciendo, Sasha?
- Despertándote, Su Alteza. Había oído que a un caballero le gustaba que lo despertaran así.

La mayor de las sirvientas que lo cuidaba usó ambas manos para agarrar con firmeza su madera de la mañana mientras ella lamía y chupaba amorosamente la hinchada cabeza roja.

- Tu pene está tan lleno de vida en este mañana ♪
- ¿¡Wah!?

El chico dio un grito tardío. Había sido entrenado como caballero desde muy joven, por lo que demostró un impresionante nivel de agilidad cuando se sentó y se alejó de ella.

- ¡P-Por favor, d-detente!

Parecía más asustado que avergonzado mientras presionaba contra la cabecera y sostenía su punto débil entre las piernas mientras brillaba con la saliva de la chica.

Se comportó como una chica virgen que se enfrentaba a una amenaza a su castidad.

- ¿Por qué?

La chica mayor inclinó su cabeza y la mirada en su rostro era muy linda.

Sasha realmente parecía confundida mientras se arrastraba hacia él.

El pecho de la blusa blanca de su uniforme de criada colgaba hacia abajo, dándole un vistazo a su interior.

Era una chica delgada, pero en su primer encuentro, su cara había aprendido demasiado bien que no se aplicaba a su pecho.

Y parecía que los pechos de una chica parecían más grandes cuando colgaban.

Sus pechos eran tan hermosos como el resto de ella y se balanceaban mientras se movía. El pecho de su blusa cayó hasta el punto en que apenas podía ver sus pezones. Además, su linda pero tonta cara se veía increíblemente sexy para el chico inocente, así que pasó saliva.

- U-um, ¿podrías encontrar una forma más normal de despertarme?
- Pero es el deber de una criada complacer a su amo.

La voz susurrante de Sasha era tan dulce como un soplo de crema con azúcar rociada en la parte superior y su cara estaba justo delante de la de Félix.

Si moviera la cara un poco hacia adelante, podría besarla.

Su cara era bonita. Parecía un poco tonta, pero su belleza ortodoxa lo compensó.

Puede que haya estado imaginando cosas como una virgen, pero sintió un aura erótica a su alrededor. Sintió una extraña clase de miedo al parecer atraído magnéticamente hacia su cara, por lo que hizo todo lo que pudo para mantenerse alejado.

- P-Por favor, mantente alejada.
- ¿Pero no es así de doloroso? Te veré hasta el final, ¿bien?

La criada mayor sonrió con una sonrisa dulce y azucarada mientras agarraba la madera de la mañana del chico y la acariciaba suavemente.

- Ahhhh... No es doloroso... así que detente...

Nunca se había masturbado antes y sólo había sido guiado al orgasmo una vez cada uno por la Caballera Úrsula y la reina Gloriana, así que vio el placer como algo malo y se bajó de la cama al borde de las lágrimas. Sus piernas y caderas estaban demasiado débiles y terminó arrastrándose, pero desesperadamente se levantó la parte inferior del pijama y se puso de pie con pura fuerza de voluntad.

- ¿Adónde vas?
- Al baño.

Sólo quería una razón para escapar de esta chica tan erótica.

- Si vas a masturbarte, sólo úsame a mí.
- ¡No hare nada de eso!

Enojado, Félix volvió a gritar y corrió al baño donde finalmente dio un suspiro de alivio.

Una vez que su erección se encogió y volvió a su prepucio, logró vaciar su vejiga.

Una vez que terminó, escuchó una dulce voz justo detrás de su oreja.

- ¿Terminaste?
- ¿Hm?

Se puso tenso.

Sintió una sensación suave y esponjosa en la parte posterior del cuello y la cabeza. Entonces, una mano blanca extendió la mano y agarró su pene.

- Tu pene es tan maravillosamente varonil cuando está duro, pero es tan lindo cuando es pequeño. Mi corazón femenino hace cosquillas ♪
- Ah, ahhhh~



Sabía que los objetos que le presionaban contra la parte posterior de la cabeza e incluso que llegaban hasta las mejillas eran los pechos de ella.

No pudo resistirse porque ella lo había pillado desprevenido, así que aprovechó para sacudirse las gotas con su mano caliente. Luego limpió la punta con una toalla tibia y húmeda.

Se sintió tan sorprendentemente bien que no pudo huir.

- Sasha, ¿por qué? ¿No puedo tener algo de privacidad en el baño al menos?
- Por supuesto que no ♪ La criada principal lo prohíbe. La gente siempre baja la guardia en el baño, así que es una excelente oportunidad para un asesino. Necesitas a alguien a tu lado que te cuide, así que también te serviremos en el baño. Oh, y por supuesto te limpiaremos el trasero cuando sea necesario, así que no te preocupes.
- ...

El chico no podía responder adecuadamente con su punto débil a su alcance.

- ¡Bien, todo hecho!

Después de salir del baño, Félix sintió que había perdido algo importante como hombre.

Pero no tuvo mucho tiempo para quedarse aturdido.

Como príncipe heredero, su vida diaria estaba cuidadosamente programada. Después de ocuparse de sus necesidades corporales matutinas, tuvo que tomar un baño matutino.

Esta no era una ceremonia especial como la noche anterior a su nombramiento como caballero, pero había una chica en el baño con él.

- ¡Buenos días!

Un baño fue preparado por una ventana que da una vista de la ciudad del castillo. Una criada con las mangas de su vestido de delantal le saludó alegremente.

Parecía que Magali, la criada de su edad, estaba a cargo del baño esta mañana.

Era más baja que Félix y tenía cara de bebé. No era tan bella como Sasha, pero tenía su propia belleza si se la buscaba. Como hija de un rico comerciante con aprobación real, sus padres no habían escatimado en gastos para llenarla de amor y nutrientes, pero todo debía de haberse acumulado en su pecho porque sus pechos eran demasiado grandes para su edad o estatura.

- Buenos días.
- El agua está especialmente buena hoy, Su Alteza.

Quizás porque ella tenía su misma edad, Magali carecía del excesivo erotismo que Sasha tenía, así que Félix descubrió que podía actuar más naturalmente a su alrededor.

Se sentía más como una amiga que como alguien que simplemente le mostraba buena voluntad.

- Oí un grito extraño hace un momento, ¿pasó algo con Sasha?
- No, nada. Sé que no es una mala persona.

Sonrió para evitar el problema y Magali le quitó la pijama.

Le quitó la parte superior y luego la inferior, lo que reveló su pene. Ella lo miró, se sonrojó, y apartó su mirada.

Esa fue probablemente la respuesta apropiada para una chica de su edad. Félix estaba extrañamente complacido por esa inocencia mientras se bañaba y disfrutaba del aire claro y brillante de la mañana.

Miró el amanecer mientras la adorable doncella le lavaba la espalda. Nada podría ser más lujoso, pero como hija de una familia rica, Magali no tenía experiencia sirviendo a otros. Y aparentemente no era la persona más hábil.

Mientras ella recogía agua con un cubo para verterla sobre la espalda de Félix, ella la tiró sobre su cabeza.

- Ah, lo siento.
- ¿¡No te preocupes por... esoooo!?

El príncipe la miró despreocupadamente mientras se disculpaba, pero luego sus ojos se abrieron de par en par y su cuerpo se puso tenso.

El agua se había metido en todo su delantal, así que el paño húmedo estaba pegado a sus curvas femeninas y había crecido transparente.

Los pechos contenidos en su sostén blanco rebosaban de vigor juvenil.

Sobresalieron de su corto marco y parecían aún más grandes de lo que eran en realidad. Y el hecho de que no fuera especialmente bella le dio a esto una sexualidad extrañamente cruda.

Su cuerpo regordete estaba repleto de belleza saludable, pero no era gorda. Su estómago estaba tenso, pero su cuerpo fue bendecido con muchos pormenores.

Esto puede haber sido una belleza salvaje. No tenía nada del erotismo que se usa para seducir a un hombre. Aun así, este era el cuerpo de una joven. Su cuerpo parecía hecho para ser violado por un hombre.

Desconcertada por el comportamiento de su amo, Magali siguió su mirada y miró su propio cuerpo.

- ¡Kyaaaaaah!

Dio un grito penetrante, su cara se sonrojó, y se agachó mientras se cubría el pecho con sus manos.

- L-Lo siento...

El chico puro sostuvo sus rodillas en sus brazos y bajó su cabeza.

Tan pronto como él había conseguido esa mirada seminuda a Magali y luego vio la mirada avergonzada en su cara, él había sentido que su pene se elevaba con un impulso increíble. Estaba demasiado avergonzado como para dejar que se enterara.

- No, debería yo ser la que disculpara. Y-Y está bien. Eso me tomó desprevenida, así que no estaba preparada, eso es todo. Pero eres libre de mirarme.

Magali reunió su determinación y se obligó a retroceder. Su cara estaba roja, pero ella agarró sus manos por detrás de su espalda y se expuso ante Félix para que él pudiera ver bien el sostén visible a través de su ropa mojada.

- No tienes que forzarte...
- Está bien. Me alegra que estés dispuesto a mirarme sexualmente... Lo siento, no soy muy guapa. Ahora, continuemos con tu baño matutino.
- Que te lamentes porque no seas muy linda... No digas eso.

La sirvienta parecía estar forzando un humor alegre para ocultar su vergüenza mientras daba vueltas detrás de su señor. Entonces ella comenzó a frotar su espalda y el resto de su cuerpo.

- Yo también necesito lavarme aquí.

Magali apretó sus enormes pechos contra su espalda para alcanzar ambas manos, soltó un aliento cálido y agarró su pene.

Mientras sus suaves manos envolvían el objeto erecto, un pequeño temblor nervioso llenó sus dedos.

- N-No tienes que lavar eso.
- Pero la criada principal dijo que este es el lugar más importante de un hombre. Ella me instruyó que lo lavara especialmente bien. Se enfadará conmigo si no hago lo que me han dicho.

Louise estaba a cargo de su educación y sus instrucciones triunfaron sobre las de Félix, así que no tuvo más remedio que dejar que Magali hiciera lo que quisiera.

Los movimientos torpes de sus manos eran suficientes para saber que era virgen, pero el pene del chico virgen se le hacía cada vez más difícil de agarrar.

Las respiraciones por su oído crecían más rápido cuanto más fuerte se le hacía. La lavó a fondo y finalmente retiró el prepucio. Después de que tantas mujeres y chicas se lo hubieran quitado, parecía haberse acostumbrado a la acción. Cuando está erecto, el prepucio se tira hacia atrás con bastante facilidad.

- ¡Ah!
- Lo siento. ¿Te dolió eso?
- N-no, estoy bien.

También fregó a fondo su lugar más sensible.

Cuando se combina con los grandes senos presionados contra su espalda y las cálidas respiraciones femeninas justo detrás de su oreja izquierda, se siente increíble. Tuvo que trabajar desesperadamente duro para contenerse. Su pene palpitaba locamente en las manos de la chica.

- E-Es suficiente...

Al darse cuenta de que estaba a un solo golpe de cumming, Félix hizo a un lado las manos de la chica del baño y se puso de pie.

- Kyah...

Magali se cayó sobre su trasero. La parte inferior de su vestido de delantal se cayó de su lugar, exponiendo sus muslos sanos. De hecho, incluso podía ver las bragas blancas en la base de esos muslos.

La criada empezó a arreglarle la ropa frenéticamente, pero luego se fijó en la mirada de Félix bajo la falda. Después de un momento de vacilación, abrió un poco las piernas.

- ¡...!

Ella también podría haber dicho: "Por favor, viólame, amo".

La belleza sonrojada extendió sus propias piernas frente a un pene que se enfurecía en su deseo de liberar su semilla.

¿Quién le habría culpado si le hubiera arrancado las bragas y metido su erección varonil dentro de ella?

Su tragó de sonó muy fuerte en el baño.

Casi la atacó, pero su moralidad como caballero lo detuvo.

— ¡Ya es suficiente! ¡En serio!

Cortó a la chica cuando parecía que iba a decir algo.

Su pene se mantuvo erguido, se inclinó hacia atrás hasta el ombligo y goteó de la punta mientras temblaba. Cualquiera que supiera incluso la primera cosa sobre la sexualidad masculina podría decir que estaba a punto de acabar.

— ¿Cuánto tiempo van a estar bañándose? El desayuno está listo.

La criada más joven, Carol, vino a buscarlo.

La nieta del primer ministro miró perpleja a su erguido amo y a su compañera caída, pero al final pareció tener una idea y caminó casualmente sobre ella.

Se detuvo justo delante de Félix.

Su pene erecto se detuvo justo delante de su nariz.

— ¿...?

La niña dio un perplejo giro de cabeza ante ese órgano sexual masculino.

Félix no estaba seguro de cómo reaccionar, pero luego extendió sus pequeñas manos y agarró el pene.

Sus manos eran como dos pequeñas hojas mientras apretaba y jugaba con su furiosa hombría.

Lo más probable es que no tuviera ningún objetivo real en mente. Su curiosidad por el objeto desconocido la había hecho querer tocarlo.

Pero eso fue suficiente para empujar al chico al límite.

— Ah.

¿Quién fue el que soltó ese grito rápido?

Su pene explotó en las manos de la chica.

Líquido blanco voló por el aire y se derramó sobre su pelo rubio y esponjoso.

La cabeza se movió como una serpiente retorciéndose y arrojó su espeso veneno blanco por toda la cara de la propia inocencia. También ensució su uniforme de criada.

Con sus manos alrededor de su pene palpitante, Félix no podía moverse.

La sorpresa llenó la cara de la niña mientras observaba la erupción del extraño órgano.

Cuando el latido finalmente se hizo más lento y el objeto en sus manos se encogió, se soltó y recogió algo del fluido de su cara.

— ¿Qué es esto?

Félix no tuvo el valor de responder a la inocente pregunta de la chica.

— Terminé de pelar las manzanas.

Después de que Félix comió un desayuno preparado por Sasha y Magali, la niña ofreció un postre en un recipiente de vidrio que aparentemente aún no sabía lo que le había hecho esa mañana.

Por supuesto, se había lavado la cara y se había limpiado lo suficiente como para recuperar su habitual cara de muñeca.

Mientras comía, Carol había pelado silenciosamente las manzanas a su lado.

Parecía bastante densa, pero era sorprendentemente hábil con sus manos.

— G-Gracias... Buen trabajo.

Carol parecía verdaderamente feliz cuando le dio las gracias.

Una sonrisa llenó su rostro mientras sostenía una rodaja de manzana con un tenedor.

— Di 'ah', Su Alteza.

— En realidad, puedo comerlas por mi cuenta.

— ...

Cuando él rechazó suavemente su oferta, unas lágrimas llenaron las esquinas de sus grandes ojos.

Esa mirada lo llenó de culpa y le trajo un dolor punzante en el pecho. Se sintió mal por haberse corrido en su cara, así que abrió la boca con indecisión.

— Ahhhh.

— Así es. Di 'ah'.

La criada volvió a animarse y colocó el trozo de manzana en la boca de su amo mientras abría su propia boca. Ella lo vio masticar con verdadero deleite en su cara.

Después del desayuno, era hora de estudiar cómo ser el príncipe heredero.

Louise, su jefa de servicio y educadora, y su padre, el Caballero Tigre General Dexel, habían preparado un duro plan de lecciones para enseñarle a ser rey. También tenía



que hacer amistad con los caballeros elegidos para ser sus compañeros de clase, por lo que la vida de un príncipe heredero no era nada fácil.

— Bienvenido de nuevo.

Con su día ocupado terminado, Félix regresó al último piso de la torre del este donde la Jefa de servicio Louise esperaba con Sasha, Magali, Carol y el resto de las sirvientas.

Era un jardín de mujeres deslumbrantemente luminoso. Pero Félix estaba demasiado agotado física y mentalmente para pensar. Dejó que las criadas le quitaran la ropa y le dieran un baño antes de arrojarse a su cama.

— Pareces cansado.

— ¡Wah!

Félix se sorprendió cuando las sábanas de repente empezaron a moverse.

Lo era aún más cuando apareció una belleza desnuda desde abajo. Lo único que cubría su cuerpo era su largo y pálido pelo castaño.

Sus piernas eran largas y delgadas. También parecían tan suaves como un sauce. Sus pechos eran tan blancos como la nieve virgen y sus pezones eran de color rosa pálido.

Su trasero era bonito y regordete a ambos lados. Su vello púbico era de un tono de castaño más oscuro que el vello de su cabeza, pero aun así era algo pálido.

Se veía subdesarrollada comparada con el cuerpo extremadamente desarrollado de Gloriana o con el cuerpo bien desarrollado de Úrsula, pero eso no significaba que su figura juvenil fuera de ninguna manera inferior.

Félix estaba encantado con ese hermoso cuerpo desnudo, pero finalmente logró mirar su rostro. Encontró un rostro tan hermoso como el resto del cuerpo.

— ¡Sasha! ¿¡Qué estás haciendo aquí así!?

— Calentando la cama para ti.

La belleza mayor debe haber disfrutado de cómo la mirada del chico estaba fijada en ella porque ella le dio una sonrisa sensual y envolvió sus delgados brazos alrededor de su cuello mientras no mostraba vergüenza por su falta de ropa.

- Um, ¿Sasha? Si haces eso...
- ¿Te pondrías excitado? ¿Verme desnuda hizo que tu pene se volviera bonito y duro? Hehehehehe. Eres tan lindo. Adelante. Puedes follarme si quieres. Puedes follarme bien y con fuerza.
- ¿¡Eh!?
- Aceptaré todo tú afecto.

Sintió sus suaves pechos en su pecho. La abrazó en la espalda sin pensar y se conmovió por su suavidad, pero usó el poder de su mente razonable para despegarse.

- Por favor, usa mi cuerpo para recuperarte de tu agotamiento.
- U-um... Cálmate, Sasha. Por favor.
- ¿Mi cuerpo no es de tú agrado?

Cuando se apartó a la fuerza de ella, la hermosa muchacha mayor lo miró con ojos llorosos.

Como caballero, Félix se sentía culpable por hacer llorar a una chica, así que no sabía qué hacer.

- E-Ese no es el problema.
- Entonces, ¿prefieres Magali o a Carol?
- ¿Cómo llegaste a esa conclusión?

Estaba tan confundido que quiso rasgarse el pelo, pero entonces le llegó una nueva voz.

- Entonces, por favor, duerme conmigo. Aunque no soy tan guapa como Sasha, mis tetas son grandes, así que haré todo lo que pueda para servirte.
- Y-Yo también te serviré a ti.

Magali, que había parecido tan normal en cuanto a su personalidad, y Carol, que aún era demasiado joven para ser consciente de su cuerpo, se habían arrastrado desnudas a su cama.

La chica enérgica era bajita pero regordeta. El gran tamaño de sus pechos había sido obvio incluso a través de su uniforme de criada, pero sus areolas y pezones también eran grandes.

No era tan grande como la reina Gloriana o la doncella principal Louise, pero aún era una niña en crecimiento. Félix podía imaginarla fácilmente dándole una carrera por su dinero en el futuro.

Carol, la más joven, era completamente plana. Su pecho parecía dos pequeños frijoles en una tabla, así que habría sido cruel compararla con las otras dos. Sin embargo, su pecho aún tenía un encanto que le hacía cosquillas en el corazón masculino.

Miró hacia abajo y encontró que el pelo de Magali en cierto lugar era tan rojo como el de su cabeza. Y era bastante gruesa.

Carol no tenía pelo. Simplemente tenía una abertura vertical que bajaba por su montículo calvo.

Al instante, comprobar todo eso, incluso mientras estaba en pánico, era inevitable para un chico virgen que estaba pasando por la pubertad.

Con las tres hermosas doncellas acercándose desnudas, Félix trató de escapar de la cama casi por instinto, pero una voz aguda lo alcanzó.

- ¡Su Alteza, no debe huir!
- ¿Louise? ¿Por qué?

La criada pelirroja le miró con dureza.

- Acostumbrarse a las mujeres es parte de aprender a ser rey. Desde tiempos antiguos, muchos reyes han encontrado su caída en su lujuria. Debe tener un

conocimiento profundo de la sexualidad femenina. Por favor, piensa en las mujeres como algo más que una decoración para tu cama.

— Pero...

El príncipe heredero trató de protestar, pero su talentosa educadora alzó aún más la voz.

- En primer lugar, la realeza tiene el deber de engendrar muchos hijos. Por favor, piensa en estas chicas como meros receptáculos para tu semilla. Úsalas para mantenerte satisfecho. Eres libre de hacer lo que quieras con ellas.
- ¿Lo que yo quiera...?

Asimilada por su intensidad, la mente del chico se quedó en blanco y la mujer educadora se lamió sus labios rojos.

- Sí, lo que quieras. Eres libre de prepararlas como quieras antes de devorarlas. Juega con ellas y tíñelas con los colores que desees. Y una vez que las hayas criado como espléndidas esclavas del amor, habrás crecido hasta convertirte en un verdadero hombre. Y lo más importante, eso les permitirá compensarte por todo lo que has hecho por ellas.
- ¿Esclavas de amor...?

El término que Louise usó llenó a Félix de ira justa, pero parecía que las chicas ya habían sido informadas y estaban preparadas para esto.

Incluso si parecían avergonzadas, esas chicas desnudas lo miraban con una mirada húmeda de expectativa.

Hicieron una excelente selección. Eran todas diferentes, pero esas diferencias les daban a cada una, una clase diferente de encanto.

Félix podía darse cuenta de que su escape había sido interrumpido y también sintió que sería descortés no acostarse con ellas ahora.

- Adelante, adelante. Por favor, penetra a la chica que quieras. Todas son mujeres adecuadas para quitarte la virginidad.

— ...

Este fue el ejemplo más extremo de un servicio integral. Sin embargo, Félix no se atrevió a elegir sólo una de ellas.

— No hay necesidad de pensar tanto en ello. Cualquiera que no elijas, puedes dormir con ella mañana. O puedes hacer las tres cosas a la vez.

Louise amablemente instó al chico virgen a que se decidiera.

— Estas tres fueron elegidas especialmente para ti, pero si estás interesado en otra criada que trabaje en el palacio, por favor, dímelo. Haré que la traigan a tu habitación de inmediato.

Félix se tragó su explicación.

— ¿Eso... te incluye a ti?  
— Por supuesto.

Félix no había sido del todo serio, pero Louise no dudó en responder. También parecía sorprendida.

— ¿Estás interesado en mi cuerpo? Eso nunca se me ocurrió. Me disculpo.

Louise siempre mantuvo el aire de una mujer adulta, pero sus mejillas se sonrojaron y sus amplias caderas se movieron de un lado a otro.

Empujó a las tres chicas desnudas y se subió a la cama con su uniforme rojo de criada.

— Me siento honrada de que me muestre su favor.

— ¡!

Sus labios rojos sellaron su boca.

Fue un beso intenso y profundo. Le partió los labios con la lengua y dejó que le entrara saliva caliente. Su lengua gruesa lamía sus dientes frontales, sus encías, su mandíbula superior y su lengua.

Obviamente, Félix nunca antes había tenido a alguien lamer el interior de su boca, así que un placer sexual cosquilloso se derritió en él y la baba fluyó por la comisura de su boca.

Las otras tres doncellas miraban con la mirada de alguien cuyo papel les había sido arrebatado.

Félix no tenía idea de cuánto tiempo duró. Se sentía como un instante y como una eternidad.

La saliva aromática de la mujer llenó su boca. Cuando separó los labios, empezó a lloverle besos en la cara del chico que estaba aturdido por el beso sensual.

— Su Alteza... Ahh... Su Alteza. Mi lindo príncipe. No hay nada de qué preocuparse. Me encargaré de todo.

Su emoción lo decía todo. Mientras ella le había quitado de encima las otras doncellas, ella había estado reteniendo desesperadamente su propio deseo de tener sexo con el príncipe heredero.

¿A Louise le gustaban los chicos jóvenes o el aura de Félix lo convirtió en un asesino de mujeres cuando se trataba de mujeres mayores? La respuesta probablemente fue ambas.

La criada empujó a su amo y se sentó a horcajadas sobre él. Luego le quitó la camisa y trazó su mano a lo largo de su pecho.

— ¿Eh? Espera...

Sus caderas estaban colocadas justo encima de su entrepierna. Incluso a través de su uniforme de criada y la pijama delgada, ella tuvo que haber notado el objeto furioso

que había allí. Como si no pudiera resistirse, Louise deslizó sus caderas hacia adelante y hacia atrás y tocó a tientas el pecho del chico como un hombre tocando a tientas los pechos de una mujer.

Su pecho era, por supuesto, perfectamente plano, pero ella todavía lo tocaba a tientas desde abajo y pellizcaba los pezones.

— Ah.

Gritó Félix.

El chico lo sintió cuando le pellizcaron los pezones. El joven no podía ocultar su confusión y su educadora estaba encantada de verlo.

— Hehehehe. Esto es culpa tuya, por ser tan linda, Alteza.

Sus labios rojos cayeron sobre el pecho plano del chico y le lamió los pezones con amor.

El chico puro se retorció del placer cosquilloso. Su insuficiente conocimiento sexual no decía nada acerca de que los hombres se retorcieran por las burlas que les hacían a sus pezones, así que estaba bastante avergonzado.

— Ah, d-detente, Louise...

— Su Alteza, no debe pensar que ahogarse en placer es algo malo. Complacerse en su lujuria es una parte importante de su entrenamiento. Ahora, hazme tu juguete.

Una sonrisa sádica apareció en los labios de Louise mientras lamía los pezones del chico hasta que ella los obligó a endurecerse. Entonces ella levantó su brazo, metió su cara en su axila, y la lamió allí mientras disfrutaba del olor.

La lengua de la mujer intelectual estaba caliente y húmeda y se sentía como si estuviera cubriendo todo el cuerpo de Félix con su saliva.

Abrumado por la intensidad de esta mujer adulta, las lágrimas llenaron sus ojos como una doncella inocente avergonzada por ahogarse en sus primeros sentimientos de placer.

- Pero... no... sé... qué hacer.
- No hay nada de qué preocuparse. Te daré una lección práctica sobre cómo disfrutar de una mujer, mi lindo príncipe.

Louise agarró ambas manos y las colocó en sus pechos sobre el uniforme rojo de la criada.

- Hehehehe. ¿Le temes a las mujeres? No esperaba que fueras tan cobarde.
- ¡No soy un cobarde!

Ese fue el mayor insulto a un caballero. La inteligente mujer observó con deleite cómo cambiaba la mirada de su rostro y se sentó.

- Hehehehe. Entonces deja que esta mujer descarada te muestre dónde estás parado. Empieza por acariciarme así.

La mujer obscena colocó sus manos sobre las del chico y se acarició sus propios pechos gigantes.

- ¿Qué te parece la sensación de los pechos de una mujer?
- Son muy... suaves.

Había tocado los pechos de Gloriana, pero en realidad no los había acariciado. Sus ojos se abrieron de par en par mientras presionaba con sus dedos y experimentaba la sensación única de que la carne cambiaba de forma.



— Por favor, búrlate de mí todo lo que quieras. Son tuyos para que hagas lo que quieras. Ah...

Puede haber sido su instinto de hombre, pero incluso después de que ella quitó sus manos, él se perdió acariciando sus pechos.

— Ahh, eres muy bueno en esto... Nnn...

El cuerpo femenino sobre él no tenía la vigorosa juventud de las otras doncellas, pero tampoco tenía el atractivo opresivo de Gloriana. Tenía el cuerpo blando y gordo de una mujer en la flor de la vida.

— Ahh, no puedo contenerme más.

Louise sacó sus tetas de su vestido rojo.

Sus pechos gigantescos salieron con la suficiente fuerza como para jurar que los escuchó rebotar.

Eran claramente más grandes que las de Úrsula o de las tres criadas. No eran ni más grandes ni más pequeños que los de Gloriana. La línea de sangre de Kriemhild parecía ser una familia de senos grandes.

— Por favor, chúpalos.

Era gruesa en todos los lugares correctos y delgada en todos los lugares correctos, lo que le daba un encanto extremadamente femenino. Se inclinó hacia adelante y presionó sus grandes senos contra la cara de Félix.

Aunque fueran del mismo tamaño que las de Gloriana, se sentían diferentes cuando se las presionaba contra su cara. Los de la reina habían sido más flexibles, mientras que los de la criada eran más estrictos.

Ninguno de los dos era superior al otro. Eran el arma perfecta para arrastrar al chico a un infierno de placer. A pesar de que se asfixió por debajo de su gran tamaño, Félix

usó ambas manos para agarrarlas y tocarlas a tuestas mientras chupaba uno u otro pezón.

Sus senos se hincharon lo suficiente por sí solos, pero entonces los pezones de color rosa brillante comenzaron a crecer.

Como mujer trabajadora, aparentemente usaba perfume, por lo que detectó un olor rosado mezclado con su sudor. Eso amplificó duramente sus deseos masculinos.

— S-Sí, sí. Así es como disfrutas a una mujer.

Sus pezones estaban saliendo tanto como la punta de su dedo meñique. Mientras disfrutaba de la ternura de esos objetos completamente erectos, la voz de Louise se hizo más aguda.

Mientras se movía entre los pezones otra vez, se sorprendió con la mirada en su cara.

Normalmente llevaba una máscara de compostura, pero su cara se había derretido en sensualidad. La educadora pareció darse cuenta de lo que significaba la mirada de su amo.

— ¡Ahh! ¿Qué te parece? Incluso la mujer más impertinente se verá así una vez que se quite la máscara. ¿Lo has entendido? Ahh... ¿Sientes desprecio por mí? Esta es la vergonzosa criatura conocida como mujer.

— N-No puedes decirlo en serio...

— Su Alteza, ¿aún no entiende la verdadera forma de las mujeres? Entonces entiéndelo aquí.

El príncipe heredero sacudió frenéticamente la cabeza, la criada soltó sus manos y levantó su falda.

Disfrutaba de la sensación de ver sus suaves y gordos muslos, pero ella movió su mano hasta su entrepierna.

— Ahh.

Ella soltó un gemido sensual y forzó sus dedos dentro de sus bragas.

- ¿Qué piensas de esto? Y sé honesto.
- Está mojada... Estás increíblemente caliente... y empapada.

Como un bosque después de la lluvia, hasta su vello púbico estaba empapado.

- Sí, estoy mojada. Eso es lo mucho que me gustó que te burlaras de mis pechos. Estoy mojada porque deseo tu pene. Esta es la verdadera forma de una mujer. Somos animales vergonzosos. Ahora echa un vistazo a la vergonzosa verdad.

Las esquinas de sus ojos se sonrojaron cuando se puso en pie frente a su señor. Esto trajo su entrepierna justo delante de la cara del chico.

La mujer inteligente se levantó la falda roja como si se preparara para hacer una reverencia.

Poco a poco, fue viendo sus medias lisas y las piernas bendecidas con curvas femeninas en la parte inferior. Las medias terminaron en la mitad de sus muslos y su piel blanca y desnuda apareció a la vista. Un ligero corría a lo largo de esa piel. Luego llegaron sus bragas rojas parcialmente bajadas y la mano del chico se metió dentro. Finalmente, levantó la falda maravillosamente alta para que se extendiera como las alas de una mariposa.

Félix nunca se había imaginado que esa mujer dura haría algo tan obsceno, así que se sintió abrumado.

- Ahora, Su Alteza. Quita esas bragas y ve la verdadera forma de una mujer.

Iba a mostrarle su órgano reproductor, algo que ni Úrsula ni Gloriana habían hecho.

Sin pensarlo dos veces, Félix bajó lentamente las bragas.

Mientras las bajaba por la mitad de sus muslos, un obsceno hilo pegajoso tiró hacia abajo con ellas.

- Esta es una mujer, Su Alteza. Es desagradable, ¿no?

Más allá de su vello púbico plateado estaban los labios de su vagina de color rojo oscuro, brillando embrujadoramente por su humedad. Eso llenó al muchacho virgen de tanta excitación que pensó que su corazón se le escaparía de la garganta, pero entonces Louise puso sus manos a cada lado de los labios para mostrar aún más esa parte de ella. Ella los abrió.

Una tibia humedad se extendió frente a su nariz.

Esta espantosa jefa de las criadas era una mujer cruda por dentro. Un líquido blanquecino fluyó y su carne tembló como si perteneciera a un animal.

La educadora lo describió en términos de auto desprecio, pero el príncipe heredero pensó que parecía una rosa mojada por la lluvia.

— ¡Louise!

Impulsado por sus instintos masculinos, el chico envolvió sus brazos alrededor de su amplio trasero y enterró su cara en su entrepierna desnuda.

— Ahh...

La jefa de las criadas intelectual parecía satisfecha de que el chico caballero finalmente se hubiera rendido a su lado salvaje. Mantuvo su arrogante expresión, pero también se inclinó hacia atrás en una carnalidad inconfundible.

El chico virgen no conocía la moderación. Era un animal impulsado únicamente por la lujuria. Apestaba a la carne sexual que se parecía a los pétalos de rosa. Un néctar ácido y salado adormecía su sentido del sabor.

La carne sensible le recordaba un poco a los labios mientras lamía toda la uretra y la vagina de ella. Incluso metió la nariz en el y se perdió oliéndolo. El olor del agua de rosas, cada vez más sexual, se mezcló con él y pensó que había notado una pizca de orina.

Él envolvió sus labios alrededor del clítoris cubierto de ella, jugó con él en su boca y le quitó la capucha.

Usó la punta de la lengua para jugar con la tierna carne.

Su lengua se desbocó como si tratara de arrancar los pétalos de la flor y metió su lengua dentro de la vagina para ver hasta dónde podía llegar.

No sabía cómo tratar a una dama adecuadamente y no tenía ninguna técnica en absoluto. Su tormentoso cunnilingus sólo se guiaba por su curiosidad. Pero a una mujer que quería devorar a un chico virgen no le importaba. De hecho, estaba encantada de lo duro que estaba siendo.

— A-Ahn.... revuélveme aún más con tu lengua. Ah... ahhhhhh...

La mujer pervertida envolvió sus brazos alrededor de la cabeza del chico, empujó su vagina contra la cara de él, y lo forzó a seguir lamiendo, pero en poco tiempo sus piernas ya no podían sostenerla y ella se cayó sin fuerzas.

Después de sentarse a horcajadas en las caderas del chico, Louise lo vio jadeando ahora que ella le había permitido tomar aire fresco.

Cuando vio la cara del chico puro goteando con sus jugos de amor, sintió una tirantez en su vientre.

— Haaa, haaa... Su Alteza, esto debe ser difícil para ti también. Permíteme ayudarte.

La mano de la mujer caliente llegó a la entrepierna del chico y sacó su pene erecto.

Cuando Louise vio el prepucio que lo cubría, lo retiró silenciosamente como si estuviera pelando una castaña.

— Ahhhhhh...

— Nunca debe olvidar que los hombres y las mujeres no son más que animales, Su Alteza.

Varias mujeres le habían retirado el prepucio a estas alturas, pero todavía estaba lejos de estar acostumbrado a la sensación. Sólo pudo asentir con la cabeza mientras ella exponía la cabeza roja del pene que estaba hinchada en anticipación a su primera vez.

Ella puso los labios de vagina, que estaban en remojo, en la parte superior de la cabeza del pene goteando con precum.

— Ahora, Su Alteza, tomaré su virginidad.

Lentamente bajó sus caderas mientras se enfrentaba a él. Tan pronto como fue tragada por su carne femenina, la cabeza se alivió del dolor de la exposición al aire exterior, pero eso sólo duró un instante.

— ¡Ahhhhh!

Los pliegues ásperos de la mujer envuelven su carne sensible.

El placer estaba en un nivel completamente diferente al de los dedos de una mujer.

Lentamente bajó más las caderas mientras miraba amorosamente al chico retorcerse en la cama. Su pene se adentró más en ese mundo cálido.

La cabeza sensible separó esa carne suave y compleja hasta que todo el eje quedó contenido dentro de la orgullosa doncella.

- Ah... ahhhhhhhhhhhhhh.
- ¿C-Cómo le gusta su primera mujer, Su Alteza?
- L-Louise... Ahh... Esto es increíble...

La húmeda y empapada vagina se apretó suavemente a su alrededor, dándole tanto placer que casi le preocupó. Él envolvió con fuerza sus brazos alrededor de la espalda de ella y enterró su cara en su maravilloso escote.

- Ahhhh, no hay necesidad de contenerse. Nnnn... Para ti, ahn, tus doncellas son meros receptáculos para tu semilla. Ah haaah... Rocía tu esperma dentro de mí cuando quieras.

Esta mujer era normalmente tan aterradora, pero ahora era tan amable.

Ella encontró al chico retorcido demasiado lindo para soportarlo y lo abrazó.

— Y-Yo no puedo... Kuh.

Ni Félix ni Louise se movían. Simplemente se abrazaban.

La única área de movimiento era su punto de unión. El pene estaba palpitando. Estaba lleno de semen como un globo de agua sobrecargado. De hecho, algo se estaba filtrando por la punta.

Y la mujer había tomado no sólo la punta sino todo el pene dentro de sus pliegues de carne y esa carne se retorcía mientras producía una lluvia de jugos de amor.

— Ah, Louise, Louise, Louise...

Llamó el nombre de su educadora mientras abrazaba su pecho como un niño pequeño llorando en el pecho de su madre. Si la reina Gloriana hubiera visto esto, se habría vuelto loca de celos.

— Ahh, Su Alteza. No hay necesidad de forzarte. Todos los chicos son rápidos por primera vez. Lo harás mejor una vez que tengas más experiencia. ¡Ahh!

El abrazo del chico sano se había apoderado de sus instintos maternos, así que Louise amablemente lo guio mientras gemidos urgentes escapaban de sus labios. Pero como caballero, Félix estaba más obsesionado con la hombría que la mayoría. Acabar antes incluso del primer golpe le parecía patético, así que trabajó desesperadamente para durar el mayor tiempo posible.

Pero nunca se había masturbado y había experimentado su primer orgasmo hacía sólo tres días. No había forma de que pudiera contenerse.

Sentía que había hecho un esfuerzo realmente valiente, pero que sólo había durado un instante.

— Ah... ahhhhhhhhh~~

Con un grito de patético asombro, su joven pene dio sus últimas convulsiones.

Su eyaculación tenía la fuerza suficiente para alcanzar el techo, por lo que su semen fue disparado en las partes más profundas de la mujer.

- Ahhhh, Su Alteza. Te ves tan lindo cuando te corres. Khh, ahora veo por qué Su Majestad está tan obsesionada contigo. Está llenando mi vientre. Hace tanto calor... y no termina. A-Así que esto es... un hombre... ahhhhhhhhh~~

Louise parecía incapaz de soportar cómo el pene de él seguía latiendo y la eyaculación nunca parecía detenerse, así que se retorció agonizante con sus senos expuestos bailando.

Su vagina áspera seguía contrayéndose a su alrededor, lo que provocaba una mayor eyaculación, por lo que nunca pensó que se detendría. Pensó que seguiría corriendo dentro de ella para siempre, pero finalmente llegó el final.

Había eyaculado casi tan pronto como entró en ella, pero la mujer adulta parecía muy satisfecha de haber devorado al bello muchacho virgen.

Incluso después de liberar tanto semen, su pene seguía siendo tan duro como antes y el trasero regordete de la mujer parecía convulsionar mientras lo sostenía dentro de ella.

Habiendo despertado a sus deseos pedófilos, la mujer continuó abrazando al chico aturdido y no mostró signos de dejarlo ir en un futuro cercano.

- Hehehehe... Con una vez no será suficiente para ti, ¿verdad? Eres tan lindo. Supuestamente he ofrecido mi cuerpo y mi alma a la reina Gloriana, pero ahora puedo decir que me he enamorado.



## Capítulo 4 – Rebelión

— Siento que nunca podré volver a una vida normal...

Félix estaba exhausto después de terminar el desayuno.

— ¿Pasa algo?

La criada pelando diligentemente las manzanas junto a la mesa lacada levantó la vista y cuestionó la queja de su amo.

— No, no tiene nada que ver contigo, Carol.

— ¿De verdad?

La chica ladeó la cabeza, pero volvió a pelar las manzanas. Como nieta del primer ministro, era una chica muy obediente.

Su trabajo era pelar las manzanas y dárselas de comer a su amo todas las mañanas.

La mirada seria en sus adorables mejillas hinchadas mientras usaba cuidadosamente el cuchillo de fruta era suficiente para traer una sonrisa a cualquiera que lo viera.

Sin embargo, era lenta. No obstante, era niña, eso era de esperar.

Louise le había pedido una vez que hiciera otra cosa porque el cuchillo era demasiado peligroso para una niña como ella, pero en lugar de hacer protestas estridentes, Carol había mirado fijamente a la mujer con lágrimas que brotaban de sus ojos mientras intentaba aguantar el shock. La mirada estaba tan en contraste con su inocente sonrisa habitual que la conciencia de Louise se había rendido. En cierto modo, esta joven era realmente imbatible.

Desde entonces, este trabajo ha sido sólo para Carol y nada más para Carol.

Félix a veces tenía ganas de comer algo que no fueran rodajas de manzana de postre, pero todo era lo suficientemente lujoso como para dudar en quejarse.

Además, Carol estaba orgullosa de tener un trabajo propio y sentía que estaba poniendo suficiente esfuerzo en ello, así que estaba perfectamente feliz.

La mayoría de las doncellas no estaban satisfechas con el trabajo normal, por lo que la presencia de esta joven era valiosa.

Sí, el problema vino de los que no estaban satisfechas.

— Hahhhhh~::~

Félix dio otro suspiro mientras pensaba en su vida diaria desde que se convirtió en príncipe heredero.

Aprender a acostarse con mujeres era aparentemente parte de aprender a ser rey, así que compartía su cama con la jefa de las criadas Louise todas las noches.

— Las mujeres no son más que animales sucios. Por favor, piense en nosotros como nada más que sacos de carne para bombear su esperma.

Louise iba más allá de alabarlo y de hecho se rebajaba, pero sus acciones parecían contar una historia completamente diferente.

No importaba cuántas veces viniera el chico, ella no lo dejaba parar hasta que estuviera satisfecha. Tres tiros rectos sin arrancar se habían convertido en la norma. Algunos días, ella lo ordeñaba cinco veces en una sola noche.

Y una vez que satisficiera a esa mujer talentosa y se desmayara, la mañana llegaría en un abrir y cerrar de ojos.

La bella pero despreocupada Sasha lo despertaba de maneras cada vez más extremas a medida que pasaba el tiempo. Hoy, se despertó y encontró la vulva de una mujer frente a sus ojos. En otras palabras, ella lo había despertado en la posición sesenta y nueve.

Después del ordeño matutino de Sasha, la saludable y hermosa Magali lo esperaba en el baño.

Todavía usaba su vestido de delantal, pero desde que se dio cuenta de que Félix disfrutaba viéndolo crecer transparente desde el agua, había dejado de usar sostén.

Encantado por su seductora forma, él invariablemente se ponía erguido. Sin aceptar un no por respuesta, ella comenzaría a acariciar esa erección y lo tendría corrido por toda su cara.

Desde que vio su semen cubriendo la cara de Carol, aparentemente se había estado muriendo por probarlo ella misma.

Y así el príncipe heredero había liberado su segunda carga desde que se despertó esa mañana.

Tanto Sasha como Magali estaban ansiosas por acostarse con él y nadie negaría su belleza. Habría mentido si hubiera dicho que no estaba interesado. De hecho, él realmente quería acostarse con ellas. Pero sintió que perdería un pedazo de su humanidad si lo hacía.

— Todo listo, Su Alteza.

Carol había terminado de pelar las manzanas mientras Félix se perdía en sus pensamientos.

Sostuvo una pieza en un tenedor de plata.

— Di 'ah', Su Alteza.

— Ahh.

Abrió la boca como se le había ordenado.

Fue vergonzoso, pero esto fue mucho más relajante que el desbordamiento de las criadas con demasiado sex-appeal.

Después del desayuno, la criada Louise leyó su agenda del día.

Después de que más sirvientas se reunieron y prepararon a Félix para el día, fue enviado lejos del último piso de la torre.

— Que tengas un buen día.

— Su Alteza, ¿con quién compartirá su cama esta noche?

Después de aprender el arte de la guerra del oficial de Estado Mayor del General Dexel, de que se le enseñara a ser rey entre una variedad de eruditos y de que se le educara con los caballeros asignados para que fueran sus ayudantes cercanos, Félix regresó a la torre. Allí encontró la escena más deprimente del día.

La jefa de las criadas, Louise, estaba acompañada por Sasha, Magali, varias otras sirvientas atractivas y (por alguna razón) incluso Carol.

Sus pechos se hincharon y sus ojos brillaron con anticipación, pero Félix suspiró sombríamente.

— ¿Tengo que elegir hoy también? Estoy un poco cansado hoy.

Preguntó con indecisión, pero la respuesta de la jefa de las criadas fue tan contundente como esperaba.

— En ese caso, tome un baño largo y agradable y reciba un masaje. Pero el que elijas también necesitará tiempo para prepararse, así que, por favor, elige ahora.

— Pero... lo hice un montón ayer...

Implícitamente insinuó que ella era la que lo había ordeñado, así que incluso esa sirvienta de piedra se sonrojó un poco.

— Ayer fue ayer. He oído que un chico de tu edad se las arregla fácilmente diez veces al día. Y personalmente... Oh ho ho ho...

Las otras criadas miraron a Louise como si fuera una mujer horrible jugando con el chico, así que trataron de mantener su cara y reírse de ello.

— En-Entonces...

La presión de las criadas, no aceptaría un no por respuesta, así que Félix señaló a Louise con indecisión, como de costumbre.

— Oh, my. ¿Yo otra vez?

La mujer de cabeza fría se cepilló su cabello plateado con una mirada desconcertada pero complacida de vergüenza.

Ser escogida de una alineación de mujeres y chicas hermosas era un verdadero honor para una mujer. Incluso Louise sintió un cosquilleo de orgullo.

Además, Félix era el tipo de chico guapo con el que las mujeres adultas querían jugar.

Después de tomar su virginidad, se había obsesionado con su cuerpo y no sentía ningún deseo de acostarse con nadie más. Sintió una alegría embriagada en lo que era una "mujer pecadora" por dejar que el chico se ahogara en su lujuria por ella.

Las miradas resentidas de Sasha, Magali y las otras doncellas sólo aumentaron su sentido de superioridad.

— ¿No quieres, Louise?

Cuando él la miró tímidamente, Louise olvidó completamente su posición aquí y sintió una punzada en su vientre.

— ¿No quieres? Soy tu ayudante más cercana. Recibir tu afecto me da más alegría que una montaña de tesoros.

No importa cuánto lo elogiara, ella siempre tomaba el control una vez que estaban en la cama.

Félix decidió rendirse. Las miradas de las otras sirvientas dolían, pero él cenaba, se bañaba y se acostaba en la cama como de costumbre. Después de tratar a fondo su piel, Louise llegaba.

— Ahora, Su Alteza, es hora del estudio de noche.

Cuando ella compartía su cama con él, siempre tenía una nueva forma de complacerlo.

Era en parte para asegurarse de que no se cansara de ella como mujer, pero también tenía que ver con su propio orgullo como mujer. Actualmente era la única a la que él había convertido en su amante, pero sabía que eventualmente aparecerían rivales. No soportaba que la compararan con esas otras mujeres y la encontraran ausente.

Esta noche, llevaba puesto un camisón rojo vino. Era transparente, así que seductoramente mostró todo su cuerpo mientras se subía a la cama.

El corazón de Félix latía con fuerza, pero hizo todo lo posible por fingir desinterés.

En verdad, esa mujer adulta se había perdido en el sabor del muchacho mucho más de lo que el adolescente se había perdido en su hermosa carne.

Cada vez que ella se metía en su cama por la noche, se apartaba de la máscara de la mujer más capaz del reino y le mostraba la mirada de un animal en celo.

Mientras mostraba su cuerpo femenino a través de la encantadora camiseta transparente, acarició con amor sus manos y lamió su lengua sobre el cuerpo desnudo del chico. Casi parecía pensar que su cuerpo estaba hecho de dulces. Le hacía cosquillas y se sentía bien cuando ella le lamía las axilas.

Su joven pene ya apuntaba hacia el cielo y el prepucio se despegaba para revelar la cabeza.

Louise lo había retirado persistentemente cada noche hasta que pudo hacerlo todo por sí sola.

Todavía era bastante adorable, pero la mujer era consciente del progreso que había hecho con él. Después de acariciar amorosamente todo su cuerpo, ella lo miró a los ojos y sonrió. Luego se levantó la camiseta y se puso a horcajadas en la entrepierna del chico.

La criada vestida de forma sexy bajó lentamente sus caderas y sus genitales se unieron.

— Hahhhh~

La educadora dio un suspiro emocional y tocó la mejilla del chico.

- Su Alteza, ¿le duele tanto acostarse con una mujer?
- ¿Eh? Por supuesto que no. Eres muy bonita y el sexo se siente muy bien.
- ¿De verdad?

La belleza intelectual arrugó su frente en duda. Después de un momento, ella fijó su expresión, amablemente acarició su cara, y suavemente lo besó.

- Cualquier doncella te ofrecerá su cuerpo si dices que lo quieres, así que sé que es presuntuoso de mi parte pedirlo. Sin embargo, aun así, preguntaré. ¿Por qué me estás mostrando tal favoritismo? Yo soy - ¿cómo debería decirlo? - no la criada más sexy y, bueno, bastante mayor que tú. No me parece que estuvieras tan afectado por mí. Hay varias jovencitas hermosas que podrías elegir, así que ¿por qué yo?

Incapaz de desobedecer su seria mirada, Félix miró a un lado y respondió.

- Porque todos quieren acostarse conmigo porque soy el príncipe heredero. En realidad, no me están mirando. Incluso tú sólo me ofreces tu cuerpo porque es tu trabajo.
- Estás equivocado.
- ¿Sobre qué?

Félix parecía disgustado, así que Louise lo miró mientras disfrutaba de los movimientos de sus caderas.

- Es verdad que te sirvo porque eres el príncipe heredero y estoy seguro de que otras ocasionalmente estarán contentas de ayudar sólo por esa razón. Pero, ¿qué hay de malo en ello? El título de príncipe heredero es ahora parte de ti. Tienes que acostumbrarte.
- Pe-Pero el amor basado en una relación maestro-sirviente es unilateral, así que yo...

Comprendió el punto de vista de Louise, pero su corazón se negó a aceptarlo. Algo que se había estado acumulando allí fluyó y se derramó de sus ojos en forma de lágrimas.

— Ara, ara. Un hombre no debe llorar.

La mayor parte del tiempo parecía tranquilo y distante, pero en el fondo, el repentino cambio de ambiente le había afectado.

Louise sintió una opresión en su pecho cuando se dio cuenta de que el chico sólo le había mostrado esta debilidad.

— Siéntete libre de jugar con mi cuerpo. Se dice que el cuerpo de una mujer es la mejor medicina para el corazón de un hombre.

Consciente de que el chico tenía un sólido agarre sobre sus instintos maternos, la mujer guio las manos de su amo hacia sus pechos.

Félix jugó con los grandes y apretados trozos de carne a través de la tela transparente y acarició los pezones rosados.

— Ahh, bien, Su Alteza. Ahhhh, maravilloso.

Justo cuando la mujer empezó a tener ganas de que le acariciaran los pechos en la posición de vaquera, la cara de una chica se asomó por un costado.

— ¡!

Félix y Louise estaban totalmente conmocionados por lo que resultó ser la cara llorosa de Magali.



- Su Alteza, ¿es por eso que no quiere acostarse conmigo?
- ¿Eh? S-Sí...
- Magali. Mirar como otra criada comparte la cama de Su Alteza es aceptable, pero entrar en la habitación cuando no te ha llamado va en contra de las reglas.

Como era de esperar de una mujer que estaba perturbada en medio del sexo, Louise levantó un grito metálico, pero Magali no estaba escuchando. En cambio, se acercó a su amo en la cama.

- No entiendes nada, príncipe Félix. En realidad, sabía de ti hace mucho tiempo.
- ¿Eh?
- Mi familia hace muchos tratos con la tuya. Incluso he hablado contigo unas cuantas veces antes. Aunque parece que no lo recuerdas. Pensé en confesarme contigo innumerables veces e incluso escribí una carta, pero no tuve el valor de dártela. Así que cuando mi padre me dijo que eras un príncipe en secreto y que el reino estaba reclutando criadas para cuidarte, decidí inscribirme. Así que no quiero acostarme contigo porque eres un príncipe. Quiero que te acuestes conmigo, aunque sea una vez porque eres tú.

Félix no tenía idea de cómo responder a una apasionada confesión de amor cuando su pene fue enterrado en otra mujer.

No se había dado cuenta antes debido a las circunstancias inesperadas de su reunión, pero ahora que ella lo mencionó, le resultaba algo familiar. Pero en ese momento, se había concentrado por completo en Úrsula, la "chica de al lado", por lo que nunca había pensado en Magali como un posible amante.

Sin embargo, el aprendiz había visto a ese líder caballero como una meta inalcanzable. Si Magali, la hija de una familia rica, le hubiera confesado, era totalmente posible que hubiera aceptado fácilmente.

- Oh, um, pero...

Mientras intercambiaban una mirada de miradas de miles de emociones, esa atmósfera incómoda fue rota por las cortinas púrpuras que se abrían.

La luz de la luna brillaba e iluminaba maravillosamente a la mujer en la cama.

Preguntándose qué estaba pasando ahora, Félix encontró a Sasha de pie junto a la cortina.

- ¿Qué significa esto? Estoy en medio de las importantes lecciones nocturnas del príncipe heredero. Cierra la cortina de una vez.

Louise debe haber estado avergonzada con la luz en su seductora camiseta porque escondió sus amplios pechos con su brazo izquierdo y regañó firmemente a la chica. Sin embargo, actualmente tenía un pene dentro de ella. En realidad, no era tan firme como su apariencia y Félix sintió que su vagina se tensaba con vergüenza.

- Yo... bueno, me enamoré de tí a primera vista, Su Alteza, pero soy un poco tonta y soñaba con conseguir comida y un lugar para dormir si fuera su criada. Hmm, pero este es el acuerdo estándar entre un hombre y una mujer, así que no hay razón para preocuparse tanto. Teh heh ♪

Sasha dio una risa tonta y se volvió hacia la mujer que parecía mucho más inteligente.

- Jefa de las criadas, he estado viendo tus lecciones sexuales durante la semana pasada... y no tienes idea de lo que estás haciendo.

Sasha miró fijamente a su jefa.

- ¿Yo? ¿No saber lo que estoy haciendo?

Que otra mujer le dijera que era terrible en el sexo tenía que ser un insulto increíble. Especialmente por una subordinada mucho más joven que ella.

La boca de la hábil mujer tembló.

- Creo que tú también eres mala en el sexo.

Magali aceptó vacilantemente.

La hábil mujer había pensado que estas chicas eran mucho más bajas que ella, así que cuando insultaron la parte más privada de su vida, su cara se tornó de un rojo oscuro.

- No importa lo que digas, actúas tan dominante cuando tienes sexo. No creo que Su Alteza consiga nunca una confianza sexual como esa.
- Así es, así es.

Magali dio una mirada acusadora, pero Sasha dio una mirada refrescante cuando estuvo de acuerdo y se subió a la cama con su vestido de delantal.

- Y además eres demasiado aburrida. Siempre vas por la posición de vaquera. Puedes ser hábil en todo lo demás que haces, pero no creo que sepas mucho de sexo. No tengo ninguna experiencia real con chicos, pero he estudiado un montón de técnicas para servir a Su Alteza. Así que estoy dispuesto a apostar a que conozco más técnicas sexuales que tú ♪
- Pe-Peró yo...

Marcada con el título de "mala en el sexo", Louise perdió completamente la compostura.

- Además, he oído que la vergüenza funciona muy bien contra las mujeres orgullosas ♪

Con una sonrisa tonta en la cara, Sasha susurró a la mujer que actualmente estaba unida al príncipe.

- La ventana y las cortinas están abiertas. Apuesto a que las personas de abajo pueden oírte gemir. Y si un plebeyo mira a la torre de la ciudad castillo, puede que te vean cogiéndote al príncipe.
- Es-Estás bromeando. Detente. Cierra las... nooooo...

Las trivialidades sexuales de Sasha pueden haber sido sorprendentemente exactas. El sudor brotaba de todo el cuerpo de Louise, ella secretaba aún más jugos de amor, y su vagina se convulsionaba locamente.

— Yo tampoco tengo experiencia con hombres, pero sé cómo hacer que una mujer se sienta bien. Yo también soy una mujer, después de todo.

Como su jefa entró en una especie de frenesí, Magali comenzó a chupar su pezón derecho a través de la bata transparente y Sasha chupó en el pezón izquierdo.

— Ahhhhh. No, todo el reino va a ver esto. Y si las personas lo oyen, ¿cómo se supone que las miraré a los ojos mañana?

Louise se retorció desesperadamente con el pene llenándola desde abajo y las dos chicas chupándole los pezones, pero entonces algo vino a empujarla sobre el borde.

— ¡Hyan! ¿Qu-qué~?

Sorprendida por el nuevo y repentino placer sexual de su entrepierna, Louise vio un suave cabello dorado abajo.

— ¿¡Tú también, Carol!?

La chica era probablemente demasiado joven para haber sentido alguna vez una onza de lujuria, pero había levantado el negligé y estaba lamiendo la unión entre el chico y la mujer.

Louise y Félix estaban estupefactos, pero Sasha habló.

- Carol también es una chica y lo que importa es la edad. ♪ Además, tiene su orgullo de ser la doncella del príncipe heredero. ¿No es eso cierto? ♪"
- Guardarte sólo a Su Alteza para ti está mal.

Con la pasión de un gatito bebiendo leche, Carol lamió los jugos de amor que desbordaban de su unión. Al hacerlo, notó el punto débil de la mujer y comenzó a succionar el clítoris de su entrepierna.

- ¡Eek!

Tener el objeto sólido de un hombre dentro de su vagina era lo suficientemente placentero para una mujer, pero los pezones y el clítoris de Louise estaban siendo succionados por encima de eso.

El sudor brotaba de todo su cuerpo, la bata transparente enyesada en su piel desnuda, y su forma seductora estaba iluminada por la luz de la luna.

- Nooo~. Ah, paren con esto. Ustedes tres. Uuh... aahhhhhh...

Los celos de una chica pueden ser realmente aterradores. Las atacantes no tuvieron piedad en su técnica. El placer fue tan grande que la mujer capaz dejó que la baba saliera de su boca y las lágrimas de sus ojos.

- Criada Principal, estás tan segura cuando atacas, pero eres tan linda cuando estás en el lado receptor.

Magali expresó su impresión al pellizcar y tirar del pezón endurecido. Luego hizo una pregunta.

- Lavé las sábanas después de que te acostaras con Su Alteza. Había sangre en ellos. ¿Fue tu primera vez, por casualidad?
- S-Sí. Con Su Alteza fue mi primera vez.

- Lo sabía... No eres diferente a nosotras, pero estabas fingiendo ser mucho más madura.

Magali miró a su jefa con desprecio.

Louise había estado guardando ese secreto para preservar su dignidad como criada principal. Ahora que el secreto había salido a la luz, perdió todo autocontrol y el placer ardía aún más en su interior.

- N-no... Deténganse... Ah, voy a... voy a acabar... Nunca me había sentido así antes. Estoy asustada. Me voy a correr... ¿eh!? ¿Qué? ¿Fuego? ¿Qu-qué es esto? Deténganse, ustedes tres. Este no es momento para-...

Las chicas habían observado a Louise y Félix haciendo el amor lo suficiente como para tener una comprensión completa de las zonas erógenas de Louise.

Ella estaba brotando jugos de amor y la barra de carne de Félix lo mezcló todo dentro de ella. Carol estaba totalmente concentrada en lamer y tragar los fluidos que se desbordaban de la brecha entre la carne masculina y la femenina, pero la vagina expuesta de la mujer madura parecía captar su interés y ella colocó sus labios alrededor de esta.

- De-Detenganse, ustedes tres... Ah, no, Carol. No uses los dientes. Kuh. Vas arrancar...

La mente racional de Louise parecía quemarse mientras sostenía un pene en su interior y las chicas sostenían sus pezones y clítoris en sus bocas. Con un grito enloquecido, baba derramaba de su boca.

Era una mirada increíblemente sexual comparada con su aura intelectual habitual.

La orgullosa mujer que se retorció desesperadamente con las tres jóvenes doncellas atacando los tres puntos débiles de su cuerpo medio desnudo era una imagen de una belleza obscena.

Félix había tenido relaciones sexuales con ella todas las noches durante la semana pasada y había mantenido una cierta dignidad durante todo el día, pero eso ya no existía.

Tan pronto como se dio cuenta de que ella se estaba ahogando en placer, Félix sintió un fuego ardiendo dentro de él también y levantó sus caderas con todas sus fuerzas.

- ¡Ahhh, ¡Su Alteza, no tan fuerte! ¡No tan bruscamente!
- ¿Por qué no, Louise? Siempre me dices que lo haga así.

Finalmente se había despertado con la alegría de complacer a una mujer.

Se sintió bien dejar que la bella joven lo ordeñara de su semen, pero también se sintió bien complacer a esa bella joven hasta que perdió la razón.

Un sonido obscuro y pegajoso llenó la habitación. Las doncellas vírgenes se sonrojaron ante el sonido vergonzoso, pero la mujer misma parecía la más avergonzada. Fue increíble que el cuerpo de Louise no se incendiara.

Los intensamente calientes y ásperos pliegues de su carne se apretaron alrededor de su vara más de lo que nunca antes lo habían hecho.

- S-Sé que lo dije, pero esto es... de-demasiado... Se-... Se siente demasiado bien. Ahh, me estoy corrigiendo, me estoy corrigiendo, ¡me estoy corriieeeeendoooooo!

La vagina de la mujer adulta se retorció para mostrar que realmente había alcanzado el orgasmo. El chico disfrutó de la sensación mientras empujaba sus caderas hacia arriba y se sintió aún más excitado de lo habitual.

- ¡Yo también me corro!

Su joven pene palpitaba y disparaba su semen con suficiente fuerza para alcanzar el techo de la habitación.

Llenó su vientre y se extendió a través de su vagina.

- ¡Ahhhhhhhhhh!





Louise levantó una voz enloquecida cuando el semen que la llenaba la elevó a alturas aún mayores. Su cuerpo entero comenzó a convulsionar.

Había llegado al clímax. Esto era diferente de lo normal, así que Félix entendió que realmente había llegado al clímax.

— Kyah.

Carol emitió un grito silencioso.

Miró hacia abajo, confundida, y vio un líquido rociando en la cara de la chica.

— Señorita Louise, ¿se ha meado encima? ¡Eso es un gran n-no!

Carol regañó a la mujer como si fuera una niña pequeña.

Fue tan lindo que Félix, Magali y Sasha se rieron a carcajadas.

La espantosa reputación de la criada se había desmoronado.

— Con eso hecho, por favor, toma mi virginidad esta noche.

— ¿Ehhh? Mi virginidad es la primera.

— Por favor, toma mi virginidad también.

No estaba claro si Carol sabía lo que eso significaba cuando ella también intervino.

Félix estaba disfrutando del resplandor con su pene todavía dentro de Louise mientras las tres vírgenes lo presionaban para que se diera una vuelta. Se encogió hacia atrás, pero luego Carol miró con curiosidad el exterior.

— Está tan bonito afuera. ¿Es un festival?

Todos miraron por la ventana y encontraron toda el área ardiendo de rojo.

— No he oído hablar de un festival en esta época del año...

Sashaladeó la cabeza con curiosidad y Magali jadeó.

— ¿Será un incendio?

— ¡Oh, no!

Félix saltó y Louise hizo que su cuerpo se moviera por pura fuerza de voluntad.

— Esto es de lo que estaba hablando. Su Alteza, por favor, baje y únase a Su Majestad.

— ¡Siento llegar tarde!

Félix y Louise bajaron corriendo a la gran sala y encontraron a la reina Gloriana ya en su trono.

La ciudad castillo estaba envuelta en llamas, lo que era una crisis para el reino. La reina probablemente había salido corriendo mientras dormía. Llevaba un vestido blanco, pero probablemente llevaba un camisón debajo.

Cerca de un centenar de funcionarios militares y civiles estaban reunidos frente a ella y corriendo.

Estaban siendo comandados por el primer ministro Canberra y el General Dexel, pero algo le pareció extraño a Félix.

Faltaba alguien. Y ese alguien era un engranaje increíblemente importante que mantenía al reino en marcha.

— Madrastra, ¿dónde está el tío Hilmedes?

— Aún no ha aparecido.

- Conociendo a Lord Hilmedes, probablemente salió corriendo a tomar el mando en la escena.

El grupo de funcionarios estuvo de acuerdo con la opinión del primer ministro Canberra.

- Eso también es una posibilidad.
- Nunca apagaremos las llamas si nos concentramos en quién no está aquí y no en quién está. Que cada unidad se prepare para salir. Su Majestad, ¿cómo quiere que las unidades estén preparadas?
- Déjaselo al príncipe heredero.

El primer ministro Canberra y el General Dexel intercambiaron una mirada.

La reina Gloriana no tenía los conocimientos adecuados sobre gestión de crisis, por lo que esperaban que ella dejara la decisión en manos de los dos.

En vez de eso, ella los había dirigido a Félix.

Ella estaba probando su talento. De hecho, incluso estaba dando a los retenedores la oportunidad de juzgar la fuerza del príncipe heredero.

Los hombres mayores pensaron que era demasiado pronto para eso.

Félix sintió naturalmente que estaba siendo examinado.

Miró un mapa de la ciudad castillo. Pensó que tenía un entendimiento decente de qué unidades estaban a disposición de la familia real.

- Envíen al primer batallón a apagar el fuego en la región occidental, envíen al segundo batallón a apagar el fuego en la región oriental, envíen al tercer batallón a apagar el fuego en la región meridional, y envíen al cuarto batallón a contener el pánico en la calle principal. Que mi escuadrón de caballeros asegure el puente central para que la gente se ponga a salvo más fácilmente.

Una vez que Félix dio sus instrucciones, el General Dexel lo elogió en voz alta.

- Bien hecho. Un trabajo espléndido. ¡Todas las unidades, hagan lo que Su Alteza les ha ordenado!

Las unidades se fueron rápidamente.

El general guardaespaldas probablemente había tenido la intención de alabar en voz alta al príncipe heredero, siempre y cuando no dijera nada demasiado estúpido.

Y en este caso, tomar una decisión rápida para alejar a la gente del incendio era más importante que la disposición específica de las unidades, por lo que tomar una decisión rápida era realmente todo lo que necesitaba hacer para pasar la prueba.

- Ahora, voy a salir a tomar el mando en la escena. Príncipe Heredero, por favor, apoye a su madrastra aquí.
- Claro. Entendido.

Félix vio a su guardaespaldas marcharse, se volvió para mirar a su madrastra y vio que ella le hacía un gesto de satisfacción con la cabeza.

El chico se sonrojó sin razón real, pero parecía sorprendido cuando su mirada se dirigió a su atemorizante tutora-sirvienta.

- ¿Qué pasa, Louise?

La mujer más capaz del reino estaba mirando intensamente el mapa.

- Incluso con el viento fuerte de esta noche, el fuego se está extendiendo demasiado rápido.
- ¿Qué quieres decir?
- Alguien podría haber provocado este incendio. De hecho, todo un grupo puede haber prendido el fuego de una vez.

Las miradas de los funcionarios del gobierno cambiaron rápidamente.

- ¿Un grupo? Pero, ¿quién? ¿Y por qué?
- No puedo pensar en mucha gente que se sentiría insatisfecha con el estado actual del reino y que podría conseguir un grupo grande para trabajar para ellos.

Incluso los más densos de entre ellos se dieron cuenta de quién sería.

- ¿No querrás decir...?
- A mí también me cuesta creerlo, pero si lo ha hecho él, será algo más que un simple incendio. Tenemos que prepararnos y rápido.

Félix estaba confundido, pero la situación avanzó antes de que Louise pudiera hacer algo.

Gritos de enojo, gritos y choques de metal llegaron a sus oídos cuando la puerta de la gran sala se abrió un poco.

El olor a sangre entró y un hombre con uniforme de guardia real se desplomó por el hueco.

Otro caballero de la guardia real entró.

- ¿Qué pasó?

El sangriento caballero abrió la boca y tosió sangre mientras hablaba.

- Lord Hilmedes... se ha rebelado...

Su voz era débil, pero golpeaba los oídos de todos con la fuerza de un rayo que desgarraba los cielos.

Sin duda fue un golpe, pero no fue tan sorprendente como podría haber sido.

Era una época de guerra. ¿Por qué alguien se sorprendería de que alguien con popularidad y habilidad deseara el trono?

De hecho, ¿no sería más sorprendente si alguien de su nivel aceptara servir en lugar de conspirar para tomar el trono?

La puerta se abrió más.

Un gran hombre entró audazmente con armadura negra y dorada y sosteniendo una espada ensangrentada.

La cara de Gloriana se puso pálida, como también la de Félix. Esto fue probablemente lo que se sintió al enfrentar a la parca.

— Alteza, por favor, demuestre algo de sentido común y no se presente ante Su Majestad con esa cara.

Tan pronto como el primer ministro Canberra se adelantó con la sonrisa de un político experimentado de la corte, se disparó una barra horizontal.

La cabeza del viejo voló por los aires.

— ¡Eek!  
— Reina Gloriana, debes huir.

Louise corrió hacia la reina.

A partir de ahí, la gran sala se convirtió en un escenario de carnicería. No tardó mucho en terminar la batalla entre los caballeros de Hilmedes y los guardias reales.

Probablemente se redujo a una diferencia en la resolución más que a una diferencia en la habilidad. La veintena de guardias reales se convirtieron rápidamente en montones de carne en el suelo.

Hilmedes se interpuso en el camino de la criada roja que intentaba llevar a la reina a un lugar seguro.

— ¡Eres demasiado lista para tu propio bien, muchacha!

Escupió esas palabras y dejó volar su puño izquierdo. Louise se dobló desde el golpe hasta el intestino, babeó por la boca y cayó al suelo. Al parecer, el hombre tenía la intención de no matar a mujeres no combatientes.

— ¿Por qué, Hilmedes?

La encantadora reina miró fijamente a su cuñado.

En su rápido movimiento, el pecho de su vestido se había deslizado hacia abajo, revelando sus amplios y blancos pechos, pero Hilmedes no mostró la más mínima reacción.

— Sería una cosa en tiempos de paz, pero el Reino Domos está expandiendo su territorio desde el norte y el Doble Reino Orsini-Sabrina está haciendo lo mismo desde el sur. No puedo dejarte el reino de Ishtar en un momento como este. Cuñada, no te mataré. Simplemente te encarcelaré. Pero tú, muchacho...

Félix estuvo expuesto a una mirada que parecía un golpe de machete.

— Desenvaina tu espada. Te reto a un combate individual.

En pocas palabras, Gloriana era útil como una marioneta en el trono, pero Félix no valía la pena mantenerlo vivo.

Hilmedes pudo haberle matado fácilmente de inmediato, pero su forma de simpatía como guerrero le había llevado a hacer este desafío de un solo combate.

— Entendido.

Esto era esencialmente una sentencia de muerte, pero la voz de Félix era sorprendentemente tranquila.

Lo había sentido en secreto desde que se convirtió en príncipe heredero, pero parecía tener una mente más audaz de lo que incluso él había esperado.

O, mejor dicho, su espléndida semana como príncipe heredero se había sentido como un sueño completamente alejado de la realidad.

Cuando el príncipe heredero cumplió obedientemente su palabra, la sangrienta espada del hermano menor del antiguo rey chocó contra ella, haciendo saltar chispas.

Ya lo sabía, pero el primer golpe confirmó que la habilidad y la fuerza del hombre estaban en otro nivel.

Incluso golpear la espada del chico había sido probablemente la forma de cortesía de Hilmedes, porque habría sido realmente triste golpearle de repente con el primer golpe.

— Eres un buen espadachín. Parece que el Conde Gilbert no sólo mimó a su hijo.  
¡Pero siguen siendo las habilidades de un chico que nunca ha visto una batalla!

Con ese grito, el chico fue tirado al suelo. El siguiente ataque vendría de arriba, así que levantó su espada. No había soltado su arma debido al entrenamiento de su maestra, pero no podía cruzar correctamente las espadas desde esta posición antinatural. Preparado para lo peor, cerró los ojos reflexivamente y endureció su cuerpo.

Pero el golpe final nunca pareció llegar.

Encontrando esto extraño, el chico impotente abrió los ojos vacilantemente.

— ...

Hilmedes parecía una gran estatua sin sacudidas, pero ahora tosía sangre.

Una punta de lanza de metal había crecido de sus entrañas.

Miró sin expresión hacia abajo al objeto extraño que salía de su estómago, devolvió su espada a su vaina, agarró esa punta con ambas manos, y la tiró hacia delante.

Mientras la reina, el príncipe heredero y los servidores de la corte observaban, la lanza fue empujada hacia adelante y finalmente, completamente fuera del cuerpo del hombre. Naturalmente, esto dejó un gran agujero y la sangre se desangró, pero el hombre pareció ignorar por completo ese hecho mientras movía horizontalmente la sangrienta lanza.

La lanza fue desviada con un sonido sordo.



Una espada de plata de tamaño mediano la había atrapado.

Esa espada estaba sostenida por una caballera de pelo largo y marrón oscuro, una coraza plateada, una armadura de plata en la cintura y unos guanteletes de plata.

Estaba totalmente teñida de carmesí, pero la transparencia cristalina de su belleza era aún evidente.

— Úrsula...

El comentario de Félix pareció decirle a Hilmedes quién lo había herido fatalmente y una expresión apareció en su rostro por primera vez. Era menos una sonrisa amarga y más una sonrisa burlona dirigida a sí mismo.

— ¿Comandante de los Dragones Rugientes, doceavo pelotón de los Caballeros de la Defensa de la Capital Real? ... Ya veo. Este chico era un aprendiz de caballero en su unidad, ¿no?

Las rodillas del gran hombre se doblaron lentamente por debajo de él.

— Te arrepentirás de esto. Los tiempos de paz son una cosa, pero ¿pueden las mujeres y los niños proteger realmente a la gente del reino en esta era de guerra? Nadie más que yo podría superar esta edad.

La mujer caballero levantó la voz en protesta por la opinión de ese dios de la guerra.

— Por favor, no pases por alto lo que hiciste. Incendiaste la ciudad castillo. Sólo un verdadero delincuente usaría al pueblo del reino para usurpar el trono. Estabas simplemente borracho por tu propia ambición. Estabas tan perdido en tu ansia por el trono que deshonraste el título de caballero.

— Heh. Tal vez.

Probablemente había estado preparado para morir en deshonra si fracasaba. Finalmente, cayó al suelo como un gran árbol.

Félix apoyó reflexivamente al hombre en sus brazos.

— Cuida del reino, muchacho...

Con esas últimas palabras, el rebelde que no pudo ocupar su lugar como héroe, dio su último suspiro.

Mata la cabeza y la serpiente morirá. Con la muerte de Hilmedes, la rebelión fue rápidamente reprimida.

## Capítulo 5 - Bosques y lagos

— Me salvaste la vida, Úrsula.

Dos caballos siguieron un exuberante sendero verde de montaña en las montañas detrás del palacio real.

Félix era bastante bueno para montar a caballo. Sus habilidades reales estaban sólo un poco por encima de la media, pero su peso ligero le dio al caballo más velocidad y le permitió montar a la misma velocidad que alguien tan hábil como Úrsula. Las batallas de la mujer caballero eran, por supuesto, un asunto aparte y ella le derrotaría fácilmente.

— No hice nada digno de tal alabanza.

La mujer caballero la siguió con su traje plateado claro. Cuando un viento refrescante llegó a su rostro, el chico sonrió y entrecerró los ojos.

Sólo habían estado separados durante una semana, pero había sido una semana de grandes cambios para ambos. Se sentía más como si no se hubieran conocido en todo un año.

— No hay necesidad de ser modesto. Hiciste un trabajo increíble. Si no hubieras aparecido, la rebelión habría tenido éxito. Incluso mi madrastra te elogió.

La fuerza de combate del palacio había sido enviada para apagar el fuego, por lo que habían quedado indefensos. Mientras tanto, el ejército rebelde había enviado dos mil soldados de élite con Hilmedes a la cabeza.

El talento estratégico de Hilmedes para crear ese tipo de brecha fue realmente aterrador.

El mayor error de cálculo en el plan de golpe de estado había sido el padre adoptivo de Félix, el conde Gilbert.

El apoyo fanático de Hilmedes había venido de los caballeros reales y ese anciano había vivido en este mundo durante medio siglo.

Naturalmente, el abuelo materno del príncipe heredero no había sido invitado a rebelarse, pero tenía muchas conexiones con su larga vida en la sociedad humana. Había sentido los rumores de descontento por el comportamiento de sus viejos amigos.

El honesto caballero sabía que era demasiado viejo para hacer algo por sí mismo. También le faltaba el talento necesario para trabajar entre bastidores y ayudar a su adorable nieto. Por lo tanto, había decidido confiar en alguien bendecido con mucho más talento que él.

Esa persona era Úrsula. Después de recibir el título de conde y más dinero del que sabía qué hacer con él, había creado una facción de Félix dentro de los caballeros reales.

Ese pudo haber sido el detonante que desencadenó a los radicales que apoyaron a Hilmedes.

Una vez que se supo que el palacio real estaba siendo atacado, los veinticinco caballeros bajo el mando directo de Úrsula habían sido los primeros en llegar a la escena, pero ella no dudó en atacar de inmediato.

Eso había sido producto del liderazgo de Ursula y de la camaradería creada por los años de Félix en la unidad. Habían luchado con tanta ferocidad que ni siquiera uno de ellos tenía un rasguño de sangre.

Tan imprudentes como había sido la carga, habían llevado a Úrsula a las profundidades del palacio donde mató a Hilmedes justo antes de que él acabara con Félix.

Todo el mundo podía ver que la rebelión habría tenido éxito sin su audaz decisión.

La reina Gloriana había elogiado a Úrsula y a sus caballeros, les había concedido la tradicional Medalla Corazón de León del reino, y les había dado dinero y joyas.

También había querido ascender a Úrsula a general, pero eso había resultado ser demasiado.

Úrsula había insistido en que era demasiado joven para ese rango y Félix le había sugerido que comandara a sus guardaespaldas. Úrsula había aceptado y Gloriana había dado su aprobación.

— Me alivia ver que te llevas bien con tu madrastra.

— Ah... sí. Es una buena persona.

Félix no estaba muy seguro de qué decir, pero aun así estuvo de acuerdo.

La mujer hizo todo lo que pudo por el príncipe heredero, le había dado sus propios caballeros, y había escogido cuidadosamente doncellas para que lo cuidaran.

En la superficie, estaba claro que la reina adoraba al príncipe heredero.

— ¿Pasó algo?

— No, es que me crie sin madre, así que su excesivo afecto se siente como una carga. No estoy seguro de qué hacer con ella.

No podía contarle a nadie sobre los actos sexuales que ella había realizado después de la cena esa primera noche. Y eso era doblemente cierto con Úrsula.

Eso obviamente había sido algo fuera de lo común.

Estaba haciendo todo lo posible para convencerse de que había sido una alucinación provocada por el estrés del cambio extremo en el medio ambiente.

Gloriana no había hecho nada más desde entonces. Ella había sido la madrastra perfecta, pero las dudas de Félix a veces lo llevaron a ver una sexualidad cruda que la envolvía.

La mujer caballero podía darse cuenta de que el príncipe heredero estaba evitando algo, así que cambió el tema por él.

— El palacio parece ocupado lidiando con las secuelas de la rebelión.

La rebelión de Hilmedes había sido a pequeña escala. Incluso si la ciudad castillo había sido incendiada, menos de cien personas habían muerto.

La rápida y tranquila dirección y el mando del General Tigre Dexel se habían asegurado de ello, pero realmente se había debido al excelente entrenamiento que los soldados y guardias habían recibido originalmente de Hilmedes.

El mayor golpe fue el de algunas de las personas concretas que perdieron: los nobles y los burócratas de alto rango, como el primer ministro Canberra.

Para Félix, lo más difícil fue decirle a Carol que su abuelo había muerto.

Pero a su corta edad, ella no había entendido del todo lo que él quería decir. Sólo había inclinado la cabeza con curiosidad.

- Perdimos algunos funcionarios civiles importantes, pero los militares fueron una pérdida aún mayor.

El apoyo fanático de Hilmedes venía del ejército. Los oficiales que habían apoyado la rebelión habían sido todos héroes que representaban el reino de Ishtar.

Los líderes que gobernaban el reino y los hábiles guerreros que lo protegían habían sido despojados de una sola vez. Fue una gran pérdida para el reino.

Nadie esperaba que la reina Gloriana hiciera ningún trabajo real, pero ella tenía el más poderoso a pesar de todo. Ella había estado atrapada en su oficina tratando de lidiar con todo. El general Dexel había dejado temporalmente sus deberes de proteger al príncipe heredero para liderar el ejército que quedaba mientras pedían a los rebeldes que se rindieran o los derribaran.

Todos los que normalmente educaban al príncipe heredero estaban fuera ayudándole.

- ¿Deberías haber abandonado el palacio mientras todo esto sucede?
- Está bien. Yo sólo estaría en el camino. Y Dexel dijo que valdría más la pena dar muchas vueltas y entrenar mi cuerpo mientras pudiera.

Aún era un chico, así que no había lugar para que hablara en ese torbellino de gente ocupada.

Sin nada que hacer, había invitado a una caballera familiar a salir del palacio con él y montar a caballo.

Ninguno de los dos tenía poder real para controlar la situación actual, por lo que entraron en el bosque mientras discutían todo como un problema ajeno.

Era un bosque verde brillante abierto para los nobles. En lugar de buscar comida y temer a las bestias en la oscuridad, estaba destinado a dar un paseo mientras se reía con un amigo o amante.

Pero hoy, contenía una bestia blandiendo una espada.

— ¡Espere, Su Alteza!"

Úrsula levantó una voz aguda.

Una línea de plata brillante cruzada con una llama carmesí.

La espada mágica desenvainada de Úrsula había atravesado alguna magia de fuego enviada desde dentro del bosque. La mujer caballero cabalgó hacia delante y giró su espada para derribar un tronco de árbol tan grueso como un brazo humano.

Incluso con una espada mágica, una persona normal no podría haber logrado esa hazaña. Ella era realmente la mujer feroz que había matado a Hilmedes.

El usuario mágico cayó de la copa del árbol. Llevaban una túnica azul y no parecían haber esperado que el árbol se sacara tan fácilmente. Cayeron duramente al suelo y un tercer golpe de espada cayó hacia su cabeza.

— ¡Sinvergüenza!

— ¡Espera, Úrsula! ¡No los mates!

La voz de Félix llegó a ella en el último segundo, así que su espada mediana se detuvo justo delante de la garganta del asesino.

Incluso eso era un testimonio de su terrible habilidad. Muchos guerreros podían vencerla como luchadora de poder, pero ninguno en el reino podía vencerla como luchadora ligera.

— Eres leal a Lord Hilmedes, ¿verdad?

La pregunta de Félix no tenía sentido. Nadie más que un miembro de la facción de Hilmedes estaría atacando ahora.

Vio una joven cara femenina dentro de la túnica, pero eso no fue sorprendente. Los hombres tenían una ventaja en la fuerza muscular, por lo que las mujeres a menudo se convirtieron en expertas en magia que carecía de ese impedimento.

- Déjenme decirles lo que dijo en sus últimas palabras. No podemos seguir luchando entre nosotros. Necesitamos trabajar juntos para construir el Reino de Ishtar.

No estaba tratando de mentir. El hombre no lo había dicho con tantas palabras, pero así fue como Félix interpretó sus últimas palabras.

- Afortunadamente, no me hirieron y nadie murió, así que no te preguntaré su nombre. Finjamos que esto nunca sucedió. Deja este lugar y haz todo lo que puedas para ayudar al Reino de Ishtar.

Por orden del príncipe heredero, su guardaespaldas retiró su espada y la arrastró hacia un lado como si fuera un animal. La asesina pareció darse cuenta de que la superaban aquí, así que se apartó del camino y se fue.

El chico la vio salir a caballo y luego miró con indecisión a la mujer caballero.

- Lo siento, Úrsula. Acabo de robarte la oportunidad de haberme salvado la vida otra vez.
- No me importa.
- Gracias. Todo el mundo sabe que me salvaste durante esa rebelión y esto habría sido un pequeño acto comparado con eso, pero siempre recordaré que me salvaste de nuevo.

Félix se rascó la mejilla.

- ¿Crees que soy demasiado ingenuo?
- No, hiciste un trabajo maravilloso.

Úrsula se inclinó felizmente. Ella había creído que el chico que había conocido desde que era un chico sería un excelente rey, pero ahora estaba segura de que la creencia se basaba más en el favoritismo personal.



— Entonces, vámonos. Hay un lugar que quiero mostrarte más adelante.

Mientras seguían cabalgando, los árboles que oscurecían su visión se desvanecieron y un brillo deslumbrante los rodeó en su lugar.

— Wow...

Un suspiro impresionado escapó de los labios de Úrsula.

Habían llegado a un lago.

La superficie del agua absorbía la luz del sol de principios de verano y brillaba como un espejo gigante.

— ¿No es un lago precioso?

Satisfecho con la mirada de sorpresa de la digna mujer caballero, el muchacho se bajó del caballo.

Dejó que el caballo bebiera del lago mientras dejaba la silla y tomaba las riendas.

Úrsula hizo lo mismo.

Los jinetes también bebieron el agua del lago. Era un dulce rocío que penetraba agradablemente en sus cuerpos cansados.

Los dos se sentaron uno al lado del otro sobre la hierba verde y se tomaron un descanso para ver el paisaje prístino.

El lago contenía una belleza mística ya que reflejaba el verde de los árboles circundantes y el azul del cielo.

Y la belleza transparente de la cara de Úrsula parecía una forma solidificada del agua del lago.

El palacio real estaba lleno de hermosas mujeres y cada una de las doncellas que lo cuidaban eran muy atractivas, pero para los ojos de Félix, la más hermosa era aquella joven mujer aterradora que no llevaba maquillaje.

Podía sentir sus mejillas sonrojarse con solo mirarla de tan cerca, así que rápidamente intentó encontrar algo que decir.

- Um, ¿sabes qué? Realmente quería verte.
- Como yo.

Las piernas de Úrsula se extendían casualmente frente a ella y la brisa del lago se deslizaba suavemente por su cabello castaño oscuro.

- Estamos solos, así que tratémosnos como solíamos hacerlo, Urs.

Félix se inclinó como un gato pidiendo atención. La estricta mujer caballero no parecía saber qué hacer, pero finalmente abrazó sus hombros y contestó con un tono de voz más casual.

- Yo también quería verte, Feli boy.

No lo habían hecho en el pasado, pero los dos sentían un extraño anhelo de compañía y no podían evitar acercarse.

El chico miró la cara de la doncella guerrera y se acercó indeciso a su propia cara. Cuando Úrsula se dio cuenta de lo que quería, miró con cierta vacilación antes de cerrar los ojos con una ligera sonrisa y ofrecerle sus labios.

Sus mejillas parecían transparentes como el cristal, pero un tenue tono rojo había entrado en ellas.

Tenían una diferencia de altura significativa incluso cuando estaban sentados, así que el chico se estiró desde abajo para besarla.

A diferencia de Louise, Úrsula no llevaba maquillaje y posiblemente ni siquiera lápiz labial, pero sus delgados labios eran suaves y lisos.

Simplemente tocar sus labios lo llenó de una felicidad que se elevó de su pecho.

Sus pechos chocaron con el pecho de él mientras aún estaba envuelto en su coraza. Se concentró en esa sensación mientras agitaba la cabeza para frotar los labios.

Incluso extendió su lengua para lamer sus delgados labios. Luego le abrió los labios, metió la lengua dentro y le lamió los dientes delanteros y las encías como perlas.

Úrsula abrió los ojos confundida, pero una sonrisa traviesa finalmente apareció en sus ojos. Ella abrió la boca, envolvió su propia lengua alrededor de la del chico, y la chupó.

Tenía el exterior de una belleza fresca, pero tenía la calidez de una guerrera feroz en su interior.

Ambos se perdieron entrelazando sus lenguas e intercambiando su dulce y derretida saliva. Después de que el largo beso llegó a su fin, los hermosos ojos angulados de Úrsula estaban húmedos.

- Urs, ¿recuerdas la promesa que hiciste?
- Sí...

Él le había pedido que le enseñara sobre el sexo y ella había pospuesto su respuesta.

Úrsula debe haber sentido lo que Félix esperaba porque sólo dio una respuesta corta.

- Pero ya no querrías acostarte conmigo. Tienes cuatro hermosas doncellas a tu alrededor, ¿no?
- ¿Co-Como sabes eso?

El antiguo aprendiz miró con temor como un conejito bebé cuando la antigua maestra lo miró con una mirada serena de desprecio.

- Se reunieron las chicas más hermosas del reino y sólo las mejores candidatas fueron elegidas como sirvientas personales del príncipe heredero. ¿Cómo es posible que no se corra la voz? La facción de Hilmedes dijo que te acostabas con una mujer o chica hermosa diferente todos los días. Dijeron que mostraban todo lo necesario para tu educación.
- No estaba haciendo eso.
- Pero tú lo hiciste, ¿verdad?

Félix no podía mentir cuando esos hermosos ojos lo miraban fijamente.

- ... Sólo con una de ellas.
- ¿Oh? ¿Y quién es?

La voz y la expresión de Úrsula eran amables, pero la amabilidad antinatural en realidad lo asustó.

Sostenido en sus brazos, era esencialmente un ratón capturado por un gato.

- La jefa de las criadas... Louise.
- Oh, ella.

Úrsula arrugó su frente con disgusto mientras recordaba a la orgullosa doncella vestida con un delantal rojo oscuro que había aparecido en el campo de entrenamiento.

Y eso molestó a Félix hasta un punto patético.

- Pe-Pero dijo que un rey necesita saber cómo acostarse con mujeres. Realmente, realmente quería tener sexo contigo.
- Vale. Lo entiendo... No estoy diciendo que no te dejaré dormir conmigo. Hace tiempo que estoy preparada para ofrecerte mi cuerpo y mi alma. Puedes hacer que mi cuerpo sea tuyo si lo deseas.

Sonrió amargamente con resignación y casi parecía una hermana mayor cediendo a la demanda egoísta de su hermano.

La digna caballera suspiró mientras miraba hacia abajo la cara del chico, obviamente encantada.

- Para que quede claro, esta será mi primera vez. No sé nada sobre el sexo, así que tú tomas la iniciativa.
- Vale. Me aseguraré de que te sientas muy bien, Urs.

Úrsula siempre había sido la que le enseñaba, así que enseñarle algo era una experiencia nueva para él.

Y por muy aterradora que fuera Louise, se había vuelto tan linda cuando se sentía abrumada por el placer sexual, así que él realmente quería ver qué le pasaba a esta belleza digna cuando se estaba ahogando en placer.

Impulsado por el impulso varonil de complacer a Úrsula, Félix comenzó a lamer desde su oreja hasta su delgado cuello.

— Ah, hey. ¿Eres un perro? Ahahaha. Basta ya. Eso hace cosquillas.

Mientras la mujer se reía de sus cosquillas en el cuello, levantó su brazo, metió la cara por debajo y empezó a lamerle la axila como un perro. Sólo sintió una sensación de suavidad sin ningún indicio de pelo, así que ella debe haberse afeitado las axilas porque su traje estándar las mostraba.

A pesar de las cosquillas, Úrsula dejó que su adorable aprendiz hiciera lo que quisiera.

Después de lamer ambas axilas, empezó a quitarle la coraza, pero se dio cuenta de que no sabía cómo hacerlo. Una vez que se dio cuenta, Úrsula soltó el pestillo de su pecho.

Eso le permitió bajar la coraza y sus pechos rebotaron a la vista.

Eran más pequeños que los masivos de Gloriana o Louise, pero aun así eran un poco más grandes que el promedio. Eran más que meros sacos de grasa. Tenían una base sólida, por lo que estaban bellamente afiladas en espléndidas formas de tazones. Después de ver tantos otros senos, se dio cuenta de que estaban un paso por encima de las demás.

Los pezones que decoraban los picos tenían una pequeña areola, pero de color oscuro. Cuando se las puso en la boca, pudo sentir que se ponían erguidas.

— Ahh... ahn... nn... hhn...

Había pensado que ella tenía el rostro de una diosa misericordiosa, pero mientras chupaba persistentemente cada pezón, un rubor rosado llenaba la blanca marmórea de su piel.

Durante sus intensas lecciones de sexo con Louise cada noche, había llegado a la conclusión de que los pezones de una mujer eran sensibles después de crecer erectos y eso parecía ser cierto.

Esa digna mujer caballero había parecido extraña a la lujuria, pero claramente mostraba signos de excitación.

Contento con eso, Félix bajó aún más la boca. Le acarició el abdomen apretado con ambas manos y le lamió el vientre y el ombligo oblongo en el centro. Apenas podía creer que el vientre blando contenía órganos

Finalmente se encontró a cuatro patas entre sus muslos. Frotó esos muslos musculosos que aún tenían una fina capa de grasa. Incluso besó la cara interna de sus muslos mientras le metía la cara por la armadura de la cintura.

— Espera, Feli boy. Yo, um...

Úrsula seguía sentada con los brazos en el suelo detrás de ella para apoyarse. Se retorció de vergüenza mientras miraba al chico, pero llevando la armadura terminó trabajando en su contra. Normalmente no se sentía diferente de la tela para ella, pero seguía siendo una armadura y era cualquier cosa menos ligera.

Con su cuerpo femenino derritiéndose con el placer sexual, la armadura también podría haber sido una atadura. El chico abre fácilmente la parte interna de sus muslos.

Como vestía tan poco, sus bragas estaban hechas para ser vistas. Eran más como pantalones cortos negros y no estaban hechos para ser sexys, pero las circunstancias tenían una manera de cambiar eso.

— Hay una mancha aquí, Urs.

Una mirada cercana reveló una mancha en el centro de la entrepierna y el chico tenía suficiente conocimiento del cuerpo de una mujer para darse cuenta de lo que eso significaba. Su pene se movió en sus pantalones, rogando estar atrapado dentro de ella.

Por un momento tuvo miedo de que ya fuera a explotar, pero su pene sólo creció dolorosamente y se erosionó dentro de sus pantalones, lo que provocó una gran cantidad de preámbulos.

Estaba demasiado avergonzado para hacerle saber lo increíblemente excitado que estaba, así que fingió estar lo mejor que pudo. Mientras tanto, tocó la mancha de sus bragas negras y suavemente las acarició de arriba a abajo.

— Ah... n-no...

Avergonzada, Úrsula gritó con una voz increíblemente silenciosa. También agitó la cabeza y trató de juntar las rodillas, pero eso resultó imposible con el cuerpo del chico entre ellas. Sus muslos simplemente terminaron convulsionando en su lugar.

La mancha se hizo más grande. Cuanto más lo frotaba, más grande se hacía.

(Creo que Urs produce naturalmente muchos jugos de amor. Tiene un cuerpo bastante lascivo.)

Imaginar los secretos sexuales del cuerpo de esa joven y digna mujer despertó a Félix demasiado para resistirse, así que agarró las bragas negras y las bajó.

— Ahh...

Cuando el viento fresco llegó a ese lugar sudoroso, Úrsula inclinó su delgada cabeza hacia atrás y soltó un seductor gemido.

Sus piernas estaban demasiado extendidas para quitarle completamente las bragas y se detenerlas a la mitad de sus muslos, Félix pudo ver el grueso pelo negro que cubría densamente su montículo. Hacia abajo, el cabello brillaba con una seductora luz húmeda.

Cuando él colocó sus dedos y extendió los labios en forma de cresta de gallo que sobresalían de la hendidura, los fluidos sexuales de ella fluyeron hacia afuera.

Toda la sangre en su cuerpo parecía estar hirviendo y estaba tan intensamente excitado que no podía creer que no tuviera una hemorragia nasal. El calor y la humedad llegaron a su cara y un leve y dulce olor le hizo cosquillas en la nariz.

¿Quién podría haber imaginado que una caballera digna tenía en los labios vaginales goteando tanto líquido?

— Ahhhh.... N-Noo mires tan de cerca. Es vergonzoso.

Incapaz de soportar la mirada maleducada del chico, Úrsula trató de cubrir su entrepierna con las manos, pero el chico en celo era más rápido.

Empujó su cabeza en el espacio entre sus bragas negras y su entrepierna y comenzó a chupar esos labios femeninos.

— ¡Ah, hey!





Sintiéndose con las manos vacías, Úrsula agarró la cabeza de Félix.

Los embarazosos muslos de la mujer caballero se tensaron a su alrededor, y usando los músculos entrenados, lo agarró como a una silla de montar.

Pero, aun así, Félix olfateó intencionalmente como un perro para disfrutar del aroma de su lugar más vergonzoso.

Se había puesto a sudar montando a caballo y caminando, así que el olor a sudor era increíble. También detectó el olor sexual único a queso de la entrepierna de una mujer. Encima de eso había un leve indicio de pis.

- Hueles tan bien aquí abajo, Urs.
- P-Pa-Para con eso. No me huelas ahí. Por favor.

Todavía intentaba interpretar el papel de la orgullosa dama, pero Félix detectó la cruda feminidad escapando a través de las grietas de la máscara y se partió el vello púbico para lamer toda esa zona.

Mientras disfrutaba del aroma fragante, metió la punta de la lengua dentro de la hendidura para lamer hacia arriba y hacia abajo a lo largo de la suave carne que había dentro.

- Ah... m-me estás lamiendo... ahí... nn, nn, nn, nn...

Estaba avergonzada, pero la mujer caballero también sintió el placer de que le lamieran el órgano sexual.

Se hizo obediente cuando se hundió en un sentido de masoquismo femenino, y el chico se aprovechó de ello lamiendo hasta el último centímetro de su hendidura.

Los jugos de amor que fluyen sin fin de esa carne sexual sabían un poco diferentes de los de Louise. Había mucho más y su sabor era más fuerte.

Se concentró en sorberlo todo, pero eso solo no fue suficiente. Él probó hasta la última parte de su cuerpo. Continuó bajando y finalmente llegó al ano.

El hecho obvio de que ella tenía uno le pareció extrañamente refrescante y él trajo su lengua incluso allí. La carne en la punta de su lengua no tenía un sabor particularmente extraño.

— Ah, ¿qué estás haciendo?

Cuando el chico cedió a su curiosidad, Úrsula gritó, levantó la parte superior de su cuerpo y levantó sus caderas.

Félix usó ese momento para rotar su cuerpo a medias, así que estaba acostado boca arriba. Luego, sus caderas bajaron de nuevo.

En otras palabras, ella estaba montando su cara.

— E-espera. No... hagas eso.

Sentarse a horcajadas sobre la cara del CHICO mientras la lamía, ciertamente se sentía bien, pero también se sentía increíblemente vergonzoso y obsceno. Después de todo, había crecido en una familia noble. Nadie criado como una dama de verdad podría hacer algo así. Y al mismo tiempo, eran mujer caballero y príncipe heredero. Tanto en privado como oficialmente, su sentido de la ética no lo permitía.

Pero incluso cuando intentaba levantarse, las bragas parcialmente bajadas las unían fuertemente entre sí, de modo que no podía evitar que la lengua lamiera sin piedad todo su tarro de miel.

— Tu ano sabe increíble.

— ¡Ahhhh! Nn, esto... ahh, no puede saber bien. Te lo ruego. Por favor, detén esto.

— ¿Pero no se siente bien?

— N-No lo... Nn... Bueno, sí lo es...

Avergonzada como estaba, la mujer caballero finalmente lo admitió. Una preciosa flor de color rojo claro que crecía delante de sus ojos. Una mariposa blanca cayó sobre ella y comenzó a beber su néctar.

Úrsula siempre se había visto a sí misma como no refinada y nunca se había comparado con una flor, pero no podía evitar verse a sí misma en esa flor.

El chico estaba chupando su néctar igual que la mariposa era de la flor. Esa conexión la atrajo al mundo de la autocomplacencia.

Ella respiraba con aire caliente mientras veía a la mariposa consumiendo inocentemente el néctar de la flor.

— Ahh, ahn, Felix. ¡Siempre quise ser tu néctar! ¡Ahh, lo hice! ¡Así que bebe todo lo que quieras!

A pesar de su gran habilidad para negarse a sí misma, ni siquiera esa mujer caballero pudo escapar de su naturaleza de mujer. Sus caderas se retorcieron obscenamente para frotar su lugar más embarazoso contra la cara del chico.

Un rincón de su mente hizo sonar las alarmas para decirle que no debería estar haciendo esto, pero no fue suficiente para superar el deseo de su cuerpo.

(¡Es como si me masturbara con la cara de Feli boy!)

La culpa de presionar su vulva contra la cara de su amado príncipe heredero llenó a la leal mujer caballero de una cantidad adictiva de placer.

Su vientre palpitaba con más calor del que jamás había sentido allí antes y esa palpitación alegre se extendió por toda la parte inferior de su abdomen.

Podía sentir el líquido pegajoso que se filtraba por el túnel de la carne.

(Todo esto es culpa de Feli boy. No estaría tan entusiasmada si él no estuviera absorbiendo mis jugos tan ansiosamente.)

Su orgullo como mujer caballero se desvaneció, exponiendo sus instintos femeninos.

— Ahh... ahh... ¡Lámeme ahí! ¡Se siente tan bien!

En algún momento, ella había puesto sus rodillas alrededor de su cabeza como si fuera una silla de montar y comenzó a moverse hacia adelante y hacia atrás.

Su mente le dijo que se detuviera, pero sus caderas se negaron.

— ¡Wah!

— ¡Ah, ah, ah! ¡Lámeme más! ¡Lámeme un montón! Sólo un poco más... un poco más y me corro... me corro... me corro... me corro!

(No puedo creer que Urs actuara de esta manera.)

Sorprendido, Félix respondió a sus demandas moviendo su lengua aún más. Ella produjo muchos jugos, así que fluyó en su boca, sus ojos y su nariz. Pero no le importó y siguió lamiendo hasta que su lengua se adormeció.

En el extremo receptor, la mujer se enfureció como un caballo desbocado, como si la excitación dentro de ella fuera demasiado para contenerla.

La mujer caballero se volvió loca por la sensación de que el mismo muchacho que debía proteger la estaba quebrando.

Su vientre bajó y los jugos del amor fluyeron de su vagina que se estaba tensando.

— ¿¡Ahhhhhhhhhhhhhhhhhh!?

A orillas del hermoso lago, arqueó su espalda con la flexibilidad de un unicornio y dejó escapar un estridente relincho de clímax.

Después de cojear, el chico finalmente quitó su cabeza de la entrepierna de ella.

— Te has venido, ¿verdad?

— Haaa, haaa, haaa, haaa... Si pudieras ver cómo eres ahora mismo.

Úrsula dio un grito ahogado y se sorprendió al ver la cara del chico empapada con sus jugos de amor. Rápidamente trató de limpiarlo, pero la travesura de Félix aún no había terminado.

Se aprovechó de la parte inferior del cuerpo de la asustadiza joven agarrándole las piernas y empujándola hacia atrás.

— Espera... ¿qué estás haciendo?

Después de que ella cayera de espaldas, él le sujetó la parte posterior de las rodillas y la obligó a separar las piernas.

Su carne obscena fue expuesta al sol filtrado a través de las hojas.

Hizo una pregunta vacilante mientras sostenía su entrepierna hacia arriba.

— Um, ¿Urs? ¿Puedo ponerlo dentro?

La completa falta de confianza en su expresión hizo reír a Úrsula.

El darse cuenta de que él no tenía esperanza sin ella estimuló sus instintos maternales.

Adivinó que podría empezar a llorar si se negaba a hacerlo aquí. Ella quiso burlarse brevemente de él así, pero decidió no hacerlo.

— Haah... Bien. Mételo.

Con un suspiro de resignación, dio su permiso.

— En-Entonces...

Incapaz de resistirse por más tiempo, Félix sacó rápidamente su pene furioso de sus pantalones.

Estaba tan frenético que Úrsula se dio cuenta de que realmente quería hacerlo con ella. Tenía una opinión tan baja de sí misma que apenas podía creerlo.

El pene palpitaba en su deseo de penetrarla lo más pronto posible, así que la llevó hacia su tarro de miel que parecía néctar blanco cubriendo la carne madura de color fresa.

Pero se deslizó hacia arriba y no entró.

— ¿Hm?

Incluso si él había tenido relaciones sexuales con Louise todas las noches durante una semana, ella había tomado la iniciativa cada vez. Ella también se había encargado de poner su pene dentro de ella, así que esta era su primera vez haciéndolo él mismo.

Tuvo problemas para controlar la erección dura como una roca y las bragas negras en sus rodillas obstruyeron su visión. Con esos inconvenientes añadidos, simplemente parecía que no podía entrar.

Cuanto más se apresuraba, más dificultades tenía. Los ojos tranquilos de Úrsula mirándole eran dolorosos y le hacían apresurarse aún más. Poco después, estuvo al borde de las lágrimas.

— Honestamente, cálmate. Tú eres uno de nosotros con experiencia, ¿no?

Con una sonrisa amarga, Úrsula se dio cuenta de que ya no podía seguir mirando. Sostuvo la parte de atrás de sus rodillas y empujó su entrepierna hacia adelante.

— Ahí, deberías poder ver ahora. Apunta con cuidado.

Exponer su propio órgano sexual fue increíblemente embarazoso y no era algo que una mujer debería haber estado haciendo durante su primera vez, pero Félix no le había dejado otra opción.

Su vulva mojada y goteante estaba totalmente expuesta a la luz del sol.

La diferencia más notable con respecto a las criadas era el cabello. Su casi diario montar a caballo se había frotado naturalmente contra su entrepierna, así que ahora su vello púbico resplandeciente y oscuro estaba retorcido.

Su rostro rígido tenía una belleza casi inhumana que parecía tallada en cristal, pero el contenido de sus labios era el de una mujer cruda.

La secreción blanquecina cubrió la abertura carnosa. A cada lado de esa abertura, sus labios internos tenían una forma ondulada indescriptiblemente obscena.

Félix pasó saliva y trató de insertar su pene de nuevo.

— Ah, un poco más abajo, creo. Espera, eso es demasiado bajo. ¿Dónde crees que vas a poner esa cosa? ... Sí, creo que ese es el lugar. Ahora empújalo hacia adentro.

Patéticamente, Félix fue guiado por la mujer virgen mientras controlaba su bastón. Cuando lo empujó hacia adentro como se le había ordenado, la punta estaba húmedamente enterrada en su interior.

Sintió asombro y alivio cuando la carne de esa amada joven se enroscó alrededor de la sensible cabeza y la empujó hacia adentro.

— ¡Ahhhh!

Úrsula arrugó un poco su frente y su voz se le escapó de los labios, pero la olla de carne madura aceptó la vara de él en lo profundo de su interior con poca resistencia.

Su vagina secretaba muchos jugos de amor, así que se deslizó como si se hundiera en un pantano. De repente se encontró hasta la base, pero un momento después le llegó un calor abrasador y una tensión intensa.

— Gh.

Soportó desesperadamente la presión que parecía destinada a aplastar todo su pene.

Parecía que las vaginas de las mujeres eran tan diferentes como sus apariencias

La tensión de la vagina debe haber bajado a los músculos porque había una diferencia significativa entre un funcionario civil como Louise y un comandante militar como Úrsula.

Sin embargo, eso no significaba que la suave vagina de Louise fuera inferior.

Eran rasgos femeninos diferentes y ambos parecían perfectamente diseñados para complacer a un hombre.

(Finalmente me he convertido en uno con Urs.)

Después de dormir con Louise todas las noches durante una semana, algunos de sus sentimientos habían cambiado, pero la sensación de dormir con su enamorada era algo completamente distinto.

La miró fijamente a la cara mientras ella yacía en el suelo, debajo de él.

— Urs, ¿estás bien? ¿Duele?



- Se siente un poco extraño... N-No tengo experiencia sexual, pero sentí una lágrima mientras montaba mi caballo hace mucho tiempo y salió sangre. Eso ha ocurrido varias veces, así que espero que no quede nada de mi himen... así que está bien.

La equitación era normal para las mujeres caballeros, por lo que también era normal que rompieran su virginidad al hacerlo. De hecho, se dijo que su entrenamiento era insuficiente si todavía tenían su himen.

- Ya veo. Eso es bueno. Entonces, ¿se siente bien? Se siente increíble para mí.
- Sí, se siente bien. Puedo sentir tu duro pene dentro de mí, Feli boy.

Su cara brillaba con la alegría de su espada de carne caliente contenida en su vaina de carne.

Eso llenó de valor a Félix y comenzó a mover las caderas.

Él siempre había estado en el extremo receptor cuando tenía sexo con Louise, así que esta fue su primera vez en tomar la delantera de manera asertiva. No sabía lo difícil que era empujarla, así que simplemente se zambulló en ella cuando su juventud se lo exigió.

A la fuerza agitó los pliegues de carne que lo rodeaban. También removió los jugos del amor y esos jugos se derramaban con cada empuje. El líquido caliente de la dispersión empapó sus bolas.

Su pene era tan duro como el acero y se frotaba contra su interior para llenarlo de alegría femenina. Se sintió tan bien que Úrsula se retorció y derramó lágrimas.

- Nnah... Más fuerte... más fuerte... Mézclame por dentro. Nmh... Escúchame y hazme tuya.

Úrsula obedeció sus instintos femeninos, alcanzó sus manos alrededor de la cintura de Félix, y lo acercó mientras aumentaba su presión vaginal.

- Nnah... U-Urs.

Félix se confundió al ser tragado hasta la base y al ser succionado por los pliegues de la carne.

- Vamos, no te detengas ahora. ¡Sigue moviéndote!
- ¡¡Ohhhh!!

Trabajado por su sexualidad femenina, el chico dio un grito y se salió con la suya con ese cuerpo forjado por el entrenamiento del caballero.

Le acarició los pechos y le chupó los pezones.

Mantiene su caña en movimiento a toda velocidad. Extendió las profundidades más profundas de su vagina, hizo retroceder los pliegues de la carne, y presionó contra su vientre.

- Nn, nn... nnaahh.

Golpeó contra la entrada de su vientre y su vientre tembló.

Mientras se retorció en el suelo, la mirada en su rostro era increíblemente erótica.

Nunca había sabido que una joven digna y fresca mujer podía verse tan abrumada por la lujuria.

Queriendo verlo aún más, Félix movió sus caderas desesperadamente como si estuviera empujando su cuerpo más allá de sus límites.

La cabeza más ancha del pene se raspó contra sus apretados pliegues de carne.

Sus pelvis golpearon juntas mientras él perseguía su deseo de penetrarla aún más.

El intenso sonido de carne sobre carne resonó por el elegante bosque.

Pero no duró mucho tiempo. La vara que bailaba dentro de esa carne femenina madura pronto dio un grito.

Su masa creció rápidamente mientras estaba envuelta firmemente en su vagina. Los fluidos masculinos calientes corrieron a través de ella y rompieron la punta.

— ¡Ahhhhh!



Ese calor único cubrió la entrada de su vientre y también se extendió por todo el túnel de la carne.

Úrsula se dio cuenta en el fondo de su mente que tenía semen dentro de ella. La sensación pulsátil la sorprendió, pero no terminó ahí.

Félix continuó moviendo las caderas mientras eyaculaba.

Su poderoso semen cubría cada centímetro de su vagina. Sólo después de soltar hasta la última gota dejó de moverse, pero su erección no se había calmado.

El objeto duro estaba alto dentro de ella con todos los jugos de amor y semen.

El chico no había tenido suficiente. Quería cogérsela mucho, mucho más.

- Urs, date la vuelta.
- Bi-Bien...

Úrsula se había vuelto débilmente obediente después de que su primera vez terminó en ser corrida por dentro, a petición de Félix, puso sus manos y rodillas en el suelo mientras se aseguraba de que su unión no se rompiera.

Mientras la hembra de pecho desnudo se paraba a cuatro patas como un perro, él la agarró por debajo de los brazos y le agarró los pechos.

Los montículos bien formados fueron bendecidos con elasticidad, pero no tenían el tamaño de Louise o Gloriana. Sin embargo, mirando hacia abajo aumentaban su tamaño aparente y se sentían aún más satisfechos cuando los acariciaban.

Los hizo rebotar para divertirse y acarició los pezones endurecidos mientras empezaba a mover las caderas de nuevo.

- Ah, ahhhhhh.

Le separó la parte de atrás de su cabello castaño oscuro y besó la blanca nuca de su cuello. Luego lamió los omóplatos y la columna vertebral de ella.

- Tu espalda es tan bonita. Siempre me ha encantado tu espalda.
- ¿Si-Siempre has estado pensando en este tipo de cosas?

La mujer caballero sacudió su espalda con vergüenza y era obvio lo mucho que estaba disfrutando de esto.

La espalda no era normalmente una zona erógena sensible para una mujer, pero después de que Félix la alabara, la admirara, la acariciara, la lamiera y la chupara, Úrsula comenzó a disfrutar de ella.

Cualquier parte del cuerpo de una mujer puede convertirse en una zona erógena bajo las circunstancias adecuadas.

Incluso si era una mujer de desarrollo tardío, su cuerpo maduro estaba en la edad perfecta para aceptar a un hombre en su interior.

Cuanto más la penetraba, más placer sexual desarrollaba.

Estaba algo confundida cuando ese placer se hizo más agudo, pero una parte de su mente se dio cuenta de que eso era lo que significaba estar teñida con los colores de un hombre.

Mientras tanto, Félix dio un grito urgente.

- Urs, voy a eyacular de nuevo. ¡Me voy a correr!
- Ahh, por favor, no más. Ya estoy llena hasta el borde. Por favor, no me bombees más. Me volveré loca si lo siguen haciendo.

La feroz mujer caballero estaba medio llorando y el semen salía de su vagina como para llevarla a casa.

La gran cantidad de jugos de amor y semen fueron mezclados por esta vara.

Fluye hacia afuera cada vez que empuja hacia adentro y se mezcla cada vez que retrocede.

La sensación y el sonido obscenamente húmedo hicieron que la pura mujer caballero quisiera taparse los oídos, pero la vergüenza de querer tapar aún más agujeros elevó aún más su sensualidad.

El pene comenzó a latir en preparación para eyacular y ese latido se extendió desde la vagina hasta el útero, desde el útero hasta las caderas, desde las caderas hasta el abdomen, y desde allí hasta el resto del cuerpo.

— ¡Pe-Peró!

El chico no podía parar ahora, así que le rogó con lágrimas en los ojos.

Y cuando lo hizo, la joven aceptó de inmediato su petición, a pesar de lo llena que estaba.

— ¡Ahh, yo! ¡Yo! ¡Yo tampoco puedo parar! ¡Vamos! ¡Vamos! ¡Vamos!

El sonido de una bofetada de carne resonó por el aislado bosque y el lago.

Su vara se movía sin descanso mientras extendía las profundidades más profundas de su vagina, empujaba hacia atrás sus pliegues de carne, y presionaba contra su vientre.

Se puso a cuatro patas como un latido del bosque mientras la cogían por detrás. Dio el grito de una bestia hembra y su baba se roció por todas partes.

— Nn, nn... ¡nhah! ¡Ahh!

— ¡Urs!

Tan pronto como gritó su nombre, Félix clavó su bastón dentro de ella tan fuerte como pudo. La cabeza encajó firmemente en la entrada de su vientre y explotó. Él apretó fuertemente los pechos en sus manos y levantó el cuerpo de ella.

— ¡Eeeeeeeek!

La columna de Úrsula se arqueó hacia atrás.

Su líquido masculino caliente roció dentro de su vientre.

Otro orgasmo la bañó como una gran ola. Esa mujer de voluntad fuerte ascendió a un mundo de placer aún mayor.

Su cerebro dio un gran grito ante el intenso placer. Su visión se desvaneció y luego se puso roja.

— ¡Aaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhhhhh!

Después de gritar a pleno pulmón, la lasciva mujer caballero se desplomó débilmente. Se desmayó parcialmente, pero cuando despertó, Félix la miraba.

— Urs, ¿podemos hacerlo una vez más?

Su increíble libido la dejó sin habla. Aún estaban unidos y su vara aún estaba dura como una roca dentro de ella. Finalmente asintió.

— Sí, adelante. Hazlo todas las veces que quieras. Me aseguraré de que estés satisfecho.

— Urs.

La abrazó felizmente y reanudó su intenso trabajo de excavación. Comenzó a trabajar hacia su tercer disparo sin retirarse.

— Ahh...

Úrsula pensó para sí misma mientras gemía sensualmente.

(Puede que siga haciendo esto hasta que me quemé y me convierta en ceniza.)

— ¿Qué es lo que quieres?



Después de desearse intensamente el uno al otro como monos en celo, Úrsula había dejado al príncipe heredero con sus caballeros y luego regresó a su habitación. Allí, encontró un invitado.

Era una mujer intelectual con un uniforme de criada rojo. La dama no vio razón alguna para tratarla con amabilidad, así que su pregunta fue contundente.

Louise se encogió de hombros suavemente.

- Te quedarás en la torre del príncipe heredero a partir de hoy. Como los preparativos están completos, pensé en llevarte allí.
- Ya veo. No necesitabas salirte de tu camino. ¿Eso es todo?
- No, hay una cosa más.

Louise se acercó a su rostro como si estuviera a punto de compartir un secreto.

A Úrsula no le gustó, pero escuchó.

- ¿No es irrespetuoso ponerse a horcajadas sobre la cara de Su Alteza y frotar sus caderas contra él?

Los hombros de Úrsula dieron un tirón de sorpresa ante lo que se le susurró al oído.

- ¿Qué-...? ¿Viste eso?
- Por supuesto. Nunca dejaríamos a nuestro precioso príncipe heredero solo con una recién llegada.

Eso tenía mucho sentido, pero no le agradaba que otros hubieran visto ese momento privado.

- ¿Tres veces seguidas por primera vez? Estoy impresionada por tu resistencia.

Si Félix se hubiera enterado, habría protestado que Louise lo había ordeñado cinco veces en una sola noche, pero Úrsula no lo sabía. Su cara de cristal se puso roja por la vergüenza y la ira.

- El espeso semen de Su Alteza debe estar fluyendo ahora mismo dentro de ti.
- ¡...!
- Lo entiendo. Se siente maravilloso, ¿no? Es un momento de verdadera felicidad para el cuerpo femenino.

Sus gélidos ojos rojos atravesaron los ojos marrones oscuros de Úrsula.

- He recibido el favor de Su Alteza varias veces. ¿Podrías decir que todas las técnicas que demostró contigo fueron aprendidas con mi cuerpo?

Las chispas volaban entre las miradas de las dos amantes del príncipe heredero.

Sus apariencias e historias eran bastante diferentes, pero en realidad eran increíblemente similares. Ambas tuvieron un gran orgullo después de triunfar tan jóvenes como mujeres. Y aunque ninguna de las dos lo sabía, ambas tenían preferencia por los chicos pequeños.

Ambas parecerían disgustadas si alguien señalara su similitud, pero por eso se enfrentaron tan fácilmente.

- Déjame advertirte. Ahora que eres una de las amantes del príncipe heredero, no puedes seguir siendo una mujer guerrero sin refinar. En todos los reinos de todas las épocas, el harem del rey ha sido un caldo de cultivo de intensas luchas internas.
- ¿Es una amenaza?

Úrsula insinuaba que palabras tan ridículas no iban a intimidarla.

- Dije que era sólo una advertencia, ¿no? Eventualmente aprenderás muy bien lo pecaminosas que pueden ser las mujeres.

Louise volteó su ropa roja mientras se alejaba enérgicamente.

— Ven conmigo. Su Majestad la reina desea hablarte.

## Capítulo 6 - El gran baño

— Su Majestad, he traído a la señorita Úrsula.

Louise le mostró a Úrsula el baño real.

Después de pasar por la entrada, una doncella real de mediana edad llegó para ayudarla a quitarse la ropa, pero Úrsula se negó.

Por supuesto que quería bañarse después de su profunda e intensa sesión de sexo con Félix, pero no era tan ingenua como para compartir el baño con una mujer tan obviamente hostil.

Su precaución debe haber parecido extraña porque Louise le dio una sonrisa helada y Úrsula la miró con ira.

Louise se encogió de hombros y salió del vestuario sin quitarse el delantal rojo oscuro. Úrsula lo encontró extraño y la siguió a la habitación de al lado con su armadura plateada.

El vapor caliente presionaba y un aroma dulzón y empalagoso rodeaba sus cuerpos.

La sala de piedra era una cúpula y el techo contenía vitrales para dejar entrar la luz, pero ya era de noche y la luz era tenue.

En su lugar, varias esferas de luz mágica flotaban alrededor de la habitación, dándole a todo ello una atmósfera fantástica.

La habitación era increíblemente espaciosa. Era incluso más grande que el gran baño que los caballeros adoraban usar. La tenue luz hacía que el tamaño exacto fuera difícil de juzgar, pero probablemente podía albergar a más de cien personas con facilidad.

Grandes árboles perennes crecían aquí y allá y grandes flores de hermosos colores primarios se usaban como decoración. Se colocaron varias sillas de mármol alrededor y se instaló una fuente gigante en el centro.

El agua de la fuente parecía estar caliente porque salía vapor de ella y la habitación estaba un poco caliente mientras estaba vestida.

El área alrededor de la fuente fue construida como un estanque y un río de agua caliente fluyó alrededor de toda la habitación. Había sillas alrededor del río, pero nadie se sentaba en ellas. Sin embargo, detrás de ellas había unas cuantas doncellas vestidas en el baño.

Sus cuerpos desnudos eran visibles a través de la delgada seda y usaban arpas e instrumentos de viento para tocar música tan elegante que sonaba celestial.

— Estaba esperando, mis adorables hijas.

Se oían salpicaduras más allá del vapor y una mujer se levantó del agua caliente.

Su piel era blanca como el azúcar y brillaba húmeda en el agua del baño. Llevaba unos pocos accesorios con grandes joyas brillando sobre una base dorada, pero como meros accesorios, no cubrían su cuerpo.

Sus amplios pechos, sus pezones rosados, su vientre suave y delgado, y su gran trasero que completaba su figura de reloj de arena eran visibles. Cada parte de su belleza femenina, suave y aromática, quedó expuesta.

Ella cepilló su lujoso cabello rubio miel y se sentó en el borde de la fuente.

Tan pronto como sus ojos de amatista se volvieron hacia Úrsula, la mujer caballero sintió un escalofrío correr por su espina dorsal.

Esta mujer no sólo era hermosa; era demasiado hermosa.

Úrsula había estado celosa del cuerpo de Louise porque, a diferencia del suyo propio, parecía el tipo de cuerpo que le gustaba a los hombres, pero esos sentimientos nunca salieron a la luz con esta mujer.

Simplemente era de otra dimensión.

Así de abrumadora era su belleza.

Era una belleza de otro mundo. Era un espíritu de belleza o quizás un monstruo de sexualidad.

Estaba tan hechizada que Úrsula no sabía quién era al principio.

Confundida por el arco de Louise, se concentró en la mujer misteriosa por un tiempo más y finalmente se dio cuenta de quién era.

— ¿Re-Reina Gloriana?

El pueblo había jurado fidelidad a esa mujer como su santa madre.

Úrsula sabía que la mujer poseía una belleza inigualable, pero había sido envuelta en un aura de pureza propia cuando Úrsula la había visto a la luz del sol. No hubo ningún cambio en sus rasgos, así que, ¿de dónde salió esta sexualidad que rezuma?

Sabía que era irreverente, pero la frase "mujer diabólica" apareció en su mente.

Con sólo otras mujeres alrededor, la reina estaba completamente relajada y levantó su tacón izquierdo hasta el borde de la fuente.

Esto naturalmente extendió sus piernas y Úrsula no pudo evitar ver el vello púbico teñido de un tono de rubio miel más apagado que su cabeza. Y el pelo era espantosamente largo.

La historia estaba llena de historias de mujeres cuya belleza sin igual esclavizó a los hombres y derribó reinos poderosos, pero se decía que esas mujeres siempre tenían abundante vello púbico.

No había manera de probarlo de una manera u otra y era sólo una leyenda o superstición, pero al ver esto, Úrsula se preguntó si era cierto después de todo.

- Diosa de la Guerra de Plata Úrsula, he oído que te llevas bien con mi adorable hijo.
- Bueno...

Su vello púbico estaba expuesto, pero la reina no mostró ningún indicio de vergüenza y se cepilló elegantemente el pelo mojado de su cabeza. La mujer caballero sin refinar no estaba segura de cómo responder.

Desde el momento en que nació, esta mujer había vivido una vida en la que alguien siempre la observaba. En su mente, tener a alguien de un estatus inferior viendo su desnudez no era nada de lo que avergonzarse. Úrsula podía decir cuán diferente había sido el estilo de vida de esta mujer.

- Este baño sólo puede ser usado por las mujeres que han recibido el afecto del rey.

Para muchas mujeres, un baño era una forma de entretenimiento, así que este baño era un lugar de diversión y socialización para las amantes del rey.

- Pero no tiene sentido para mí, así que lo he abierto para las mujeres de mi adorable hijo que pronto heredará el trono.

Esa mujer con el refinamiento de una real y noble miró tranquilamente a su alrededor antes de mirar hacia atrás a la áspera mujer caballero.

- Las únicas con derecho a usar este baño soy yo como reina, Louise que tiene sexo con Su Alteza cada noche como su educadora, y tú a partir de hoy.
- ¡...!

Úrsula sintió que un grueso sudor brotaba de sus poros. Al tener sexo junto al lago ese día, ella no había sentido a nadie más alrededor, pero parecía que todo el mundo lo sabía. Hasta la reina ya lo sabía.

- ¿Qué pasa con esa mirada? No te estoy condenando. De hecho, estoy agradecida. Le dije a ese chico que se cogiera a muchas chicas, pero es muy tardío.

Gloriana trajo una mano a su mejilla y suspiró para expresar lo inesperado que había sido.

- Se supone que un chico de su edad tiene una libido ilimitado, así que pensé que empezaría a devorar a todas las chicas hermosas a su alrededor. En vez de eso, sólo ha mostrado interés en Louise.

La mujer con un delantal rojo oscuro sólo se sonrojó y se postró ante la mirada acusadora de la reina.

- Está bien, está bien.

Gloriana hizo un gesto casual con la mano y barrió sus ojos desde la parte superior de la cabeza de Úrsula hasta las puntas de los dedos de los pies.

— Ya veo. Así que eras más de su tipo. Fui descuidada.

Úrsula sentía que la mujer la estaba valorando y ella muy bien podría haberlo estado, pero, de cualquier manera, estar expuesta a la mirada grosera de su gobernante era demasiado para que Úrsula lo soportara.

— Creo que me estoy sobrecalentando un poco.

Gloriana sacudió ligeramente la cabeza, cruzó el agua del baño, caminó descalza por el piso empedrado y se recostó boca abajo en un asiento espacioso con una alfombra sobre este.

— Este baño está lleno de agua todo el día, así que puedes usarlo cuando quieras.

Extendió una delgada mano para activar una simple magia.

— Puedes pedir que te traigan té helado, café o zumo de fruta. O frutas y caramelos de hielo si quieres un regalo. Puedes reunirte con las otras mujeres para charlar, lavarte el cuerpo o hacer lo que quieras. Sí, lo que sea.

Una criada trajo lo que la reina había pedido, pero Louise se acercó rápidamente y se llevó el recipiente de vidrio.

Era una gran porción de hielo raspado.

La doncella de color rojo oscuro se acercó a la reina, preparó un pequeño bocado en una cuchara, y la extendió hacia la boca de la encantadora reina.



- Oh, el sorbete sabe tan bien en el baño. No hay mucho que pueda igualar este sabor.

Gloriana cruzó sus pies en satisfacción.

La posición de Úrsula le dio una vista perfecta de las curvas artísticamente hermosas del trasero de la reina e incluso del ano más profundo.

A la reina no le importó, pero a Úrsula le molestaba y se sonrojó.

- Ahh... eso me despertó ♪ Estaba tan cansada después de trabajar todo el día. Nunca debí convertirme en reina.

La reina estaba completamente relajada mientras disfrutaba del hielo que la doncella de pelo plateado sostenía con una cuchara de plata.

- Si Hilmedes quería el trono, debería haberlo dicho en primer lugar. Nunca quise gobernar el reino. Sólo acepté porque todos decían que nadie más podía hacerlo. Sinceramente, ahora.
- Algunas personas son muy estrechas de miras.

Todos sabían que era su familia Kriemhild la que había mantenido a Hilmedes fuera del trono, pero Gloriana se quejó descaradamente de ello. Para Úrsula, la reina y Louise parecían una reina malvada y su traicionera criada.

Pero la dama ya había decidido ofrecerlo todo a Félix. Por eso, no podía tener una impresión negativa de la reina.

- Úrsula, he oído que has estado mucho tiempo cerca de mi adorable hijo.
- Sí. Con el debido respeto, lo he hecho.
- Entiendo.

Gloriana estaba alegre ahora que no tenía de qué preocuparse.

Ya fuera el encanto de una mujer malvada o un tipo único de carisma, la bella reina hizo que la más grande mujer caballero del reino hablara de su pasado mientras que las mujeres más talentosas del reino le daban una delicia de hielo.

Era una escena tan lujosa y decadente que un artista real no habría podido resistirse a pintarla si la hubiera visto.

El tiempo pasó lenta y elegantemente mientras la reina preguntaba sobre las diferentes historias de la infancia de Félix.

- Gracias. Eso fue divertido. Sabía que mi hijo también tenía que haber sido lindo de niño. Puedes contarme más en otro momento... Ahh, estoy tan feliz. Creo que es la primera vez que me alegro de haberme convertido en reina. Esto es el paraíso ♪

La reina desnuda se sentó en el asiento de piedra cubierto de alfombras.

- Necesito encontrar una manera de agradecerte.
- Nunca podría obligarte a hacer algo así.
- Hehehehehe. No hay necesidad de contenerse. Félix es mi hijo, así que cualquier chica que ese adorable niño haya llenado de semen es mi hija. Ahora, ven aquí.

La reina envolvió un brazo alrededor de la cintura de la mujer con armadura y lentamente caminó hacia adelante.

Una indescriptible locura llenó los ojos de amatista de Gloriana y Úrsula tenía un mal presentimiento sobre lo que se avecinaba, pero no podía apartar el brazo de la reina.

- Este es un paraíso para las mujeres, así que está totalmente equipado para nuestro disfrute.
- Ya veo...

Una mirada en blanco entró en los ojos de Úrsula mientras el encanto de la reina la abrumaba.

— Sí, esto debería ser perfecto para ti. Siéntate aquí.

Gloriana señaló hacia un granito junto al arroyo de agua caliente.

A Úrsula le parecía de forma extraña, pero no podía desobedecer las órdenes de la reina.

Como se le había ordenado, se sentó sobre ella mirando hacia el arroyo y encontró que la superficie lisa de la piedra era bastante cómoda para sentarse.

Gloriana se sentó a su lado y limpió un poco de sudor de la frente de Úrsula con la punta de un dedo.

- Estás sudando mucho. Debes tener sed. Me concentré tanto en oírte hablar que olvidé ofrecerte un trago. Lo siento.
- No te preocupes por eso.
- Puedes pedir un trago. ¿Hay algo que quieras?
- Entonces tomaré una bebida de fruta carbonatada.
- No es una pieza de magia difícil, así que hazlo tú misma.

Ella envió una señal con la simple magia que la reina le enseñó a usar y una bella doncella de seda delgada llevó con gracia en un recipiente de vidrio que Louise tomó y entregó a Gloriana.

Con la clara y burbujeante bebida en una mano, la reina desnuda susurró a la mujer caballero acorazada.

- Cuanto más te miro, más bella pareces. No sólo eres lo suficientemente heroica para representar nuestro reino, sino que también tienes esta belleza. El cielo te bendijo con muchos regalos... estoy celosa.
- E-Eso no es verdad...

Úrsula al menos no tenía intención de ser envidiada por una mujer de belleza sin igual que había nacido en una de las familias más poderosas del reino.

- Hehehehehehe. No hay necesidad de ser modesta. Tu piel es tan hermosa. Casi parece de cristal. Eso solo sería bastante malo, pero simplemente no puedo dejar que estés más cerca de Félix de lo que está su propia madre. Estoy a punto de volverme loco de envidia.
- Como te decía, eso no es... ¡¿Eh?!

La piedra sobre la que se había sentado Úrsula era aparentemente una herramienta mágica.

La reprimió como si estuviera chupando sus caderas y extremidades.

La creación de herramientas mágicas requería mucho tiempo y esfuerzo, por lo que resultaban bastante caras. Úrsula no podía entender por qué la realeza los usaba como una simple instalación de entretenimiento.

- ¿Qu-Qué estás haciendo?
- Nada en absoluto. Sólo cálmate. Me salvaste la vida y mi adorable hijo te quiere, así que, ¿cómo podría hacerte algo? Ahora, bebe.

Gloriana bebió un trago de la copa de vidrio y de repente besó a Úrsula.

- Ghhhh... gulp, gulp...

Su mente le dijo que ser alimentada con una bebida de la boca de otra mujer era desagradable, pero su cuerpo apreciaba el líquido después de su tiempo en este baño parecido a la sauna.

Su cuerpo se lo tragó todo, incluyendo el hielo que la reina había aplastado entre sus dientes.

- Delicioso, ¿verdad? Estoy segura de que te excitaras.

La mujer hechicera admiraba distraídamente a su cautiva que se tragaba el agua.

- Parece grosero que lleves ropa cuando estoy desnuda. Me encargaré de eso por ti.

Las delicadas manos de la reina se movieron hacia el pecho del caballero y tocaron a tientas la armadura hasta que apareció en su rostro una expresión de desconcierto.

- Oh, querida. ¿Cómo se quita la armadura? ¿Lo sabes, Louise?
- No, como nunca he usado ninguna.

Gloriana ni siquiera se había vestido, por lo que no sabía cómo quitarse la ropa de otra persona, especialmente algo tan único como una armadura.

- Bueno, lo que sea.

Sus manos acariciaban amorosamente el vientre y los muslos de la mujer caballero. Después de frotarse la cara interna de sus muslos, se metió dentro de la armadura de la cintura.

El poder de la silla mágica abrió por la fuerza las piernas de Úrsula. Hizo todo lo que pudo para combatirlo, pero no sirvió de nada. Su entrepierna y las bragas negras que la cubrían estaban expuestas.

- ¡Po-Por favor, detén esto!
- No ♪ Hehehehe. Ahora sé cómo quitarla.

La reina susurró dulcemente mientras su mano agarraba la entrepierna de las bragas y la deslizaba hacia la izquierda.

- Vaya, ¿tienes idea de lo que está pasando dentro de tus bragas ahora mismo?
- E-Eso es bastante asombroso...

Los ojos de Gloriana se abrieron de par en par con sorpresa y Louise asintió sorprendida mientras se asomaba por el costado.

Úrsula podía imaginar lo que estaban viendo.

No había hecho nada más que ponerse las bragas después de que Félix la llenara de semen.

En el camino hacia aquí, había sentido toneladas de semen que salían de su vagina.

El líquido pegajoso fermentado de una mezcla de semen, jugos de amor y sudor tenía que estar cubriendo incluso su vello púbico oscuro.

- Louise, ¿cuántas veces mi adorable chico le mostró a esta chica su favor?
- Vi tres veces.
- Hehehehehehe. Es tan joven. Y tú también lo eres. ¿Tres veces sin salir por primera vez? Debes ser muy duro.

La cara de Úrsula se enrojeció de humillación cuando la reina colocó sus dedos en los labios externos y lentamente extendió la abertura.

Podía sentir el líquido blanco y pegajoso saliendo.

- Así que este es la vagina de la mujer malvada que sedujo a mi adorable hijo.
- Su-Su Majestad, por favor, ahórrame esto...

La súplica desesperada de Úrsula fue ignorada ya que la sentina de ella fue violada visualmente.

- Oh, está hinchado. Realmente lo hiciste hasta que no pudiste, ¿no?
- Kuh...

Úrsula apretó los dientes, pero cualquier protesta estaría vacía ya que era verdad.

Una larga y delgada y delgada yema del dedo recogió parte del espumoso líquido blanco que fluía de su tarro de miel y la mujer hechicera se lo llevó a la boca.

— Delicioso ♪

Una mirada de éxtasis apareció en su rostro como si acabara de probar un poco de miel dulce, pero esa expresión cambió completamente un momento después.

— ¿Esta cosa ordeñó a mi adorable hijo tres veces? Qué vagina más vulgar. Necesito castigarla.  
— Ahhhhhh.

La reina celosa de repente metió dos dedos dentro de la vagina de Úrsula.

La mujer caballero agitó la cabeza para protestar, pero la digitación de la reina no tuvo piedad.

— El semen de mi adorable hijo se desperdicia en una puta como tú. Escúpelo todo.  
— ¡Eeeeeek! ¡Pe-Perdóname...!

Los dedos de la reina se movieron como para raspar todo el fluido de su vagina. Ella raspó todos los pliegues de la carne.

Pero cuanto más raspaban sus dedos, más jugos de amor se segregaban.

— No tiene fin. ¿Y por qué este clítoris es tan erecto? ¡Mujer depravada!

Con los dedos todavía en la vagina, el capuchón del clítoris de Úrsula fue retirado hasta el final.

Cuando la reina vio el brote rojo hinchado, dio una sonrisa sádica y la apretó fuertemente entre las puntas de sus dedos.

— ¡Nnaaaaaaaaaaaaaaaaaahhhh!

La mujer caballero dio un patético grito y las lágrimas le salieron de los ojos.

Cuando la reina tiró del clítoris de Úrsula, incluso Louise simpatizaba con ella como una compañera.

— ¡Ohhhhhhhh! ¡Ahhhhhhh!

La mujer levantó la cabeza, abrió los ojos y la boca de par en par, y aulló como un animal salvaje. Los jugos de amor brotaban de su entrepierna.

— Oh, qué vagina tan maravillosa. Puedo ver porque ese chico puso sus ojos en ti. Es tan áspera que me aprieta los dedos.

Gloriana se estaba excitando mientras atacaba a la mujer caballero. Su piel enrojeció de color rosa, su trasero regordete bailaba de un lado a otro, y sus muslos se frotaban entre sí.

Actuaba como si estuviera recibiendo el mismo tratamiento que le estaba dando a Úrsula.

Incapaz de contenerse por más tiempo, la reina giró la palma hacia arriba y comenzó a frotar la parte superior de la vagina de Úrsula con una velocidad increíble.

— ¡Ah, ah, ahhhhhhhhh!

La piel de Úrsula se ruborizaba con un tono tan brillante de rojo que parecía que el sol poniente brillaba sobre ella.

Un obscuro sonido húmedo resonó y el rocío alcanzó la cara y el pecho de Gloriana, pero a la reina no pareció importarle mientras sus ojos brillaban.

— ¿Qu-Qué... por qué... estás... eek... haciendo... esto...?



La mujer caballero podía darse cuenta de que su excitación estaba aumentando, pero era una sensación diferente la que la confundía. Su estómago bajo y apretado se onduló y todo su cuerpo se convulsionó.

Incluso como una mujer de voluntad fuerte, ella seguía siendo una adulta sana y, por supuesto, ya se había masturbado antes. Desde que guio a Félix a su primera eyaculación, ella se había deleitado especialmente mientras pensaba en esa escena.

Pero ahora estaba superada por un deseo biológico que no había sentido al llegar al clímax de la masturbación o el sexo.

En otras palabras, cuanto mayor era el placer, mayor era su deseo de orinar.

Mojarse a esta edad sería demasiado embarazoso. Peor aún, la reina estaba colocada entre sus piernas abiertas. Como mujer caballero, no podía permitirse hacer eso, pero a pesar de su preocupación, la reina la señaló con el dedo con mayor intensidad.

— ¡Ahhhh! ¡No puedo contenerme, Su Majestad! ¡Por favor, apártese! Voy a...  
¡eeeeeeeeeeek!

Mientras intentaba explicarlo, su cuerpo alcanzó su momento de felicidad. Al mismo tiempo, escuchó el sonido de su orgullo como mujer caballero y -más aún- su orgullo como mujer desmoronándose.

Salió con una intensidad que rivalizaba con las eyaculaciones de Félix y la cantidad de líquido era mucho mayor. Una magnífica fuente lanzada hacia el cielo desde la entrepierna de la mujer caballero y llovía sobre el cuerpo desnudo de la hermosa reina.

En lugar de escapar, Gloriana disfrutó de la calidez de su desnudez decorada con joyas.

— Ara, ara. ¿Orinando en tu reina? Es un anticipo tan grosero.  
— Ahh... ahh...

Como mujer caballero, no tenía ni idea de qué pensar de haber cubierto de orina a su amo y su mente se quedó en blanco por el choque físico y mental. La reina miró sádicamente a la mujer caballero y ordenó a Louise que desactivara la herramienta mágica.

Fue entonces cuando llegó una visita inesperada.

— ¡Su Alteza, no debe pasar! ...Ah.

La voz de una chica energética atraviesa la atmósfera decadente y sensual.

Todas miraron sorprendidas y encontraron a alguien que no debería haber estado allí.

— ¿Por qué está Félix aquí?

La reina no tenía excusa para tratar a Úrsula con tanta dureza cuando sabía que él la amaba.

Félix estaba seguro de sentir desprecio, repugnancia y odio por ella.

El orgullo de la reina como una mujer seductora, serena y malvada había desaparecido. Así que tenía su dignidad como madrastra y como mujer. Parecía casi lamentable y un temblor perturbador llenó su voz.

El príncipe heredero vestía su ropa personal con una camisa y pantalones de seda blanca. Sasha estaba tratando de cubrirse la boca, Magali tenía sus brazos alrededor de la cintura por detrás, y - ya sea que estuviera haciendo algo bueno o no - Carol se aferró a su cintura por delante. Cada una de las chicas era ligera, pero juntas eran bastante pesadas.

Una de las doncellas, una muchacha con cola de caballo roja, hizo todo lo posible para disculparse cuando los ojos de todos se posaron sobre ella.

— Lo siento, lo siento. ¡Todo esto es culpa mía!

Después de regresar a su torre, Félix se había confundido por la ausencia de Louise y Úrsula y había preguntado dónde estaban.

Queriendo complacerlo, Magali le había hablado descuidadamente de este lugar.

La pureza juvenil del príncipe lo había llenado de ira, por lo que inmediatamente corrió hasta aquí para interrumpir, pero las tres doncellas habían intentado desesperadamente detenerlo.

— Es suficiente. Suéltame.

Las tres criadas sabían que ya era demasiado tarde, así que hicieron lo que él dijo.

La usualmente majestuosa reina temblaba como un criminal en espera de juicio.

Ella tenía el cuerpo definitivo en cuanto a la belleza femenina para seducir a los hombres se refiere. Félix miró sus pechos llenos y apretados y sus húmedos y brillantes muslos mientras recordaba la lección de Louise de que todas las mujeres eran animales vergonzosos.

Se sonrojó al caminar hacia adelante, pero su criada educadora rápidamente se interpuso en su camino.

— Su Majestad sólo lo hizo por lo mucho que le preocupas, Su Alteza. Por favor, sé comprensivo.

— Ya lo sé. Así que quítate del camino.

Louise debe haberse dado cuenta de algo por la mirada fija en los ojos de Félix porque ella obedientemente lo dejó pasar.

— Mi adorable muchacho...

Los hombros de Félix temblaron cuando se acercó a la reina y vio la mirada suplicante en su hermoso rostro.

— Sí, adelante, pégame. Si encuentras en tu corazón el perdonarme después, entonces golpéame.

— Gh...

Debido a su educación, nunca antes se le había ocurrido la idea de golpear a una mujer. Pero ella había atormentado a la mujer que él amaba, así que no importaba lo bien que lo hubiera tratado, él quería lanzar su ira contra su madrastra.

Sin ninguna salida para ese enojo, el chico simplemente miró a su madrastra, pero la ayuda vino de un lugar inesperado.

- Feli boy, golpear a Su Majestad no resolverá nada.
- Pero, Urs.

Úrsula estaba estirando ligeramente su cuerpo después de haber sido liberada de los lazos de la silla mágica, pero luego dijo algo verdaderamente inesperado.

- Feli boy. Que se joda la reina.
- ¿¡Eh!?

Fue tan inesperado que Félix, Gloriana, Louise y todas las demás doncellas abrieron los ojos con sorpresa.

- Ella sólo se burlaba de mí como sustituta de acostarse contigo. Por eso también eligió a estas hermosas chicas para que fueran sus sirvientas.

Como mujer, Úrsula podía ver el verdadero significado detrás del comportamiento excéntrico de la reina.

- Si cumples sus deseos insatisfechos, todo esto terminará felizmente.
- Pe-Peró...
- ¡No puedes!

Mientras Félix dudaba, Gloriana dio un grito.

- Tú... no puedes. Soy tu madre.

- Eres su madrastra. No son parientes de sangre, ¿verdad? Y tú querías hacerlo con él, ¿no?
- Siento lo que hice. Así que, por favor, deja de intimidarme. Tengo que mantener las apariencias con el reino en una posición tan precaria. Si un escándalo como ese saliera a la luz, perdería la confianza de la gente.

La reina tenía la cabeza entre las manos y la agitó en señal de protesta, pero la mujer caballero miró al príncipe heredero.

- ¿Qué te parece, Feli Boy? ¿Quieres acostarte con la reina? Si no te la coges ahora, tu relación siempre será tensa.
- Pero te amo, Urs...
- Sé que lo haces y que te quiero también. Pero como príncipe heredero, es natural que te acuestes con otras mujeres y no soy tan estrecha de miras como para culparte por ello.
- De acuerdo.

Las palabras de esa mujer caballero de confianza convencieron al príncipe.

Cuando Félix puso sus manos sobre sus hombros, el cuerpo de Gloriana se desmoronó fácilmente.

- De-... detente.

La reina suplicó a su hijastro con lágrimas en los ojos, pero su cuerpo la traicionó. Cuando la agarró de las rodillas, sus piernas no se resistieron y se extendieron como las de una rana.

- Vaya, estás empapada.

Esta mujer fue alabada como la santa madre del reino, pero su hinchada vulva se separó y liberó un chorro de feromonas lujuriosas.

Parecía el ejemplo perfecto del órgano sexual de una mujer excitada. Estaba listo para su uso sin necesidad de preámbulos.

Félix sacó su furiosa erección de sus pantalones.

— Su Majestad... Madrastra, esto es lo que quería, ¿no? Toma, te lo daré.

Cuando la reina vio el enloquecido órgano, dio una mirada de anhelo sin límites, pero luego agitó la cabeza con lágrimas en señal de protesta.

Sus acciones estaban llenas de masoquismo. Cuanto más se resistían, más él perdía el control y más deseaba violarla. Realmente era una mujer diabólica.

— ¡Yo también quiero ponerlo en ti! No puedo parar ahora.

En la posición de misionero, el órgano macho joven se acercó a la vagina abierta de ella. La tristeza llenó a la reina.

— Ahh... S-sí. Esto es mi culpa por ser tan pervertida... Así que, por favor, castígame con tu pene.

A pesar de sus admirables palabras, la flor de su mujer se contrajo obscenamente, aun así, el chico metió su vara dentro.

— ¡Nnaahh!

La culpa actuó como un afrodisíaco para la mujer.

Cuando se mira sólo la tensión o el número de pliegues, la juventud y el desarrollo muscular de Louise o Úrsula les dieron una ventaja. Pero Gloriana era mucho mejor para complacer a un hombre. Parecía estar hecha de forma totalmente diferente.

Las vaginas de Louise y Úrsula se habían movido más rígidamente como si no estuvieran acostumbradas a tener un hombre dentro de ellas, pero la de Gloriana era

suave y a la vez envolvía fuertemente cada centímetro de su pene en una textura áspera.

En lugar de proporcionar una intensa excitación, su vagina sabía cómo dejar que un hombre se divirtiera.

(Esto fue hecho para complacer a un hombre.)

Tenía un sentido extraño para Félix.

— Ahh... Se siente tan bien. Tu pene es tan duro y se siente tan bien...

Alrededor de dos años sin sexo estuvo cerca de la tortura para una mujer de unos treinta años, así que la reina derramó lágrimas de alegría mientras se aferraba a su hijastro.

— ¡Me estoy volviendo loca...! ¡¡Ahhhh, sí, me estoy volviendo loca, se siente tan bien!!

Una mirada de éxtasis cubrió su cara mientras levantaba su trasero del suelo. Ella movió su cuerpo, movió los pliegues de la carne, retorció todo el túnel de la carne, y trató de digerir el pene golpeando contra su vientre.

Sólo los senos tan increíblemente grandes como los de ella rebotarían tan deliciosamente mientras perdían su forma bajo su propio peso. Cuando la reina se entregó a su lujuria, sus fosas nasales se abrieron y su boca se abrió de par en par. La diferencia con respecto a su belleza perfecta habitual hacía que pareciera increíblemente obsceno y casi se le apareció al verlo.

— Kuh.

Félix apretó los dientes desesperadamente para contenerse.

Louise y Úrsula habían sido más lujuriosas de lo que parecían, pero no hasta este punto.

Si no hubiera soltado ya tres cargas en Úrsula durante el día, habría sido ordeñado en seco en poco tiempo.

— ¡Mi vagina! ¡Mi vagina! ¡¡Mi vagina se siente innnncreeeefbleeeeeeeeeee!!

Esa dama entre las damas expuso su pálida garganta y gritó esa sucia palabra a todo pulmón.

Su piel blanca se sonrojó de color rosa y un sudor sexual brillaba como joyas mientras volaba por el aire.

Atraído por su forma seductora, Félix quería que se sintiera aún mejor y que se burlara de ella mucho, mucho más.

Le robó los labios rellenos, le chupó la áspera lengua, le sorbió la saliva pegajosa y le lamió el cuello liso. Le acarició ásperamente los pechos que salían de las palmas de sus manos y aceleró sus caderas. La carne envuelta alrededor de su vara empezó a tirar hacia atrás con ella.

— ¡Ahh! ¡No, no te vayas!

No tenía intención de retirarse. Se detuvo justo antes de que saliera la cabeza y volvió a entrar a empujones.





— ¡Nfhhhhhhhh!

Él empujó la carne hacia abajo y sacudió su vientre. Una ola corrió a través de su encantador cuerpo y sus ojos y boca se abrieron de par en par cuando llegó a su cerebro.

Sus caderas rebotaron en el suelo y su garganta blanca y expuesta tembló mientras gritaba.

— ¡Nn, nn... nnah!

El desorden de Gloriana era demasiado obsceno. Ella tenía mucha más experiencia que Úrsula y Louise, así que sabía exactamente qué tipo de reacción deleitaría a un hombre.

Puede parecer que el chico la estaba violando unilateralmente, pero en realidad ella tenía el control total.

Ella no era tan apretada como las mujeres más jóvenes, pero su vagina chupaba toda la superficie de su pene duro como si tratara de digerirlo. En lugar de tratar de chuparlo hasta dejarlo seco, le permitió disfrutar.

Sin la excitación más intensa, Félix duró más tiempo que nunca. Además, las reacciones de Gloriana fueron tan espléndidas que sintió la verdadera satisfacción de haber conquistado a fondo a una mujer.

— ¡Me voy a correr!

— ¡Sí, semen! ¡Correte! ¡Correte! ¡Correte!

El chico empujó sus caderas hacia la belleza que se retorció debajo de él y finalmente liberó su semen.

Se roció en su vagina y la reina gritó ante esta sensación de plenitud sin la que había estado durante tanto tiempo.

— ¡Hyahyaaaaaaaaaaaaahhhhhh!

El grito indescifrable fue acompañado por la expresión de una mujer verdaderamente obscena.

Un cálido rocío cubrió la parte inferior del estómago de Félix.

Con base en la fuerza y duración del aerosol, puede haber comenzado como fluidos vaginales, pero parece haber cambiado a orina a mitad de camino.

Mientras la reina rociaba de su tarro de miel, su carne interna se retorció alrededor de él y sus ojos errantes se derretían.

— ¡Gulp!

El sonido de un trago sonó fuerte en el silencio.

Podría haber venido de Úrsula, Louise, una de las otras tres criadas, o de todas ellas.

El desorden de Gloriana las dejó temblando de asombro y envidia de que una mujer pudiera perderse en la lujuria.

Ellas acababan de ver a una mujer pasar por el tipo de infierno placentero que cualquiera que naciera quería experimentar al menos una vez.

— Haaa, haaa, haaa...

Félix casi parecía poseído mientras jadeaba para respirar y sacaba su pene flácido. El chico cedió al agradable cansancio cuando empezó a vestirse, pero Úrsula llamó para que lo detuviera.

— ¿No es un poco descortés irte ahora? Todavía hay muchas mujeres aquí.

— Pero he venido tres veces a por ti antes...

Esa joven era del tipo atlético y odiaba perder. Y la confusión de Félix fue interrumpida por la voz de Louise.

- He oído que los chicos de tu edad pueden correrse fácilmente diez veces al día.
- Oh, ¿así que todavía te quedan seis tiros más?
- ¿Diez veces? No puedo. No puedo. Moriré.

Félix se alejó temeroso de la sonrisa sádica en la cara de la mujer caballero de la armadura de bikini, pero su espalda se estrelló contra dos suaves montículos de carne.

- Su Alteza, no debe darles la espalda a las mujeres.
- L-Louise...

Estaba entre la espada y la pared.

El vestido rojo oscuro del delantal de Louise estaba pegado a su cuerpo con sudor y vapor y ella alcanzó sus manos para quitarse la ropa de Félix. Luego le acarició el pecho y le pellizó los pezones como si estuviera acariciando los pechos de una mujer.

- Hehehehe. Tus pezones son bonitos y duros.

Sintió las dos masas gigantescas de carne apretadas contra su espalda mientras que sus pezones erectos (por alguna razón) estaban suavemente amasados. Me hacía cosquillas, pero me sentía bien.

No pudiéndose mover, Úrsula se le acercó.

- U-Urs, no-no es lo que parece.
- ¿Cómo es que no lo es?

Se quitó la coraza, revelando los hermosos hemisferios de carne que se hinchaban justo debajo de la clavícula. No eran tan grandes como los de Gloriana o Louise, pero ella no estaba a punto de perder cuando tomó forma.

Pensó que eran increíblemente bonitas, pero no era el momento de disfrutar de la vista.

La atemorizante dama tenía una sonrisa completa en su rostro, pero el chico no era tan descuidado como para pasar por alto las venas abultadas de su templo.

Ella sostuvo sus hombros para que él no pudiera escapar, acercó su cara, y puso sus labios sobre los de él.

— Nn, nnn...

Fue un beso intenso que pareció reclamarlo para sí misma.

Mientras disfrutaba de cómo la digna joven se lamía y chupaba sus labios, los frentes de sus cuerpos se apretaban entre sí. Le encantaba sentir los pechos de ella apretados contra su pecho.

Cuando Louise se dio cuenta, bajó el pecho de su vestido rojo oscuro del delantal y presionó sus pechos desnudos contra su espalda.

Con hermosos pechos presionados en su pecho y pechos gigantescos presionados en su espalda, Félix fue intercalado entre los cuerpos de las mujeres.

Los espíritus competitivos de las dos bellezas estaban a la vista. Se movieron y presionaron contra él para aumentar la superficie en contacto lo más posible.

Cuando el intenso beso de Úrsula terminó, los labios de Louise llegaron inmediatamente por detrás.

La saliva de Louise fue agregada a la mezcla de la saliva de Úrsula y Félix ya en su boca. El líquido pegajoso era demasiado para que la boca del chico lo aguantara, así que se derramó de sus labios, empapó su barbilla y goteó sobre los senos de Úrsula.

Irritada, Úrsula se metió a la fuerza en su beso. Las dos chuparon y lamieron intensamente la boca del chico.

Le sacaron la lengua, las dos bellezas se turnaron para chuparla y se pelearon por el acceso a sus labios.

— Ahh...

Cuando las dos finalmente se alejaron y Félix se liberó de sus cálidos y dulces alientos, dio un suspiro de éxtasis.

Pero esas jóvenes no estaban ni siquiera satisfechas. Louise le lamió la oreja derecha Úrsula se la lamió a la izquierda.

Sus suaves lenguas se movían hacia sus mejillas, sus párpados e incluso sus fosas nasales.

La cara del chico estaba completamente empapada en su gruesa y tibia saliva.

(Se siente como si me estuvieran comiendo.)

Félix se perdió en la agradable sensación de los cuerpos blandos que lo rodeaban. Todos los pensamientos salieron de su mente y empezó a sentir que ser comido por ellas era exactamente lo que quería.

Sus cálidas y húmedas lenguas se movían por su cuello y empezaron a lamerle las axilas. En el frente, Úrsula le chupaba los pezones. Atrás, Louise le lamia la columna vertebral y los omóplatos.

Después de cubrir la parte superior de su cuerpo con saliva, se movieron lentamente hacia abajo. Úrsula se arrodilló frente a él y agarró el pene que todavía estaba sintiendo el resplandor de su ronda con Gloriana.

El órgano flácido estaba cubierto de jugos de amor, semen y orina, pero la dama se lo puso todo en la boca, las bolas y todo.

El miedo se apoderó del chico cuando pensó que ella podría morderlo todo, pero no hizo nada tan cruel.

— Nmh... nn.

Se chupó el pene flácido de la boca y lo golpeó con la lengua.

El suave y pequeño órgano masculino se ahogó en un mar de saliva femenina espesa. Lo hizo rodar con la lengua y casi parecía estar lista para tragarse las bolas.

— Ahhhh~...

Félix dio un grito patético y se retorció de pie.

La sangre regresó gradualmente al pene. Mientras Úrsula disfrutaba de la sensación de que crecía dentro de su boca, miró hacia arriba con una sonrisa engreída.

Pero no estaba dirigido a Félix. Ella estaba mirando a Louise, que miró hacia abajo desde arriba.

Con cara de enfadada, Louise se deslizó hacia abajo mientras mantenía sus pechos presionados contra él. Sus besos comenzaron en la parte posterior de su cuello, bajaron por su columna vertebral y finalmente se detuvieron en su trasero.

Ella abrió el pequeño y apretado trasero del chico.

- ¡Espera, Louise! ¿¡Qué estás haciendo!?
- Quédese quieto, Su Alteza.

Motivada por su espíritu competitivo, Louise colocó sus pulgares contra el ano del chico y lo miró con ojos húmedos y calientes.

Ella extendió su lengua mojada y comenzó a lamer su lindo ano.

- Ahh, ahh~ Para, detente...

Aparentemente, tanto hombres como mujeres gritaban igual en momentos como éste. Los gritos adorables de Félix eran los mismos que los de una chica a la que le lamían el ano.

Y eso tenía una manera de despertar el deseo de estas mujeres que amaban lo chicos pequeños.

Louise disfrutó de la sensación de sus nalgas en la cara, se lamió todo el ano y finalmente sacó la punta de la lengua con fuerza como si tratara de cavar dentro.

- Khhhhhh~

A Félix le preocupaba que estuviera a punto de perder algo importante como hombre. Sin embargo, era el placer el que subía por su columna vertebral como un escalofrío y

hacia que su pene se llenara de vida. Comenzó a expandirse aún más en la boca de Úrsula y rápidamente creció demasiado grande para caber.

Úrsula no sabía cómo manejar el órgano en crecimiento ya que era la primera vez que le hacía una mamada, así que lo clavó profundamente en su garganta.

— Cogh, cogh, cogh...

Escupió el pene tan ahogado con lágrimas en los ojos.

— ¿Estás bien, Urs?

— Sí, sólo un poco sorprendida.

El pene que brillaba en su saliva se elevó grandiosamente ante sus ojos.

Y luego se curvó aún más hacia atrás.

— ¡Ah, detente, Louise!

Los celos deben haber llenado a Louise cuando sintió la intimidad de los amigos de la infancia entre los dos. Empezó a girar la punta de la lengua y se le pegó en el ano.

La forma retorcida del chico estimuló la competitividad de Úrsula de nuevo, así que ella envolvió sus labios alrededor de su pene.

— ¡Ee! ¿Tú también, Urs?





Úrsula se sorbió el pene mientras Louise le lamía el culo. Estaba a merced del apasionado asalto de las jóvenes.

— ¡Kwah! Ahhhhhh!

El chico levantó una voz agonizante y pensó que el placer había superado los niveles soportables. Si esto continuaba, estaba seguro de que su cerebro estaría frito.

Mientras tanto, una nueva figura se paró frente a él y le agarró la barbilla.

— Ohh, mi adorable niño. Eres tan lindo cuando estás abrumado por el placer.

— Ah... Esto... Madre...

— Hehehehehe. Lo entiendes, ¿verdad? Louise y Úrsula son dos de las mujeres más grandes del reino. El hombre promedio ni siquiera se atrevería a hablar con ellas, pero ya las has convertido en tus esclavas sexuales. Temo incluso imaginar lo que lograrán en el futuro...Y por supuesto, yo también soy tu esclava sexual.

Una mirada fascinante cubrió la cara de Gloriana mientras llevaba sus labios a la cara de Félix, que ya estaba empapada con la saliva de las otras dos mujeres.

— Uuh...

El chico protestó en su corazón mientras intercambiaba un beso apasionado con su madrastra.

(Estoy bastante seguro de que soy el esclavo sexual aquí.)

La reina sorbió la saliva como para quitar la marca dejada por las dos anteriores.

Abajo, Úrsula clavó su lengua en su uretra y Louise pareció tener su lengua medio enterrada en su ano.

Estaba tan rodeado por su aroma femenino que algo en la parte de atrás de su cerebro parecía freírse. Sus caderas se rindieron.

Perdió la fuerza como un árbol derribado, pero las tres hermosas mujeres lo apoyaron suavemente y lo acostaron de espaldas.

La vara de una sola carne estaba alta ante las tres bestias sexuales.

Las chispas volaban entre esas bellezas indiscutibles, pero Gloriana fue la primera en actuar.

Montó la cara de su hijastro, se inclinó hacia adelante para tomar la posición 69, y colocó sus amplios senos alrededor de su pene.

— Hehehehe. He querido hacer esto desde hace mucho tiempo.

Su pene enfurecido bailaba entre sus suaves y regordetas tetas.

— Wah...

Félix gritó cuando los labios de la hembra llenos de su propio semen aparecieron ante su rostro.

Una mujer normal nunca podría presionar su vulva contra la cara de un hombre inmediatamente después de tener relaciones sexuales, pero después de deshacerse de toda vergüenza rompiendo un tabú, estaba obedeciendo fielmente todos sus deseos.

Incluso cuando se enfrentaron a ese comportamiento obsceno, las otras mujeres no estaban dispuestas a echarse atrás.

— Su Majestad, no debe guardarlo para usted.

Gloriana ladeó la cabeza confundida cuando oyó la protesta de Louise.

— ¿Oh? ¿Me estás desafiando?

La doncella roja se quedó sin habla en la brecha entre la lealtad y la lujuria, pero la mujer caballero de plata la defendió.

- El rango y el estatus no significan nada cuando se trata de sexo.
- Sí, muy cierto. Puede que le haya dedicado mi cuerpo y mi alma a usted, Su Majestad, pero guardar al príncipe Félix para usted sola es lo único que nunca le permitiré hacer.

Úrsula había jurado absoluta lealtad a la familia real y Louise lo había hecho a la reina individualmente, pero ambas parecían estar a punto de comenzar una rebelión de dos mujeres cuando Gloriana trató de acaparar la vara del muchacho.

Cuando se enfrentaba a un pene erecto, la lealtad de una mujer era aparentemente tan fugaz como el hielo raspado en el baño.

Al darse cuenta de eso, la reina sugirió un compromiso.

- Bien entonces. ¿Qué tal si ustedes dos se unen a mí?

Las dos vacilaron ante la elegante sugerencia de la reina, pero ambas parecieron concluir que ellas también tenían que dejar de lado su vergüenza para competir con alguien tan desvergonzada. Las dos retenedores se tumbaron en el suelo, se agarraron sus propios pechos y rodearon la vara dura, Úrsula por la derecha y Louise por la izquierda.

- Ah.... Estás bromeando...

Los pechos de su madrastra se sentían lo suficientemente bien por sí solos y ahora su educadora y su enamorada de la infancia también habían incluido sus pechos. Félix trató de levantarse sorprendido, pero no pudo moverse con tres pares de senos que pesaban la parte inferior de su cuerpo.

Desde arriba, uno habría visto a tres hermosas mujeres tumbadas en el suelo rodeando un pene desde tres direcciones diferentes.

Supuso que a esto se le llamaría un triple trabajo de tetas. Un total de seis pechos presionados y rozados contra una sola varilla. Se sentía demasiado bien para existir en este mundo.

La reina era conocida en el reino como una viuda casta, la mujer caballero conocida como de voluntad fuerte, y la doncella era conocida como más inteligente que cualquier hombre, pero se revelaron aquí como mujeres obscenas que no podían mantener su lujuria a raya. Su intenso servicio sexual desgastó su dignidad y orgullo.

— Haaa, haaa, haaa...

Félix no hizo ningún intento real de complacer a las vaginas bailando ante sus ojos y desbordándose con el jugo masculino, pero Gloriana estaba tan concentrada en el trabajo que no parecía querer ninguna estimulación extra.

Vio a esa almeja rosa moviéndose y vomitando espuma blanca y también miró a los senos aplastados alrededor de su pene.

Las de Gloriana fueron las más grandes, las de Louise cayeron en el medio, y las de Úrsula fueron las más pequeñas, pero su elasticidad estaba en el orden exactamente opuesto. Como prueba, los pechos de la reina perdieron su forma bastante a medida que los retenedores presionaban en sus propios pechos.

El tamaño de las areolas parecía ser proporcional al tamaño de los senos mismos. En cuanto a los colores, los de Louise fueron los más brillantes, los de Úrsula quedaron en segundo lugar y los de Gloriana fueron los más pálidos.

Cuando Gloriana ganaba, estaba envuelto en carne increíblemente suave. Cuando Louise ganaba, la elasticidad crecía. Cuando Úrsula estaba ganando, el tamaño no estaba a la altura.

(Las de Urs no están mal, pero las más grandes definitivamente se sienten mejor.)

Por mucho que favoreciera a Úrsula, no tuvo más remedio que admitir la superioridad de las otras después de compararlas directamente. Por supuesto, esto mostró lo extremadamente malcriado que estaba.

Sus pezones endurecidos deben haber estado rozándose porque el calor llenó gradualmente la respiración de las tres mujeres.

Todos comenzaron a dejar que la baba goteara como lubricante, pero también comenzaron una competencia sin sentido allí, creando una especie de pantano entre sus pechos.

La cabeza del pene que había salido completamente del prepucio comenzó a moverse dentro y fuera de esa humedad pegajosa.

Ese pene había comenzado a latir intensamente y había quedado atrapado en su prepucio poco antes. Las tres mujeres estaban convencidas de que habían sido las primeras en retirar esa delgada capa de piel, así que cada una sonrió con suficiencia y sacó la lengua.

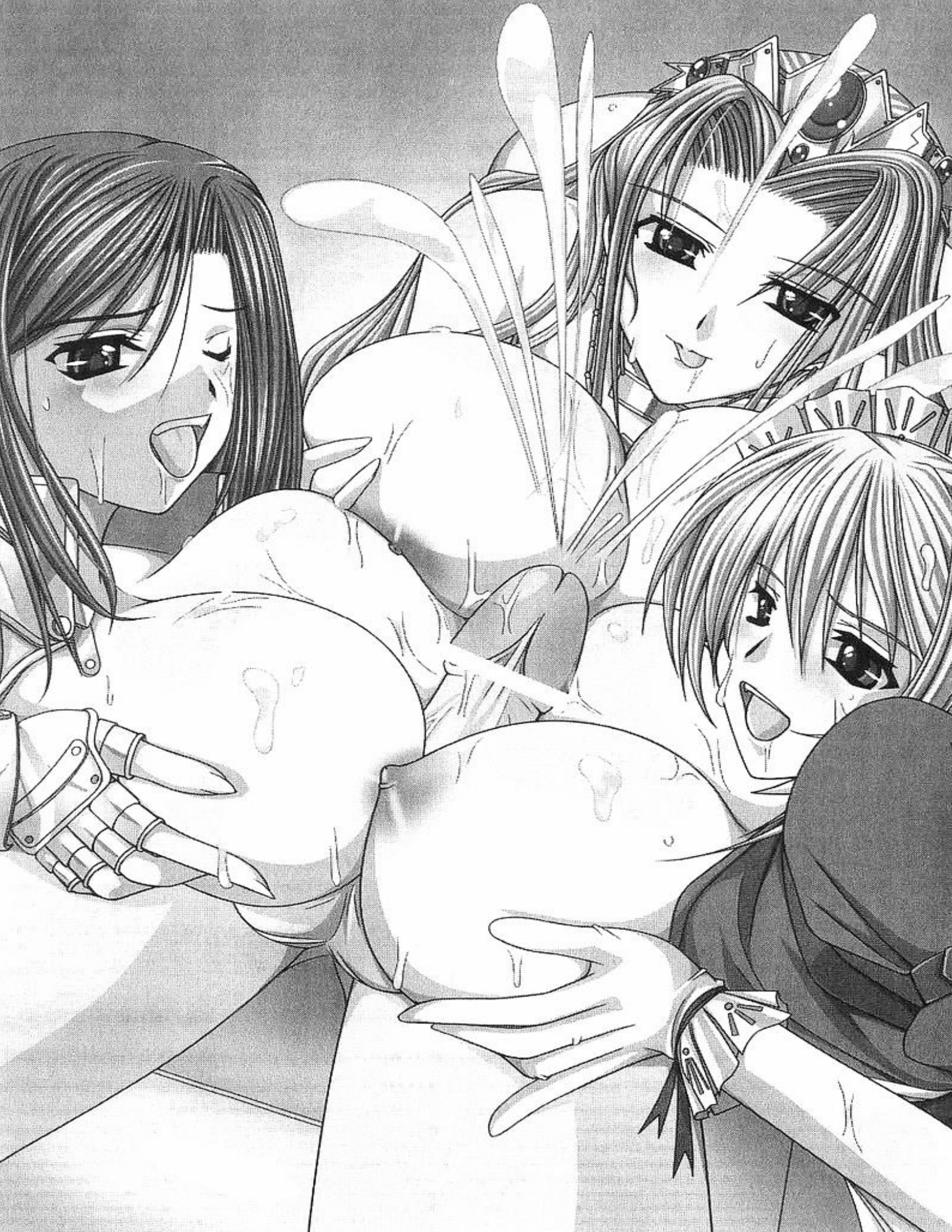
Gloriana lamó la parte superior de la cabeza, Úrsula el lado derecho, y Louise el lado izquierdo.

El chico no pudo soportarlo mientras tres lenguas húmedas lamían la hinchada cabeza roja.

— ¡Ahhhhhhh!

Realmente sintió como si estuviera siendo ordeñado en seco mientras el placer subía corriendo por su caña.

Los suaves pechos continuaron complaciéndolo incluso mientras eyaculaba.



El líquido lechoso surgió, cubrió los rostros de las mujeres y fluyó hacia sus senos.

El pene no estaba flácido. O, mejor dicho, no se le permitió.

Las tres mujeres meneaban el trasero y estaba claro como el día lo que eso significaba.

Las mejillas de las mujeres cubiertas de semen se sonrojaron al mirar el pene erecto. Esta era sólo la calma antes de la próxima tormenta.

Louise hizo que todo empezara.

- Soy la única a la que no has mostrado tu amabilidad hoy, así que creo que es mi derecho tener esa cosa dura dentro de mí primero.
- Louise, te ha llenado de su "bondad" todas las noches de esta semana. Chico, por favor, cógeme tan fuerte como lo hiciste antes.
- Su Majestad, acaba de recibir su amabilidad. Y después del apasionado juego previo que me diste, creo que tengo derecho a ello.

Úrsula se refería al lesbianismo que la reina le había impuesto, así que debe haber sido increíblemente humillante para ella.

Ninguno de ellas tenía la intención de retroceder y la tormenta de mujeres pronto llegó.

Úrsula tomó la iniciativa ya que era mucho más atlética que las otras.

Se puso a horcajadas en la entrepierna de Félix, colocó el pene erecto contra su escondite y se sentó.

Una vez que estuvo completamente contenida dentro de ella, se apretó contra ella.

- Ahh, increíble. Tu pene se siente tan bien, Feli boy...

Esto era diferente de la suavidad de la mamada o de la rugosidad suave de la vagina de Gloriana. La presión de su carne exprimida era única para ella.

Louise montó su cara. Su vagina estaba limpia porque aún no había sido penetrada, pero después de su tiempo en este mundo obscuro, estaba empapada de néctar blanquecino.



- Su Alteza, ya debe conocer mi cuerpo como la palma de su mano, así que por favor haga que me corra. No puedo soportarlo más.

Louise agitó intensamente sus caderas para frotar sus labios y su pelo plateado contra la cara del chico.

La suave carne sexual se frotó sobre su cara, por lo que se perdió al chuparla incluso cuando empezó a asfixiarse.

- ¡No puedo creer esto de ustedes dos! ¿No tienes ninguna intención de apoyar a tu gobernante como las buenas criadas?

Después de haber sido arrancada de su posición por sus dos criadas, la reina Gloriana miró celosamente a las mujeres que montaban la erección y la cara de su hijastro, pero luego dobló las rodillas para sentarse junto al lado derecho del chico.

- Félix, búrlate de mí con los dedos.

La sexualidad de las tres mujeres parecía tener un efecto multiplicador porque estaban más excitadas de lo normal.

Mientras Úrsula apretaba fuertemente su pene y movía intensamente sus caderas, los cálidos jugos del amor brotaban de su interior, empapando las bolas y el ano de Félix.

Louise frotó su carne sexual contra él con igual intensidad, así que su cara, orejas y cabello estaban cubiertos con su néctar.

- Oh, honestamente...

La reina expresó su insatisfacción hacia las mujeres que cabalgaban tan placenteramente a su amado hijastro.

Su digitación no debe haber sido suficiente. A medida que su odio hacia las otras mujeres crecía gradualmente, de repente llevó su mano derecha a la entrepierna de Úrsula y su mano izquierda a la de Louise.

— Ah, Su Majestad, ¿qué está haciendo?

La reina lasciva ignoró la sorpresa de sus criadas y les frotó la vulva.

— Esto es lo que se ganan. Espero que se avergüencen delante de mi adorable hijo.

Incluso metió sus delgadas y delgadas puntas de los dedos dentro de sus tarros de miel.

— Po-Por favor, deje de hacer eso, Su Majestad.

— ¡Vo-Voy a desmoronarme!

Louise sólo estaba siendo lamida, pero Úrsula no podía soportar tener estos dedos dentro de ella cuando ya tenía un pene allí.

Pero Louise fue la que gritó más fuerte. Su largo tiempo con la reina le permitió adivinar lo que la mujer iba a hacer.

Mientras Félix observaba, las yemas de los dedos de la reina presionaron contra el lado del estómago de su tarro de miel.

Al mismo tiempo, toda la parte inferior del cuerpo de Louise comenzó a temblar como si estuviera tratando de contenerse de algo.

— Es-Este sentimiento. No me digas que...

Los ojos de Úrsula finalmente se abrieron de par en par.

— Sí, pronto habrás orinado en tu príncipe y en tu reina... Ah.

Gloriana dio una sonrisa sádicamente hermosa, pero no duró mucho. Inesperadamente, Félix comenzó a usar los dedos dentro de ella para copiar la técnica del dedo que había demostrado ante sus ojos.

Las tres mujeres comenzaron a temblar mientras aguantaban la necesidad de orinar.

Todos se inclinaron hacia adelante, Gloriana descansó sobre el estómago de Félix, y Úrsula y Gloriana sostuvieron sus hombros.

— Haaa, haaa, haaa...

Las respiraciones acaloradas de las mujeres sexuales se solaparon y se convirtieron en una sola.

Una vagina apretada sobre su pene, una vulva apretada contra sus labios, y pliegues de carne envueltos alrededor de sus dedos. Los tres se contrajeron a un ritmo fijo.

Finalmente, comenzaron a retorcerse como si ya no pudieran soportarlo.

Con una vagina delante de sus ojos, alrededor de sus dedos y alrededor de su pene, Félix sentía que estaba penetrando los tres a la vez en vez de sólo a Úrsula.

Él había pensado que sus testículos habían sido chupados hasta secarse, pero dieron un último grito.

— ¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!!!

Líquido caliente surgió de la punta del tubo pulsátil de la carne. Recibir ese líquido por dentro era suficiente para satisfacer a una mujer, así que el lugar más importante de Úrsula se apretó alrededor de él y de los dedos allí dentro con él.

— ¡Ah, nooooooo!

La orina de Úrsula fue vergonzosamente liberada con la fuerza de la explosión de un globo de agua.

Los cuerpos de las tres mujeres se habían sincronizado hasta el punto de que su placer sexual también lo hizo.

— Está saliendo, está saliendo. ¡Su Alteza, por favor, perdóneme!

Louise también esparció un líquido caliente ante sus ojos.



— Ahh, ¿qué estamos haciendo...?

Mientras estaba boca abajo, Gloriana sacó los dedos de las aberturas de las otras mujeres. Parecía sentir la necesidad de sostener algo en sus brazos, así que se lo envolvió alrededor de la cintura de su retenedor y se lo acercó. Entonces, ella también se orinó encima.

El cuerpo del príncipe heredero estaba empapado por los torrentes cálidos de las tres mujeres desvergonzadas.

(Es tan cálido.... Se siente increíble...)

Después del placer de la eyaculación, se vio rodeado por la agradable calidez de aquellas mujeres.

Sintió una felicidad indescriptible al darse cuenta de que estas tres lo estaban protegiendo.

Pero el hecho de que hubieran orinado no significaba que su lujuria hubiera sido satisfecha. De hecho, el desvergonzado acto los había encendido aún más.

En un frenesí sexual, las tres mujeres pervertidas se unieron a él una tras otra.

Una vez que finalmente había satisfecho su lujuria aparentemente sin fondo y liberado su semen incontables veces, incluso él estaba asombrado por la libido que le había permitido sobrevivir a eso.

Se puso de pie de forma inestable con las mujeres durmiendo a su lado, pero luego sintió dos suaves montículos contra su espalda.

Se sentían bien, pero no era lo que él quería sentir ahora mismo.

— Su Alteza, ahora me toca a mí."

Susurró Sasha al oído.

— Soy mucho más joven que cualquiera de ellas, así que apuesto a que te sentirías genial si te acostaras conmigo ♪

Magali se aferró a su lado.

- Puede que no sea tan guapa como ellas, pero mis sentimientos por ti y la elasticidad de mi piel no pueden ser vencidos. Soy joven, después de todo.
- Soy la más joven, así que me sentiría mejor.

No estaba claro si ella sabía de lo que estaba hablando, pero Carol se nominó a sí misma mientras acariciaba su pene.

Las tres mujeres maduras ya habían sido más que suficientes, pero las tres jóvenes vírgenes estaban ansiosas por ser penetradas lo antes posible.

Félix sintió un sudor frío derramarse por todo su cuerpo.

Parecía que la vida de un príncipe heredero no era fácil.

Créditos

Jefe de proyecto y traductor: Defous123

Edición ilustraciones: Jabs

Supervisor: Jabs

Corrección PDF/EPUB: Defous123

Grupo de Traducción: Btooom Translations

¡Síguenos en Facebook!

<https://www.facebook.com/BtooomTranslations>

¡Frase del momento!

Dinero, poder y mujeres son tres manjares que nunca hartan.

(Un camí, Noel Clarasó)